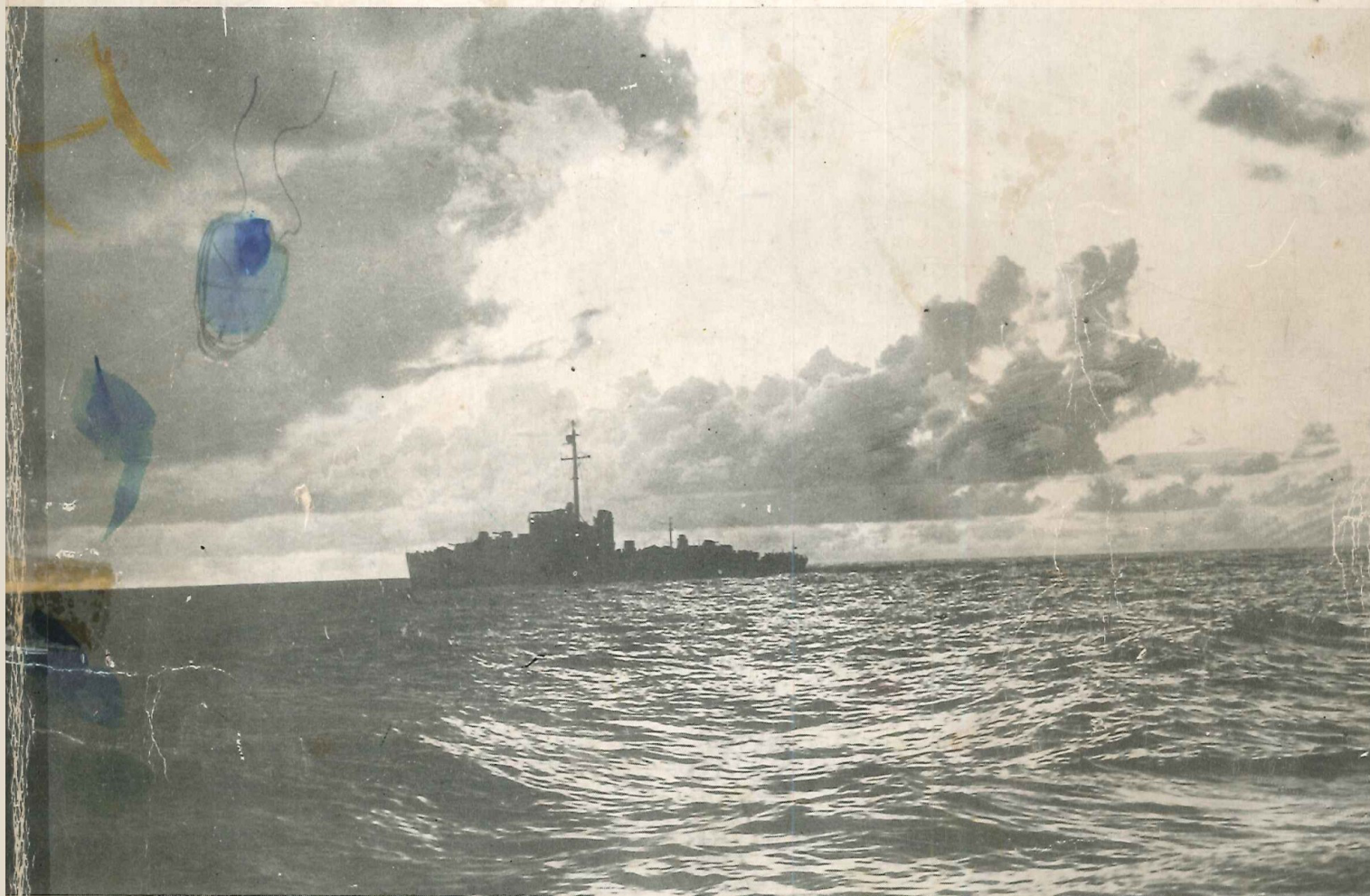


La Corredera

REVISTA DE LOS CADETES NAVALES DE COLOMBIA



N. 53

CARTAGENA, JUNIO, 1956



SALUDO A LAS ESCUELAS

Por: ALBERTO SANDOVAL

Por segunda vez se reúnen hoy las Escuelas de formación de Oficiales para las Fuerzas Armadas de esta Patria nuestra que rodea el infinito azul de sus océanos, camino agreste de sus marinos, y que es testigo fiel de la gesta heroica de quienes nos han precedido en la noble carrera de las Armas.

En tan grata ocasión, cuando nos reunimos bajo la inmensa bóveda celeste de cuyo horizonte sin límites es centinela nuestra Fuerza Aérea, con los futuros Oficiales de nuestro glorioso Ejército y con los guardianes de nuestros derechos y deberes, tenemos los Guardiamarinas y Cadetes de la Escuela Naval un saludo de aprecio para aquellos que, como nosotros, dedican hoy su juventud y su vida toda a la misión más noble, más grande, más pura: servir a la Patria.

Orgullosos nos sentimos de estar hoy con vosotros, con quienes compartimos el sagrado propósito de engrandecer la patria, guardar su soberanía y mantener la libertad de sus hijos aún a costa de nuestras propias vidas.

Nuestras respectivas Escuelas, situadas en ciudades muy distantes entre sí, no han podido reunirse con la frecuencia que todos deseamos; pero las reuniones que hemos dejado y dejarán siempre un imperecedero en nuestros corazones. En nosotros corre la misma sangre que bañó nuestro suelo en defensa de la libertad. Libertad que hoy prometemos conservar a fuerza de abnegación y sacrificio, de lealtad y desinterés, con voluntad inquebrantable, para que mañana y siempre podamos tener una COLOMBIA GLORIOSA.



Examinando al Maestro

Por ALFONSO SIERRA

Quién es el interrogado?

Se trata del señor Teniente de Navío GUILLERMO FONSECA, quien ha sido Instructor y Profesor en la Escuela Naval. Fue Comandante de la Armada "ESPARTANA" de donde se dice que

obtuvo elogios y admiración. Fonseca es Director de la Revista "Armada" y en Bogotá ha creado y dirige el programa televisado "MARES Y MARINOS DE COLOMBIA".

En las pasadas regatas nacionales compitió el señor Teniente Fonseca en representación de la Armada, y en la clasificación general se ubicó en un halagador tercer puesto. Aprovechamos su visita a la Escuela, con tal motivo, para pedirle se sometiera a un interrogatorio, fogueo o encuesta, con el fin de publicar la entrevista en nuestra revista LA CORREDERA.

—Me siento muy complacido de contribuir en algo en su resurgiente revista, de manera que empiecen a disparar, muchachos...

—En primer lugar, lo vamos a atacar con un cinco al cuadrado o sea cinco de a cinco. Y ahí le sale la primera:

Nómbrenos los cinco buques más grandes del mundo.

—Mercantes: el "Queen Mary", aunque actualmente se construyen en el Japón dos petroleros de mayor tonelaje.

De guerra: El porta-aviones USS "Forrestal" y sus gemelos.

En nuestra historia: El bergantín "Independiente", líder en las batallas navales de 1823.

En nuestra Armada actual: El ARC "Espartana", primer buque diseñado y construido por colombianos.

Para un pescador: Su cayuco.

—¿Cuáles han sido las cinco batallas navales de más trascendencia en la historia?

—Salamina: Se demostró la importancia de las Armadas como parte principal de la fuerza de una nación.

Lepanto: Aseguró el desarrollo de la Cristiandad en Europa.

En la historia colombiana: La batalla del Golfo de Morrosquillo en 1812; demostró a los patriotas que sí se podía luchar contra los españoles.

La batalla naval del 3 de Mayo en la cual, después de derrotado, Padilla se vió obligado a

entrar al Golfo de Maracaibo, donde obtuvo los éxitos por todos conocidos. En la historia contemporánea, la batalla del Atlántico, en la cual los submarinos alemanes arruinaron la economía inglesa; ésta ha sido la base para la caída en todo el mundo de los imperios coloniales europeos.

—¿Cuáles son los cinco factores esenciales en el progreso de la navegación y de ciencia naval?

—Los piratas del Mediterráneo, que en los primeros siglos de nuestra era obligaron a las naciones europeas a incrementar sus marinas de guerra.

La costumbre nórdica de dar la herencia únicamente al hijo mayor, lo cual obligaba a los otros hijos a luchar por la existencia fuera del hogar, convirtiéndose así en los famosos Vikingos, padres de la navegación a vela.

El té, que por su cargamento delicado y que requería prontitud en la entrega, obligó a los transportadores a desarrollar al máximo la ciencia de la navegación.

El descubrimiento de América guió a las potencias europeas a desarrollar la navegación de altura.

Las ideas cristianas, que al abolir la esclavitud acabaron con los remeros gratuitos, lo cual indujo a buscar otros medios de propulsión.

El café, que nos indujo a fundar nuestra propia marina mercante y a construir nuestras embarcaciones menores de guerra.

—Díganos cinco características fundamentales del hombre de mar.

—Solamente tiene una: "Ser hombre de mar", lo cual entraña además de todas las virtudes, la práctica de los cinco pecados capitales, y sus contras.

—Aconsejenos los cinco mejores libros sobre el mar y sus arenas, sobre los buques y sus naufragios, sobre el marinero y sus aventuras.

—"Biografía del Caribe", de Germán Arciniegas.

"El Mediterráneo", de Emil Ludwing.

"Escrito en la Arena", de Octavio Amorátegui.

Cualquier tratado superior a la historia universal, y la sinfonía "El mar", de Claudio Debussy.

Dejemos los cuadros perfectos y saltemos un poco desordenadamente, permitiéndonos una que otra buceada íntima.

—Puede usted decirnos, mi Teniente, cuáles han sido las personalidades civiles que han tenido influencia decisiva en el desenvolvimiento de nuestra Armada?

—Francisco Antonio Zea, quien desinteresadamente logró la financiación de buques de guerra para nuestra Independencia.

El cuerpo de Profesores de nuestro Instituto Naval, y los empleados civiles de la Armada.

—¿Existe en Colombia una cultura naval?

—No, pero todos debemos propender porque exista.

—¿Cree usted que nuestra marina mercante y de guerra avanza hacia puestos de vanguardia?

—Ya llegaron a puestos de vanguardia.

—¿Hay posibilidad futura de un astillero en Cartagena o Barranquilla?

—Astillero es la fábrica donde se construyen buques, y en Cartagena y Barranquilla se construyen; claro está, de poco calado; pero con el

desenvolvimiento industrial del país, se llegarán a construir de alto bordo.

—Si un buen día amaneciera seco el océano, cuál sería el papel de los marinos?

—Traer agua de Marte para volverlo a llenar.

—Aparte de no dejarse rajar, qué otra recomendación tiene para los estudiantes?

—Que si ha de seguir copiando, es preferible que se dejen rajar.

—Quiere usted relatarnos alguna experiencia o anécdota de su vida como oficial?

—Estando un día de guardia a bordo de un buque, ví a un marinero que caminaba remendando al señor Comandante del buque; le dí la voz de alto y comencé a increparlo por la falta de respeto que cometía. Cuál no sería mi asombro cuando al volverse el marinero, ví que se trataba del propio Comandante de la nave.

—Ahora sí lo dejamos tranquilo, mi Teniente.

SABIA UD...

Que la lengua japonesa y la china, tienen una escritura exactamente igual, pero se pronuncian de diferente modo?...

* * *

Que hacia el año de 1750, el vicio de fumar era solo propio de las mujeres?...

* * *

Que en la época del Imperio Romano un banquete de nobles no era bueno si no se pasaban a la mesa más de 500 platos diferentes?

* * *

Que la hormiga es el animal más fuerte del mundo, ya que puede alzar 8 veces su peso?

* * *

Que el aguijón de una avispa funciona aun después de muerto el animal?

* * *

Que en la China los hombres usan faldas, las mujeres pantalones, los hombres tiran los ca-

rros, y que en lugar de dar uno la mano en el saludo a la otra persona, se la dá uno mismo?

Que en las pruebas de aviones a propulsión a chorro, hechas en Colorado, EE. UU., en 1953, un motor se comió a un mecánico que pasó junto al avión cuando prendió el motor?

* * *

Que en la época de la Revolución Francesa, las damas de alta sociedad aún usaban anillos en los dedos del pie?

* * *

Que las pulgas prefieren la sangre de las mujeres a la de los hombres?

* * *

Que hay hormigas que cuidan pulgones, como lo hace un pastor con sus vacas, para que los pulgones les suministren un jugo azucarado que segregan?

* * *

Que las aves pueden transmitir señales a una distancia de 8 a 10 kilómetros, por medio de ondas especiales que emiten?

NOTAS

DE LA REDACCION

DE ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

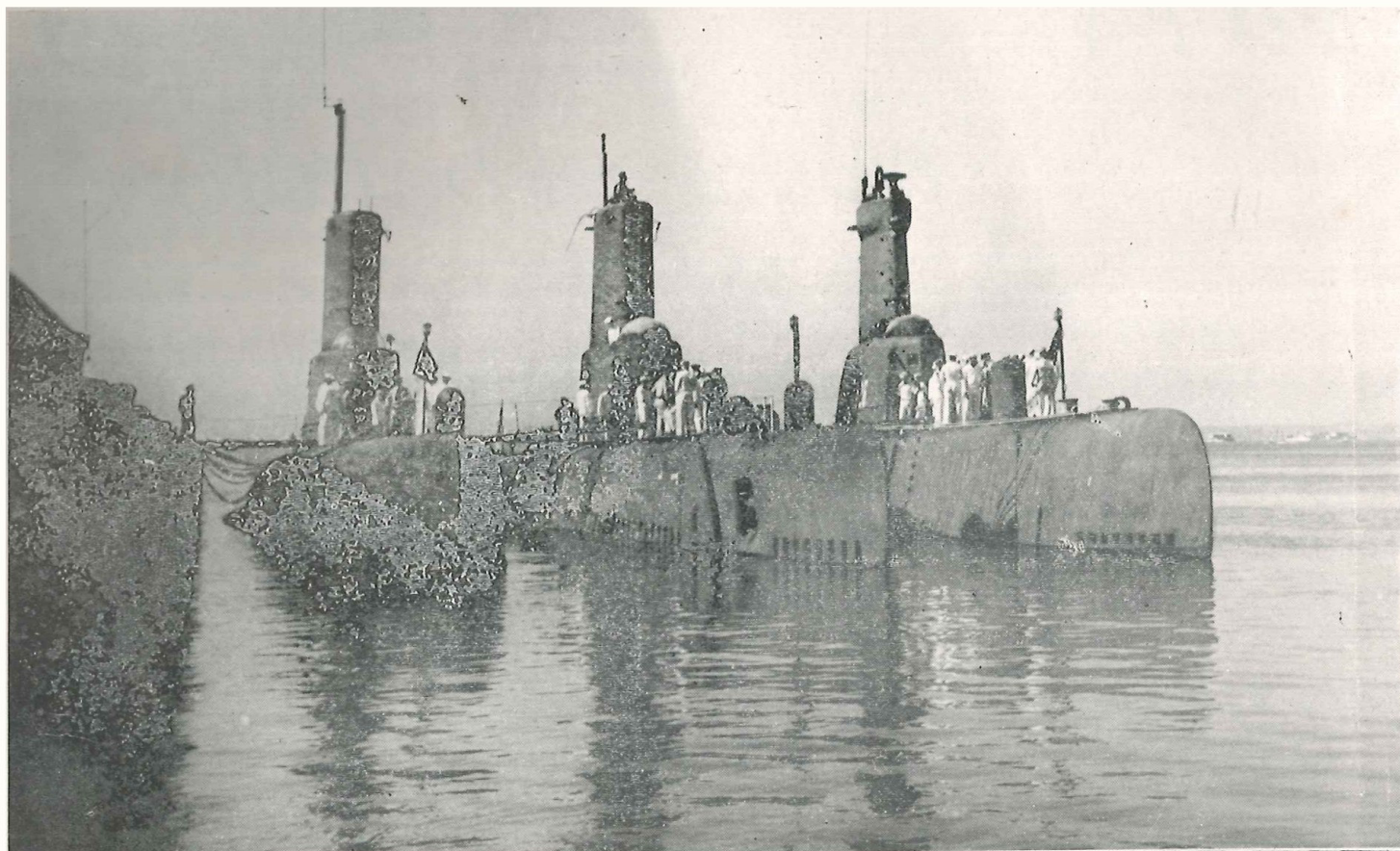
El día 23 de enero del presente año, atracó el escuadrón N° 4 de Destruidores, en los muelles de la Base Naval A.R. C. Bolívar; y en el Terminal Marítimo el Escuadrón N° 10 de Submarinos, pertenecientes a la flota del Atlántico de los Estados Unidos. Su estadía en las aguas colombianas fue de tres días, durante los cuales realizaron maniobras en combinación con las unidades pertenecientes a la Armada Nacional, de servicio en el Atlántico.

Actuó como Comandante del Escuadrón el Capitán de Navío W. KINSELLA, U. S. N., enarbolando su insignia el submarino USS. "ENTENEDOR". Las siete unidades en conjunto llevaban un total de 90 oficiales y 1110 hombres de tripulación.

Los ejercicios con nuestras unidades resultaron óptimos, y con tal motivo la Armada Nacional fue felicitada por la Armada de los Estados Unidos que calificó de excelente en todos sus aspectos el desempeño de los buques colombianos.



Escuadrón de destructores N° 4, atracados a los muelles de la Base Naval ARC. "Bolívar".



Escuadrón N° 10 de Submarinos U. S. N. en los muelles del Terminal Marítimo de Cartagena.

ENTRE BALANDRISTAS

La distancia que nos separa de nuestros apreciados amigos del Muña, en Bogotá, se reduce de pronto por completo. El buen entendimiento y el acendrado amor por las velas, nos da la impresión de vivir juntos.

El distinguido grupo de caballeros visitantes que compitió con la Armada en las III Regatas Nacionales, tuvo a bien compartir con nosotros el reducido espacio en que vivimos. Participaron nuestros amigos del Muña en la vida del cadete, y soportaron el ruidoso megáfono que nunca los dejó dormir. Todos tuvieron el gusto de cambiar ideas con ellos, pues muy a menudo nos relacionamos a raíz de un imprevisto choque al paso de las escalas.

El doctor Miguel Lleras Pizarro nos hizo una grata manifestación de su cariño por la Escuela. Se reunió con nosotros en la Cámara para poner en nuestras manos un precioso óleo de Ino, la diosa protectora de los navegantes. La impor-

rancia de este cuadro es tan grande como el sentimiento del autor al dar vida a la insomne guardiana de los marinos. Este es un adorno que hacía falta en la imaginación de nosotros. Hoy todos podemos conocerla y ver en ella nuestra simbólica tutela.

En estas líneas queremos hacer constar nuestro agradecimiento por gesto tan significativo. Somos deudores de gratitud a los señores del Club Náutico del Muña.

MENCION HONORIFICA PARA UN CADETE

Una comunicación emanada del Ministerio de Defensa de Italia, nos ha puesto al corriente de que una distinción honorífica fue otorgada al Cadete FABIO GORDILLO CAMPOS, en justa compensación a las altas notas, tanto profesionales como académicas, que ha obtenido. Felicitaciones a este consagrado compañero, y un deseo sincero de que coseche nuevos triunfos.

NUEVO DIRECTOR DE LA ESCUELA

El señor Capitán de Fragata Jorge Tava Suárez fue ascendido recientemente, y desde hace algunos días asumió el Comando de la Escuela Naval. El anterior Director, señor Capitán de Fragata Julio César Reyes, entró a desempeñar el cargo de Administrador de la Aduana de Barranquilla, según disposición del Ejecutivo.

Nos place comunicar a los distinguidos Oficiales nuestros deseos porque cosechen brillantes resultados en los nuevos cargos.

También hacemos llegar nuestro saludo al señor Capitán de Corbeta Jaime Castelblanco, quien asumió el cargo de Subdirector. Que su nueva destinación se traduzca en realizaciones fecundas y abundantes en éxito.

ASCENSOS

Para los nuevos Capitanes de Corbeta señores Faustino Martínez Salamanca y Medardo Monzón Coronado hacemos llegar nuestras más efusivas felicitaciones. Les deseamos un éxito rotundo en sus empresas.

Igualmente le deseamos sinceras congratulaciones al señor Teniente de Navío Jaime Torres Villarreal por su reciente ascenso. Con tal motivo le deseamos mucha suerte y ventura en su nueva jerarquía.

DOS OFICIALES DE LA ARMADA DE CHILE SON ASCENDIDOS

Esta Revista, en su propio nombre y en el del personal de Cadetes y Guardiamarinas, se complace en felicitar al señor Capitán de Fragata LUIS EBERHARD, y al señor Capitán de Corbeta (N) MARIO ALFARO CABRERA, por el ascenso que les ha conferido el Gobierno de la República de Chile.

La ardua tarea de enseñar y educar, que llevan adelante con entusiasmo y vigor, es digna de encomio. Dado el recargo de trabajo a que se han visto sometidos por la escasez de instructores idóneos en la especialización de Oficiales Mercantes, su labor merece elogio. Este ascenso es un blasón más en sus brillantes hojas de servicio.

Puede sentirse orgullosa la Armada de Chile de tener en sus filas a estos dos competentes Oficiales que han sabido inculcar las doctrinas del verdadero marino.

ENLACE

En días pasados se celebró en la Iglesia Pa-

rrroquial de Manga una lujosa ceremonia en la cual se bendijo la unión del señor Teniente de Fragata SICARD VALENCIA y doña ZAIDA FERNANDEZ F. Reciba nuestros parabienes tan elegante pareja.

NACIMIENTOS

El hogar del señor Capitán de Corbeta Medardo Monzón fue alegrado por la llegada de un niño. Nuestras cálidas felicitaciones a los esposos y suerte por doquiera para el niño.

Una niñita adorna el matrimonio del señor Teniente de Fragata Héctor Calderón y la señora Raquel Bozzi de Calderón. Que la niña sea un destello de alegría en ese joven hogar y que el Cielo la mantenga siempre pródiga de ventura.

La venida de una niña alegra el matrimonio del doctor José Diago y doña Aida Bozzi de Diago. Auguramos a la niña un futuro promisorio y a sus padres les enviamos nuestras más efusivas congratulaciones.

FALLECIMIENTOS

El Capitán Jaime Castelblanco sufrió la pérdida de su señor padre, don Ignacio Castelblanco Cruz.

Todos los Cadetes le presentamos nuestro sentido pésame de condolencia y esperamos que pronto retorne a la calma.

Falleció el señor Vidal Medina Rojas, padre del profesor Enrique Medina. Hacemos llegar al señor profesor las más vivas expresiones de pesar.

LA ESCUELA PIERDE UN SINCERO AMIGO

Con verdadera pena nos enteramos del fallecimiento del profesor CARLOS EUGENIO GOMEZ. Este gran amigo y distinguido Pedagogo consagró parte de sus años, con el mayor celo y desinterés a la instrucción de Cadetes y Guardiamarinas, dictando clases de Auditoría y Contabilidad.

Sus discípulos, toda la Escuela, sienten su desaparición. Nos unimos a las lágrimas de su desconsolada familia. Por lo que nos concierne, guardamos siempre el recuerdo de este buen maestro y hombre honrado que pasó a descansar en la Paz del Señor.

LA MARINA

DEL FUTURO

Desde hace algunos años la Marina Real ha estado considerando profundamente la clase de Oficial y la organización que convendría a la estructura de la Oficialidad. Estos dos elementos entrarían a competir con los avances revolucionarios en buques y aeroplanos, los cuales han entrado a tomar parte en el desenvolvimiento de una marina MODERNA que se acerca más y más, aparentemente, a la marina del futuro.

Con el objeto de clasificar los problemas envueltos en este asunto, fue creado un Comité en enero de 1954. Está compuesto por altas autoridades civiles y militares del Almirantazgo británico, y presidido por el Almirante Sir Aubrey Mausegh. Su objetivo es acopiar pruebas, factores y sugerencias de Oficiales de todas las ramas y grados, y al mismo tiempo hacer sus propias recomendaciones. Este Comité dio por terminado su trabajo, y lo ha entregado a las máximas autoridades del Almirantazgo. En un claro y extenso estudio de los partes y recomendaciones de este Comité, en 21 meses de trabajo continuo, se ha llegado a la conclusión de que para la estructura de la Oficialidad de la Marina del Futuro, deben ser extirpadas ciertas desventajas inherentes a las condiciones que existen hoy día.

Las más importantes de estas desventajas son:

a) Durante los últimos cinco años se ha venido presentando este problema: Los Oficiales Ejecutivos tienden a ser cada vez más técnicos, y los Oficiales Técnicos, de Ingeniería, Electricidad y Administración, aumentan en número y vienen a ser más ejecutivos. En otras palabras, y diciéndolo sin rodeos: Eran otros los días en que el Oficial Ejecutivo daba las órdenes a la gran mayoría del personal de abordo para su trabajo diario. Solo una parte muy pequeña del personal recibe órdenes de los Departamentos Técnicos. Hoy en día, y mucho más, en la Marina Moderna, el trabajo diario en cualquier clase de buque es casi totalmente controlado por los Oficiales de Ingeniería, de Electricidad y de Administración.

b) No se había hecho, del todo, uso de la experiencia y conocimientos de un Oficial antiguo de las Especializaciones Técnicas. En consecuencia, creemos que los Oficiales de los Departamentos Técnicos pueden y deben desempeñar una parte en la alta administración de la Marina del Futuro.

c) La presente oportunidad para ascensos ofrece insuficientes perspectivas como carrera para atraer jóvenes (jóvenes que serían los futuros Oficiales de la Armada).

El Guardiamarina Gabriel Cabrales M estudia en el Real Colegio Naval de Ingeniería, en Inglaterra, Nos esboza en este Capítulo su concepto sobre ciertos planes de la Marina de su Majestad.

Por lo tanto, cualquiera que sea la nueva estructura y organización de la Marina Moderna, deben ofrecerse mejores perspectivas para ascensos y cargos. Debe admitirse el mejor candidato sin tener en cuenta que es él; si es Ejecutivo, de Ingeniería, Electricidad o Administración. Teniendo en consideración estas razones, se ha decidido que desde el primero de enero de 1957, en vez de tener listas separadas de Oficiales Ejecutivos, Ingenieros, de Electricidad y Administración se tendrá una sola lista general para todas las escogencias. Se ha resuelto también que cada Cadete deberá ingresar en el futuro como un Oficial Naval, lo cual constituye una función previa; pues su entrenamiento primario debe ser de la más grande amplitud, no teniendo en cuenta su futura especialización, Oficiales de cualquier ramo deben saber cómo marcha y cuál es el funcionamiento de un buque, de un Instituto o establecimiento terrestre.

Esto, por supuesto, trajo el problema del Comando. Se decidió que de la misma manera que sólo el aviador puede tener el comando de su aeroplano, cualquiera que sean las antigüedades de los pasajeros, sólo un Oficial Ejecutivo deberá ser designado para Comandante de un buque. Pero para evitar problemas de mando en trabajos normales, todos los Oficiales de las diferentes ramas deben ser situados en las mismas condiciones.

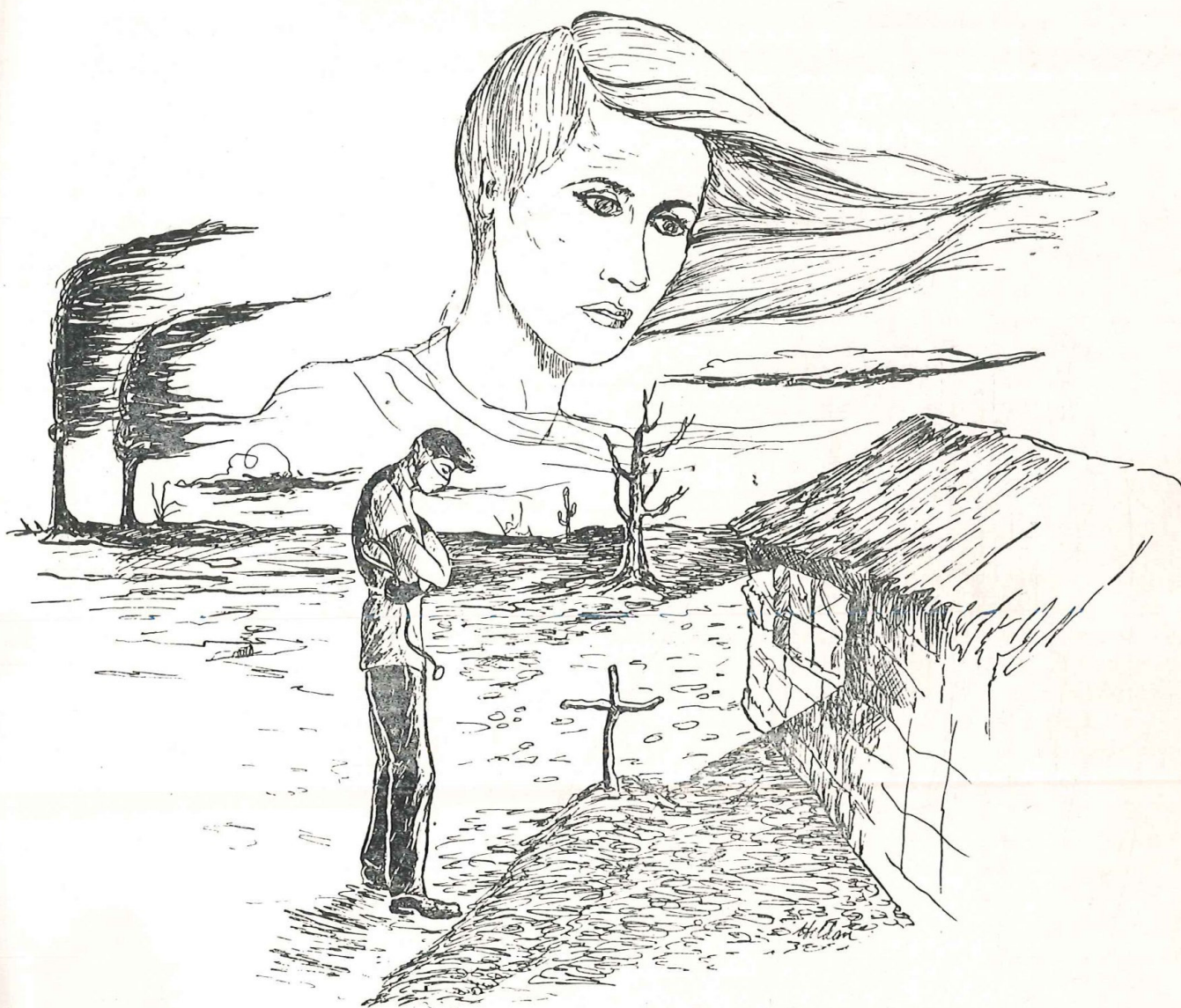
Esto resuelve el problema estructural y de ascensos. Pero se ha encontrado que las oportunidades son directas a una relación aritmética entre el número de Oficiales antiguos requeridos por una Marina de poderío dado, y el número de Oficiales en potencia. Por lo tanto, para aumentar las oportunidades de ascenso es necesario limitar el número de Cadetes entrantes.

Estas han sido, en síntesis, las nuevas decisiones, estudios y reglamentaciones del Almirantazgo británico para poder afianzarse en el manejo de la MARINA DEL FUTURO.

Todos nos encontramos ansiosos y nos damos cuenta que para llegar a ella se necesita un Estado Mayor de alto entrenamiento, y de Oficiales Técnicos para administrar, conducir y manejar tan compleja organización, La Marina del Futuro. Sus buques, sus cohetes de control dirigido, los submarinos atómicos, los revolucionarios y nuevos aeroplanos y su constante exigencia.

Una luz sobre las cruces

Por: RODRIGO MOSQUERA



Ricardo hacía el año rural de medicina en un pueblo cualquiera, donde hay una iglesia, una cantina, un chisme y un cementerio. En este pueblo florecía también, el encanto de una muchacha de ojos verdes, la novia de Ricardo.

El joven doctor había presentado como tesis de grado un serio estudio sobre: "Los nervios ópticos y las corrientes fotónicas". Entre otras cosas sostenía que los ojos de un muerto, en una solución bioquímica y sometidos a bombardeos termoeléctricos, debían producir rayos ultravioletas.

Ningún suceso ha sido capaz de mantener olvidada aquella hoja del almanaque por varios días. La monotonía del pueblo se mantiene;

aquí los curiosos de siempre, oyendo el vendedor de específicos; allá, el continuo bullicio del mercado, y, en la calle de la Herradura, el estridente grito del carbonero que llama de casa en casa. Los muchachos se asoman por las ventanas de la Escuela para ver pasar la camioneta que esa mañana había llegado; sus altoparlantes atruenan todo el pueblo anunciando la película que se presentará esa noche en el patio de la alcaldía, ya que es el único lugar donde cabe bastante gente. La entrada es gratuita, y por supuesto todos quieren asistir. Desde las seis de la tarde empiezan a llegar los espectadores. A las nueve, media hora después de comenzada, ya no cabe un alma más, ni en el patio ni en los corredores.

Algunos niños gritan... otros empiezan a llorar sin consuelo; las risotadas de las mujeres y el destapar de las botellas de ron se mezclan en chabacana algarabía. Alguien cierra la puerta para que nadie más entre. Pasan algunos minutos... la luz se va: Un corto circuito se produce en las máquinas de proyección, y quedan reducidos a ceniza los celuloideos; el fuego toma cada vez más fuerza. De los altos del edificio caen densas cortinas de humo. Las mujeres gritan más duro y los niños lloran más fuerte. Las botellas se quiebran. Todo el mundo corre hacia la puerta; el pánico de la gente sube de punto al encontrarla con llave. La muchedumbre se agolpa en el pasillo. Algunos tropiezan y caen, los demás corren por encima. Las llamas descienden... el horror y los gritos son tremendos.

En la calle los hombres viven momentos de zozobra. La puerta se balancea pero la cerradura no cede. El río humano presiona la entrada. Algunos flaquean, pero otros acuden a reforzar el tesonero empuje. Afuera resuelven romper la puerta y traer rastrillos, hachas y picas que dejan caer sobre las tablas. Por los resquicios y por los huecos que van quedando, empieza a salir sangre. El balanceo es tan fuerte que la puerta se viene abajo; la multitud se desboca sobre los tablones rotos y las picas.

Han pasado un par de horas y el viejo edificio se ha consumido completamente. Las ruinas humean y un olor a carne quemada invade el ambiente.

Un hombre va por la calle que conduce al cementerio. El doctor vive en la casa del sepulcrero, pobre viejo que murió hace poco; lo encontraron en una fosa con las órbitas vacías...! Ricardo tiene allí su sala de consultas, y un pequeño laboratorio donde permanece la mayor parte de su tiempo.

El hombre y Ricardo llegaron a la plaza, doblaron la esquina del estanco y tomaron el camino del hospital.

La muchacha de ojos verdes fue a ver la película; quiso salir primero. Estaba agonizando...

Al amanecer se encontraba tendida sobre la mesa del laboratorio. Ricardo tenía las manos ensangrentadas. En el cuarto había una ligera claridad. Los sauces gemían con el viento y una rara luz iluminaba las cruces caídas...

A la mañana siguiente, un latigazo de angustia cruzaba el rostro de los lugareños; los comentarios, impregnados de primitiva superstición, giraban en torno de la tragedia de la alcaldía y sobre la extraña muerte de Ricardo. Yo fui a verlo: su cuerpo estaba completamente verde...

DETRAS DE LA CORTINA

En cierta fábrica de un país dominado por los comunistas un obrero solicita ver a la directora, y cuando se halla en su presencia, le dice:

—Madame, ¿podría salir un poco antes esta tarde para ir a la ópera?

—Qué es eso de "Madame"—dice indignada la directora—. Dirija usted la pregunta en forma adecuada a nuestra ideología.

—Camarada, ¿podría salir un poco antes esta tarde para ir a la ópera?

—De acuerdo. Me gusta que los empleados tengan aficiones culturales.—Qué opera va usted a ver?

—Mad... digo, "La camarada Butterfly".

QUIEN DICE QUE NO

Niño 1º—Tu "viejo" debe ser muy tacaño. Es zapatero y tú llevas los zapatos viejos y rotos.

Niño 2º—Y qué me dices del tuyo? Es dentista y tu hermanito sólo tiene un diente.

QUE LOS HAY... LOS HAY

Un naufrago inglés es arrojado por el mar a una isla salvaje, donde descubre una hermosísima naufraga francesa. El recién llegado le pregunta ansiosamente si aún tiene algo que comer. Entonces ella contesta:

—Desgraciadamente, he terminado hasta la última galleta... pero de todos modos—añade insinuante—aún me queda algo que agradaría a muchos hombres.

—¡Cielos! ¡No me diga...! Es posible que tenga usted whisky?

COMO MANDAR

Por: GERARDO JARAMILLO

Cinco años es el tiempo de preparación para los oficiales de nuestra Armada; cinco largos años durante los cuales se tratan a fondo todas las materias básicas de la profesión: Navegación, Electrónica, Construcción Naval, etc.; pero hay una, la más elemental, y que es quizás la que mayor incremento debiera tener: LA CONDUCCION DEL PERSONAL.

No es difícil ser oficial, pero... sí, ser un buen oficial es otra cosa. Esto es obvio. Cualquier hombre que se gradúe en la Escuela Naval se desempeñará como oficial, con solo obedecer órdenes y no correr riesgos.

Como oficial de la marina de guerra, se está, por virtud de la propia comisión, al mando de personal de marinería.

Todo subordinado está obligado a obedecer las órdenes dadas por los oficiales, lo que hace dar una gran responsabilidad a su misión. Cómo van a cumplir con esta responsabilidad?

Hay una sola forma de hacerlo: Cultivando esas cualidades y atributos que son inherentes a los líderes, y hacer habituales aquellos actos que conducen a inspirar en los demás el sentido de la obediencia. Todo esto lo podríamos sintetizar en una sola palabra: MANDO.

Sobre el significado de esta palabra se tiene que basar cualquier organización. La cualidad de mando en un negocio, determina el éxito y el incremento de ese negocio. Fue ese mando que tenía Rockefeller, Carnegie y Grace, lo que levantó imperios industriales: Standard Oil, U. S. N. Steel Company y Grace Line. Si esta cualidad de mando es tan necesaria en los negocios, cuánto más necesaria será en la organización de una fuerza combatiente donde los hombres están colocados en una situación de vida o muerte! Para adquirir esta cualidad, deberá preocuparse cada uno por seguir ciertos consejos que se podrán tomar como normas. Veamos algunos.

Se recordará aquellos maestros de escuela que podían conservar un aula grande y llena de alumnos, quieta y ordenada sólo con una mirada ocasional, mientras que otros estaban en un continuo estado de aprensión imponiendo castigos menores indistintamente y logrando sólo que el tumulto aumentara en proporción directa a los castigos impuestos.

Se debe cultivar una personalidad. Los ingredientes son: Calma en la conducta, una voz

bajo control, una firme convicción de la sinceridad de su causa, una determinación fija de ver el triunfo de esa causa, y el conocimiento a fondo del trabajo entre manos.

El Comandante que se sentó en la bita durante la primera guardia de un oficial subalterno y le habló sobre su hogar, obtendrá más y mayor trabajo de sus subordinados, que el áspero disciplinario que es demasiado egoísta para cultivar el conocimiento de sus subalternos. Nunca se debe destruir o rebajar en un hombre el respeto de sí mismo, al humillarlo delante de otro, porque se le destruye su propio respeto, su utilidad se verá también rebajada. Un hombre al que se abochorna en presencia de sus compañeros, no puede evitar el resentimiento.

En cuanto a los castigos, no deben ser de naturaleza tal que rebaje al hombre en su propio respeto. No hay que olvidar que el castigo, al igual que la dinamita, es fuerte y peligroso, valioso y destructivo; pasmosamente efectivo cuando se usa erróneamente. El castigo cesa de serlo cuando no es empleado con justicia. Cuando se aplica injustamente, se convierte en un acto de violencia emocional para su autor, y en fuente de infortunio para su víctima. La justicia es la ley de la gravitación del mundo moral. Castigo, es el resultado normal de pasar por alto esa ley. Recuerde bien: **Recomendación pública... reprensión privada**; inflija más bien con tristeza, no con rabia. Manifieste su pena al explicar a sus hombres el efecto que traería sobre toda la organización el no corregir las faltas a tiempo.

Conozca las relaciones personales que existen entre los hombres de su división, vigílelos, estúdielos, aprenda su lenguaje y sus puntos de vista. Descubra a quién se refieren cuando dicen: "el chachi", "el gringo", etc.; diviértase con las cosas de ellos, si puede; si no puede, revéleles sentido de humor. Descubra todos sus trucos. Trate de encontrar cuál es el jefe de sus travesuras. Recuerde su propia tendencia cuando usted tenía la edad de ellos. Recuerde las cosas que usted hizo en viaje de instrucción. Hágase el hombre más astuto de la división. Sus hombres dirán de usted "nadie puede hacer eso en mi división", "el oficial tal es muy listo". Y cuando los sorprenda infraganti en algo, no lo tome muy a pecho. De hecho un brillo de diversión

en sus ojos no estará mal, excepto que la ofensa sea tan seria que envuelva consejo de guerra. Pero sea inflexible en el castigo o reprobación de la falta; no deje que el culpable se salga con la suya.

Estudie constantemente los métodos de otros oficiales, para aprender el uso de los que sean productivos, y evitar sus errores. En este aspecto la personalidad tiene mucho de peso. Lo que resulta una buena práctica para unos, puede resultar mala para otros. Muchos oficiales que han obtenido buen éxito con sus hombres lo deben a personalidad antes que a métodos. Analizando el trabajo de tales hombres, uno debe aprender

a diferenciar entre los que consiguen éxitos y pueden ser imitados, y entre los que usan métodos defectuosos pero que obtienen ventaja solamente porque los aplican en una atmósfera conveniente a sus personalidades. En otras palabras, sea usted mismo.

Finalmente, recuerde que con cada roca y arrecife de los destacados en estos consejos han chocado a veces los mejores conductores: Nelson, Bolívar, Napoleón, etc.; pero bien analizados y siempre mantenidos como normas, servirán estos consejos para mostrarnos las marcaciones de estos escollos y los ángulos de peligro.

Entre la Espada y la Pluma

Se ha organizado en la Escuela un ciclo de conferencias dictadas por los Cadetes. El conferencista es elegido en cada curso por sus compañeros, y luego un Oficial le asigna el tema que debe tratar. En esta ocasión correspondió al Cadete de Segundo Año Mercante, ALFONSO SIERRA, tratar sobre MISTICA Y HONRADEZ PROFESIONAL. Sólo transcribimos la parte escrita de la conferencia, pasando por alto las interrupciones que hizo en la lectura para hablar en tono de charla, referir anécdotas, hacer preguntas y citar ejemplos.

Dijo el Cadete Sierra:

Voy a tener el gusto y el orgullo de disertar ante ustedes sobre un tema en sumo grado interesante, muy por encima de mis pobres facultades, y muy susceptible de ser discutido. Por tanto, les agradezco me dispensen su benévola atención, me regalen con su paciencia, y, especialmente, que tengan cuidado con lo que voy a decir, para que al terminar mi conferencia aquel o aquellos que desearan aclarar un concepto o hacer una pregunta lo hagan con la venia del señor Oficial que preside esta reunión.

Quiero, ante todo, expresar mi complacencia, por el acierto que han tenido las Directivas de la Escuela al suscitar tan nobles y tan elevadas inquietudes intelectuales entre los Cadetes. He tenido necesidad de consultar, de meditar, y ello me ha prodigado un exquisito placer intelectual y una bella satisfacción los cuales yo quisiera comunicar a ustedes.

Mística y Honradez Profesional

Descompongamos el título, y tendremos: MISTICA PROFESIONAL y HONRADEZ PROFESIONAL. Examinemos en su orden los componentes, y veamos, pues, lo que es Mística Profesional. El término en sí es precioso, y su belleza se re-

vela cuando lo enfocamos desde un ángulo triple, como marinos, como estudiantes y como soldados de Colombia.

La Mística implica la compenetración con el ideal, es decir una actitud de perfección. Perfecta armonía, perfecto conocimiento y perfecto amor; y desprendimiento total de cuanto nos impida llegar a ese estrado sublime.

En todos los campos la mística requiere, exige, espíritus selectos, nobles, y que tiendan a la superioridad.

En el arte la mística ha llegado a las mismísimas fuentes celestiales. En una carrera como la nuestra, semejante a un sacerdocio, donde el altar es la patria, el ofrecimiento es nuestra vida, y el sacrificio es el renunciamiento a ciertos placeres, a ciertas comodidades y a ciertos almíbares que otros campos prodigan; en una carrera como ésta, repito, la mística se eleva hasta lindar con lo sublime. Mas para que ello suceda, debe comprenderse, entenderse la profesión para poder amarla, y para que haya mística. Es necesario que el iniciado haya determinado férreamente que éste y no otro es su camino, que por aquí cosechará los anhelados frutos y que nada lo hará variar su rumbo. Quiero significar que la mística se logra luego de mucho madurar, de mucho consagrar y de mucho amar. Yo, desde mi humilde puesto de estudiante, sin poder afirmar todavía que esta es mi profesión, solamente vislumbro la mística como a una estrella que titila en el firmamento. La mística es una rara joya, es un diamante extraído del corazón de la montaña, en términos militares diríamos, que es de altísima jerarquía. Empero, es necesario cultivarla desde las aulas para llegar a poseerla más tarde. El místico profesional ha de ser un ferviente enamorado de su carrera y de todo cuanto

ella le depare, ya sean amarguras o deleites, ya sean triunfos o derrotas; debe, por tanto, sentirse orgulloso de servir a la patria y a la sociedad desde su campo, y desde allí luchar y desde allí vencer, y desde allí morir. Entonces digamos bien alto que la mística profesional implica: consagración perenne, entrega total, comprensión absoluta, amor y orgullo por la carrera, por el buen nombre y por el ideal.

Honradez Profesional

Aquí ya pisamos un terreno más mundano, más transitado, y, si se quiere, de mayor complicación. En esto de la honradez no caben términos medios, ni es admisible que se diga que este individuo es muy honrado, que aquel es más honrado y que este otro es poco honrado. No, señor. El individuo es honrado, o no lo es. Sin embargo, para examinar la honradez profesional es menester permitirse ciertas flexibilidades, echar mano a ciertas explicaciones y a ciertas justificaciones. Creo, y ustedes estarán de acuerdo conmigo, en que se abusa en exceso del término **falta de honradez profesional**, que se usa impropia e inoportunamente, calificando con este vocablo acciones que no tienen tal categoría...

Cuáles son las causas y las fuentes que nutren y dan vigor a esa preciosa y esencialísima

cualidad que es la honradez profesional? Parece que son las siguientes: Primera, el pleno conocimiento y delineamiento del panorama profesional. Ello implica y exige ilustración, penetración substancial, en nuestro caso, con las tres facetas que enunciamos anteriormente: Como marinos, como guardianes de la soberanía nacional, y aquí como estudiantes... En segundo lugar, el grado de cultura de educación y de erudición. Es evidente que cuanto más culto y educado es el individuo, más responsable es también de las tareas que le incumben, y, por lo tanto, más eficiente es en su profesión y más celoso cumplidor de sus deberes. Dicho de otro modo, podríamos afirmar casi categóricamente que la ignorancia y la indigencia son madre y nodriza de la falta de honradez profesional... En tercer lugar, el ambiente. El medio que rodea al profesional en formación es decisivo en su comportamiento, en su responsabilidad y honradez futura. Se viene predicando y replicando desde centurias atrás que el hombre es un producto del medio, cosa que no deja lugar a duda. Es esta otra verdad categórica, de dominio común, pero es de esas verdades que se hace necesario refrescar de cuando en cuando para que no se olviden, para que no se enmohezcan.

COMA EN PAZ

Si usted quiere comer tranquilo, pregúntele a la señora que se encuentra frente a usted: "Usted tiene hijos?", si le contesta que "sí", pregúntele si es soltera. Luego pregúntele a la señora que se encuentra a su derecha: "Usted es soltera? y si contesta "sí", pregúntele si tiene hijos.

* * *

DESCUIDO

ELLA: Los recién casados de al lado están muy enamorados. El la besa cada vez que regresa de la oficina. Por qué no haces tú lo mismo?

EL: Porque ni siquiera la conozco.

* * *

ERROR

El lechero toca a la puerta. Sale el dueño de casa, pero en la carrera se puso la bata de su esposa. Abre la puerta y el lechero lo abraza y le da un beso. "Perdón, dice el lechero, es que mi mujer tiene una bata parecida".

* * *

"El amor es la historia en la vida de las mujeres, y un episodio en la de los hombres".—

Ame. de Stael.

CALLES VIEJAS

Por: RAFAEL FERNANDEZ

Ciudad obscura, ciudad serena de los tiempos de oro y de las riquezas; ciudad en cuyos sótanos se crean leyendas, de ignotos amores y de promesas.

Tus calles testigos son de dulces romances, de históricas hazañas, de legendarias epopeyas; tus murallas, tus viejos caserones, tus almenas, impertérritas han visto sucederse generaciones nacidas al arrullo del incesante ulular de las palmeras.

Estrechos callejones que en su reposo patriarcal y en noches de claro de luna presenciaron el batir de los hierros, las serenatas galantes, los cálidos besos, los suspiros de mujer enamorada, las promesas, los madrigales y los lamentos.

Viejas y augustas calles; calles estrechas, que con tus ojos grises miráis los tiempos.

Cuántas veces en vuestra inerte vida habréis contemplado el rodaje veloz de las calesas, el paso de caballos de magnífico enjaezado, el estruendo marcial de los ejércitos, el gracioso mohín de las beldades, el relumbrante acero de Toledo, el restallante látigo del negro, el piquete de ejecución que hace fuego.

Viejas y augustas calles; calles estrechas, que con tus ojos grises miráis los tiempos.

Rejas de las ventanas del monasterio, que

encerráis las plegarias de muchos años; brazos labrados por fríos herreros que no saben de los amores que inspira el cielo. Rejas que en noches tibias fueron asidas por manos blancas y puras como los lirios. Rejas que hoy errumbrosas sirven de apoyo a enredaderas y musgos secos.

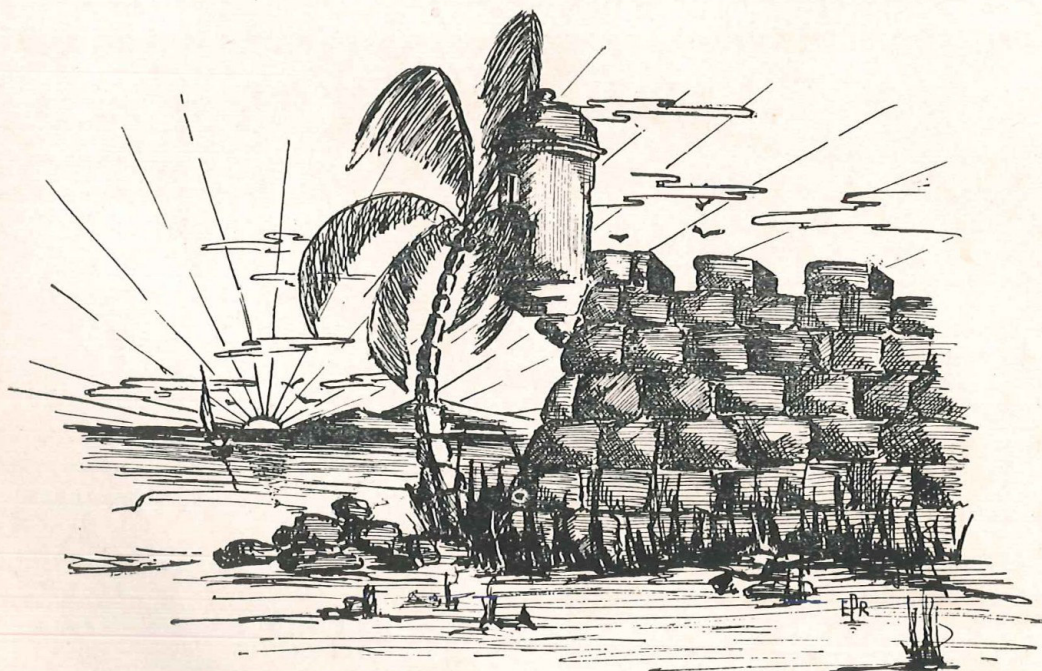
Viejas y augustas calles; calles estrechas, que con tus ojos grises miráis los tiempos.

Plazas en cuyos parques de aromas plenos, jugaron hermosos niños que hoy son abuelos. Plazas en que la luna hoy pinta tenues, fantasmas y figuras de tiempos idos. Plazas de surtidores ahora secos, que en sus rumores de antaño dieron aliento al romántico poeta y al juglar ciego.

Viejas y augustas calles; calles estrechas, que con tus ojos grises miráis los tiempos.

Huertos de naranjales y de romeros, de grama verde y de blando sieno. Huertos que dísteis sombra al heroico duelo. Los aceros fulguraban al sol de estío, los golpes se cruzan con vigor pleno, los duelistas saltan sobre la yerba, la sangre y el sudor se confundieron y después sobre la aciaga tierra quedó el cuerpo inerte de un caballero.

Viejas y augustas calles; calles estrechas, que con tus ojos grises miráis los tiempos.





DIRECTOR
CAPITAN DE FRAGATA
JORGE LAYA SUAREZ



SUB-DIRECTOR
CAPITAN DE CORBETA
JAIME CASTIBLANCO C.

FRAGATA ENTRENAMIENTO
CAPITAN DE CORBETA
EDUARDO WILLIS OLAYA

"ESPIRITU DE SACRIFICIO"

Si el papel primordial del oficial es inculcar en el ánimo de sus subalternos el menosprecio de sus gustos, comodidades, bienes, aficiones y aún de la vida misma cuando el servicio lo requiera... tal oficial debe ser adornado por dicha virtud en grado eminente".

Contra-Almirante RUBEN PIEDRAHITA A.

A. R. C.

DEPARTAMENTOS ACADEMICOS



JEFE DE ESTUDIOS
CAPITAN DE CORBETA
FAUSTINO MARTINEZ S.

JEFE DPTO. OPERACIONES
CAPITAN DE CORBETA
MEDARDO MONZON C.

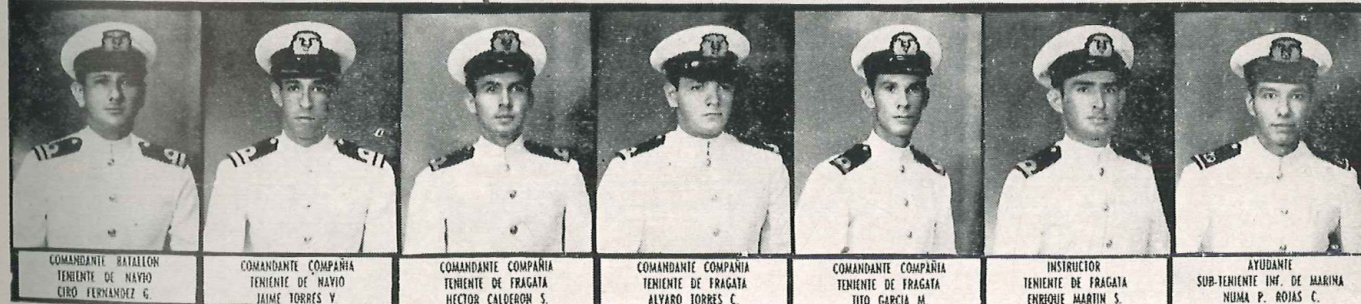
JEFE DPTO. ARMAMENTO
TENIENTE DE NAVIO
JAIME BARRERA L.

JEFE DPTO. MATEMATICAS
PROFESOR
JOSUE MUÑOZ O.

JEFE DPTO. SOCIALES
PROFESOR
ERNESTO JARA C.

INSTRUCTOR INGENIERIA
TENIENTE DE FRAGATA
SICARDO VALENCIA S.

EDUCACION NAVAL MILITAR



COMANDANTE BATALLON
TENIENTE DE NAVIO
CIRIO FERNANDEZ G.

COMANDANTE COMPANIA
TENIENTE DE NAVIO
JAIME TORRES Y.

COMANDANTE COMPANIA
TENIENTE DE FRAGATA
HECTOR CALDERON S.

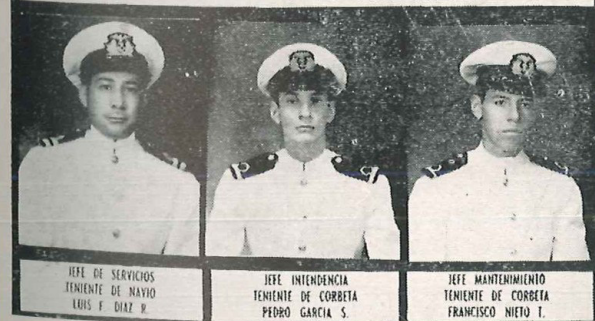
COMANDANTE COMPANIA
TENIENTE DE FRAGATA
ALVARO TORRES C.

COMANDANTE COMPANIA
TENIENTE DE FRAGATA
JITO GARCIA M.

INSTRUCTOR
TENIENTE DE FRAGATA
ENRIQUE MARTIN S.

AYUDANTE
SUB-TENIENTE INF. DE MARINA
NUMA P. ROJAS C.

DEPARTAMENTO DE SERVICIOS



JEFE DE SERVICIOS
TENIENTE DE NAVIO
LUIS F. DIAZ R.

JEFE INTENDENCIA
TENIENTE DE CORBETA
PEDRO GARCIA S.

JEFE MANTENIMIENTO
TENIENTE DE CORBETA
FRANCISCO NIETO I.



HIMNO

DE LA ARMADA

I

*Viva Colombia: soy marinero.
Por mi bandera, por mi heredad
Vivo en las olas celoso y fiero.
Soy caballero del ancho mar.*

II

*Bajo la gloria de un Sol de fuego
Bebiendo brisas, gustando sal,
Todo lo grande, todo lo bello
Me va enseñando la inmensidad.*

III

*De oros brillantes, de azul de cielo,
De ocasos rojos torna al singular
El gallardete de mi crucero
Sus tres colores de libertad.*

IV

*Besos fugaces me dan los puertos;
Locos vaivenes el vendaval,
Mas la que adora mi pensamiento
Como una estrella rumbos me dá.*

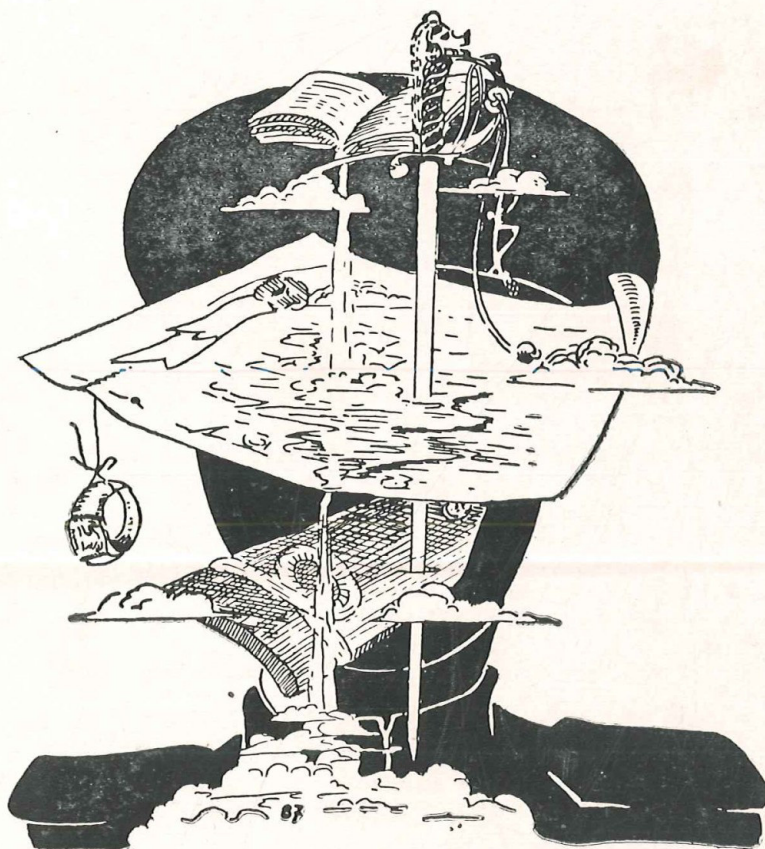
V

*Por eso canto cuando navego,
Poco me importa la tempestad
Siempre me alumbran mis dos luceros:
El de mi Patria y el de mi hogar.*

PROMOCIONES

XXI Y XXII

1956



- . . Que tus actos y tus obras sean reflejo de la abnegación más pura; abnegación en la que despreciando, no ya la adquisición del laurel y los triunfos resonantes, sino el placer mismo de las obras llevadas a feliz término.
- . . Que tu vida converja en los nobles principios que a través de la esforzada superación como Cadete se han cimentado en tí.

Premios

PREMIO DE HONOR "PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA", otorgado al Guardiamarina que ocupó el primer puesto en la Promoción.

GUARDIAMARINA LUIS CARLOS JARAMILLO PEÑA

PREMIO "MINISTRO DE GUERRA", concedido al Guardiamarina que obtuvo el más alto cómputo de calificaciones militares.

GUARDIAMARINA LUIS CARLOS JARAMILLO PEÑA

PREMIO "COMANDO DE LA ARMADA", concedido al Guardiamarina que obtuvo el más alto cómputo en Armamento.

GUARDIAMARINA PEDRO GUTIERREZ HELO.

MEDALLA MILITAR "FRANCISCO JOSE DE CALDAS", concedida a los Guardiamarinas que obtuvieron el primer puesto en su curso:

CUERPO GENERAL, GUARDIAMARINA LUIS CARLOS JARAMILLO PEÑA.

CUERPO DE ADMINISTRACION, GUARDIAMARINA LUIS CARLOS CASTRO GOMEZ

PREMIO "COMANDO FUERZA NAVAL DEL ATLANTICO", concedido al Guardiamarina que obtuvo las mejores notas en Navegación:

GUARDIAMARINA PEDRO GUTIERREZ HELO.

PREMIO "ESPADA BLAS DE LEZO", otorgado al Guardiamarina que obtuvo las mejores notas Militares:

GUARDIAMARINA LUIS CARLOS JARAMILLO PEÑA.

PREMIO "GOBERNACION DE BOLIVAR", concedido al Guardiamarina que se destacó como el mejor compañero. Por votación entre los Guardiamarinas y Cadetes se hizo merecedor el:

GUARDIAMARINA SIGIFREDO GARZON AMAYA

PREMIO "CAPITAN BINNEY", concedido al Guardiamarina que se distinguió por su amor a la Institución:

GUARDIAMARINA LUIS CARLOS CASTRO GOMEZ

PREMIO "ESCUELA MILITAR", concedido al Guardiamarina que obtuvo el más alto cómputo de calificaciones en estudio:

GUARDIAMARINA PEDRO GUTIERREZ HELO.

PREMIO "MISION NAVAL AMERICANA", concedido al Guardiamarina que demostró el mejor espíritu Marinero:

GUARDIAMARINA JESUS PALACIOS PALACIOS.

MEDALLA "ABDON CALDERON", otorgada al Guardiamarina más antiguo de la Promoción:

GUARDIAMARINA LUIS CARLOS JARAMILLO PEÑA.

PREMIO "COMANDO FUERZAS ARMADAS", concedido al Guardiamarina que en cómputo reúne las mejores cualidades militares y profesionales:

GUARDIAMARINA LUIS CARLOS CASTRO GOMEZ



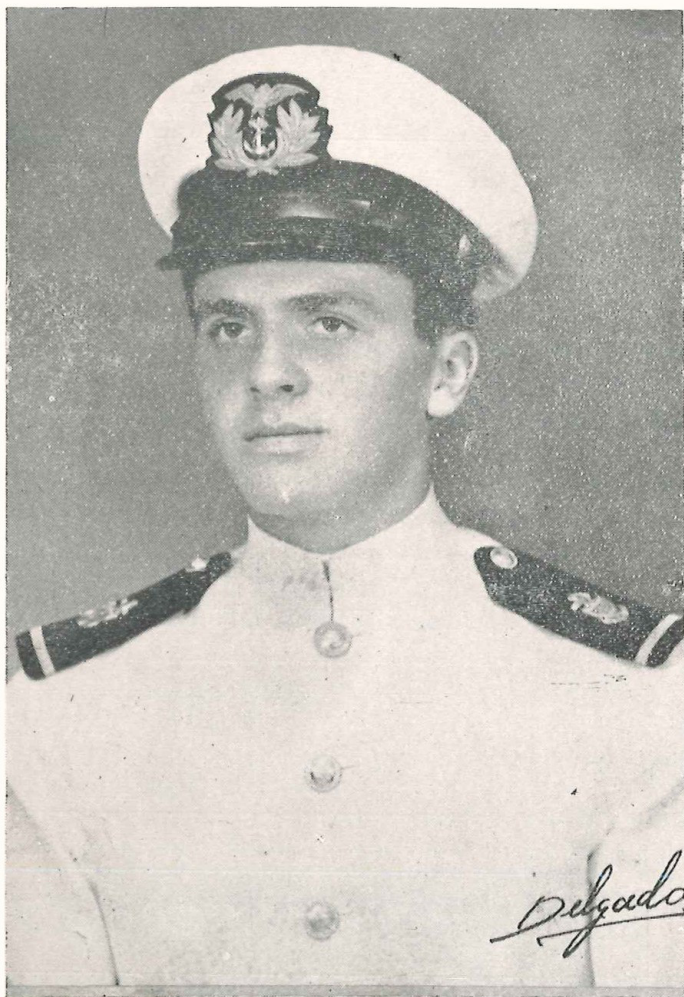
Ten'ente de Corbeta—Cpo. General

GABRIEL DIAZ RODRIGUEZ

Lugar de nacimiento: Pereira, Edad:
22 años. Estudios: Colegio Santo To-
más de Aquino, Academia Militar. Fe-
cha de ingreso: 2 de junio de 1952.

Señorita
María Eugenia Valencia





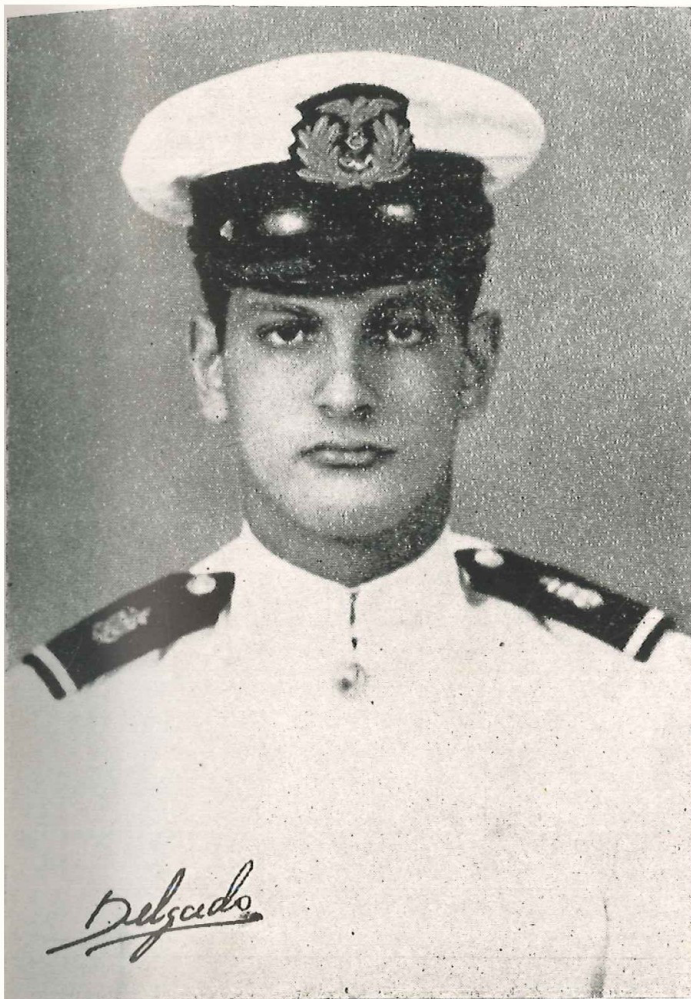
Teniente de Corbeta—Cpo. General

LUIS CARLOS JARAMILLO P.

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 20 años. Estudios: Escuela Militar de Cadetes. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Shany Baas Veen





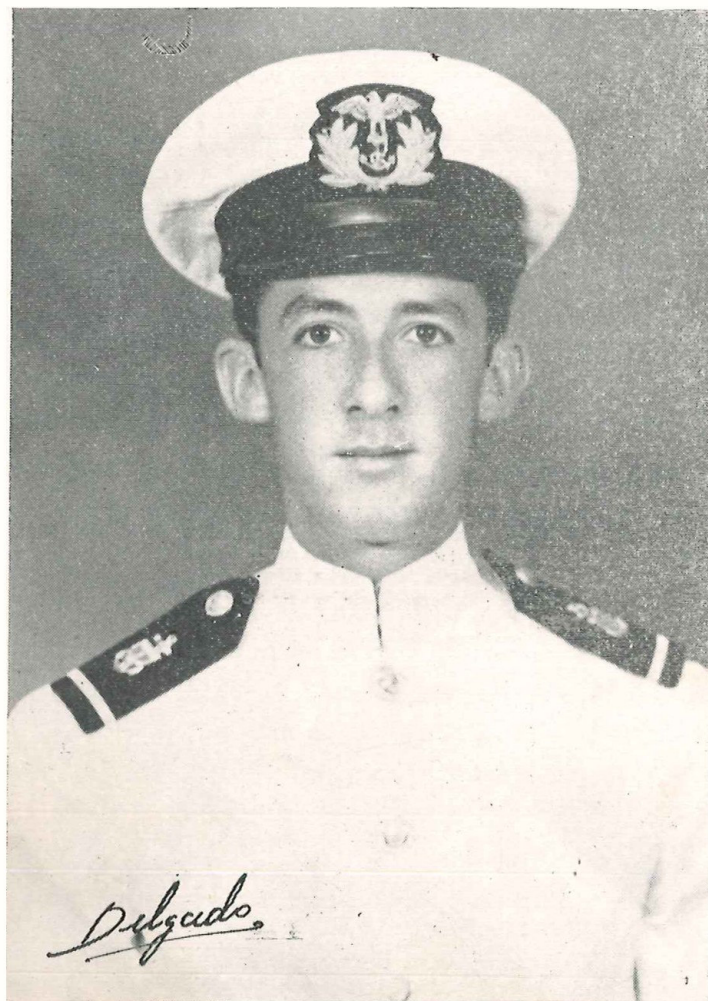
Teniente de Corbeta—Cpo. General

PEDRO JOSE GUTIERREZ HELO

Lugar de nacimiento: Chiquinquirá.
Edad: 20 años. Estudios: Colegio Americano (Cali) y Colegio Nal. Emilio Cifuentes. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
María Emma Gutiérrez Hele





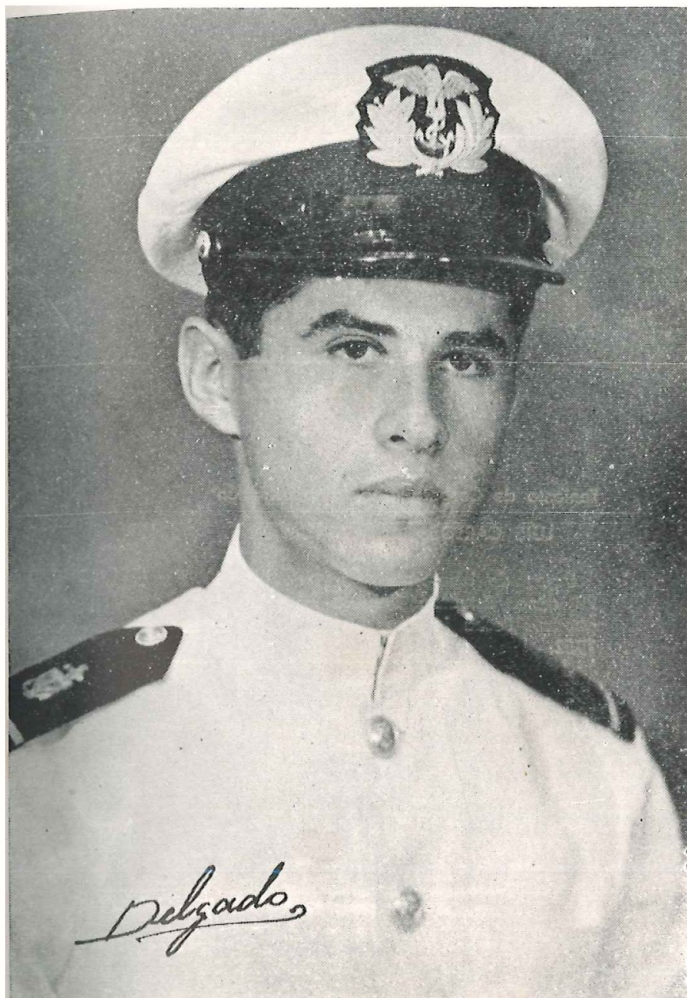
Teniente de Corbeta—Cpo. General

JESUS MARIA PALACIOS PALACIOS

Lugar de nacimiento: La Ceja (Antioquia). Edad: 23 años. Estudios: San José de Medellín. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Rosario Conde Zúñiga





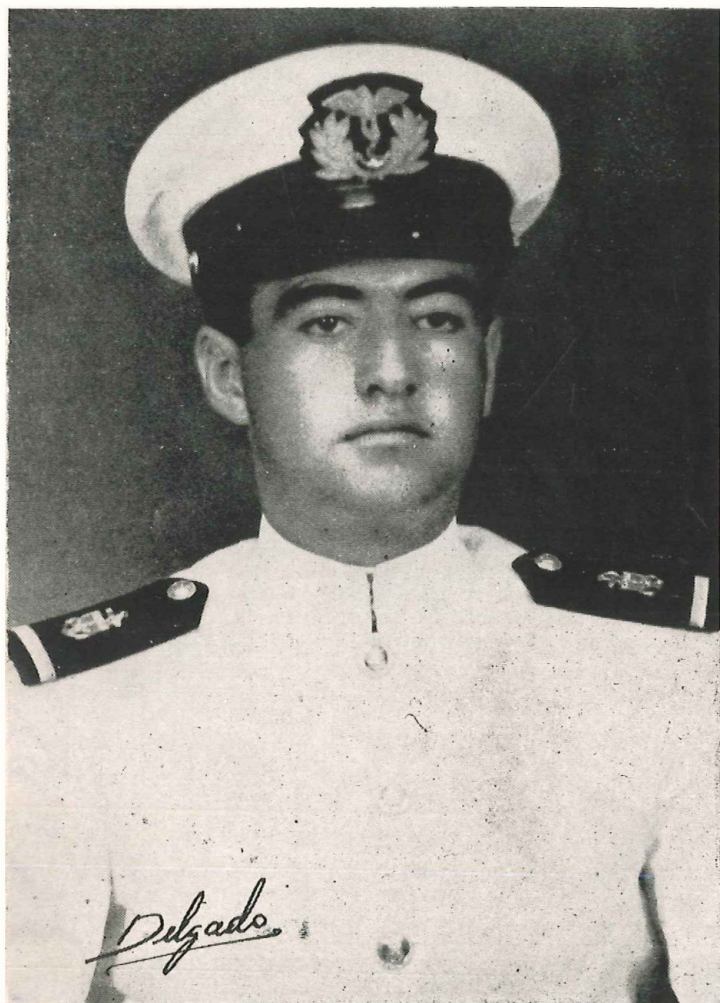
Teniente de Corbeta—Cpo. General

EDGAR GARAY RUBIO

Lugar de nacimiento: Villahermosa (Tolima). Edad: 22 años. Estudios: Instituto Técnico Central de Bogotá. Fecha de ingreso: 3 de noviembre de 1952.

Señorita
Dannette Ribón Arenas





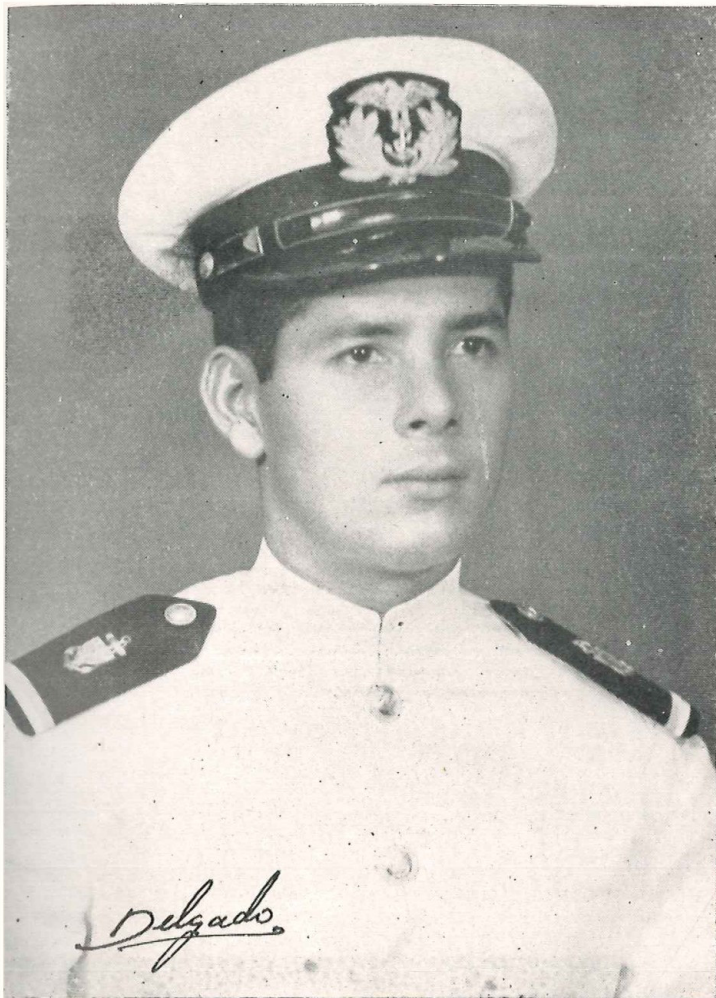
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

LUIS CARLOS CASTRO GOMEZ

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 22 años. Estudios: Instituto Nicolás Es-
guerra. Fecha ingreso: noviembre 2 de 1952.

Señorita
Lucy Castro Gómez





Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

RAMIRO ALFONSO RODRIGUEZ Z.

Lugar de nacimiento: Espinal. Edad: 25 años. Estudios: Colegio San Isidoro, Espinal. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Nhora Samudio Pérez



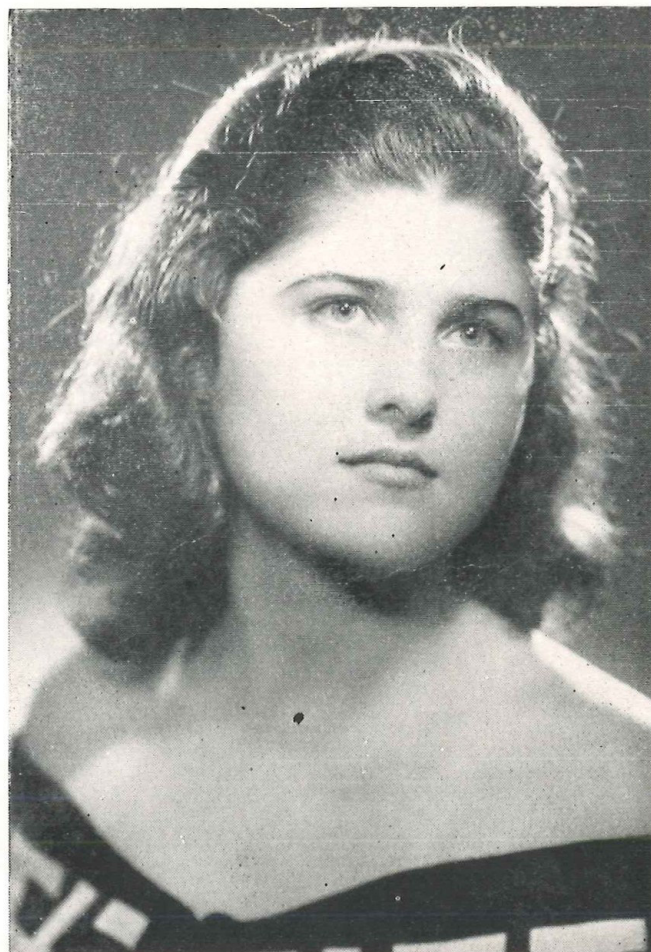


Teniente de Corbeta—Cps. Administración

GONZALO PARRA SANTOS

Lugar de nacimiento: Bucaramanga.
Edad: 23 años. Estudios: Colegio "Santander", Bucaramanga. Fecha ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Amelia Juliao Fernández





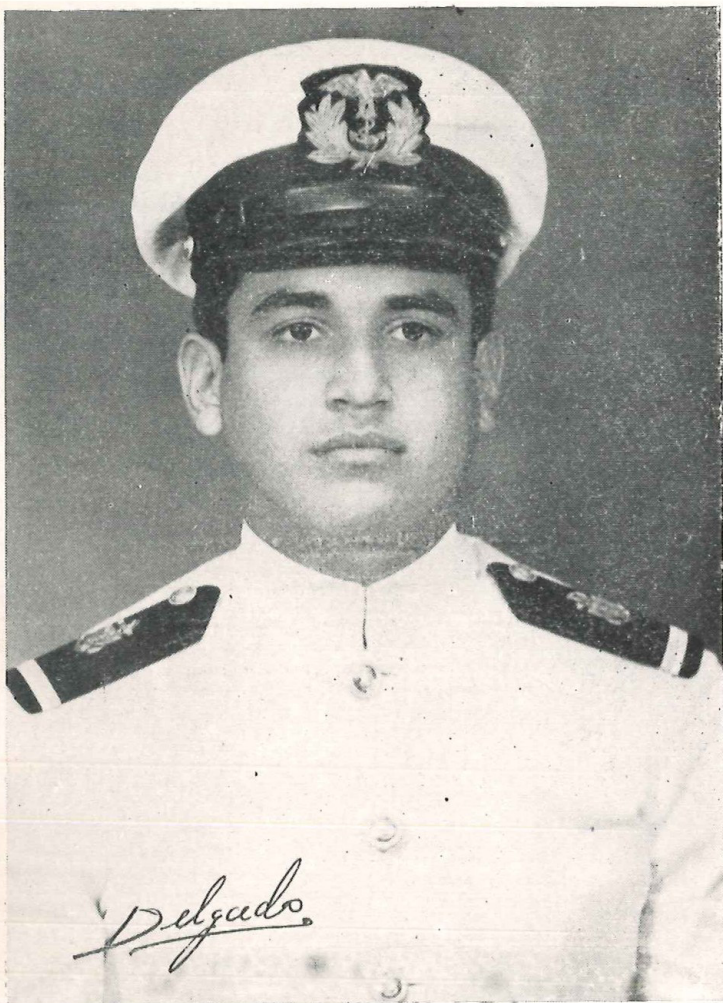
Teniente de Corbeta de Admón.

GERMAN PLAZAS DENIS

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 21 años. Estudios: Colegio de San Bartolomé, Camilo Torres. Fecha ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Dora Cecilia Rosas Bulla





Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

HERNANDO SANDINO CUELLAR

Lugar de nacimiento: Neiva. Edad: 22 años. Estudios: Colegio Nacional de Santa Librada. Fecha ingreso: 19 de noviembre de 1952.

Señorita
Pilar Carvajalino Sojo





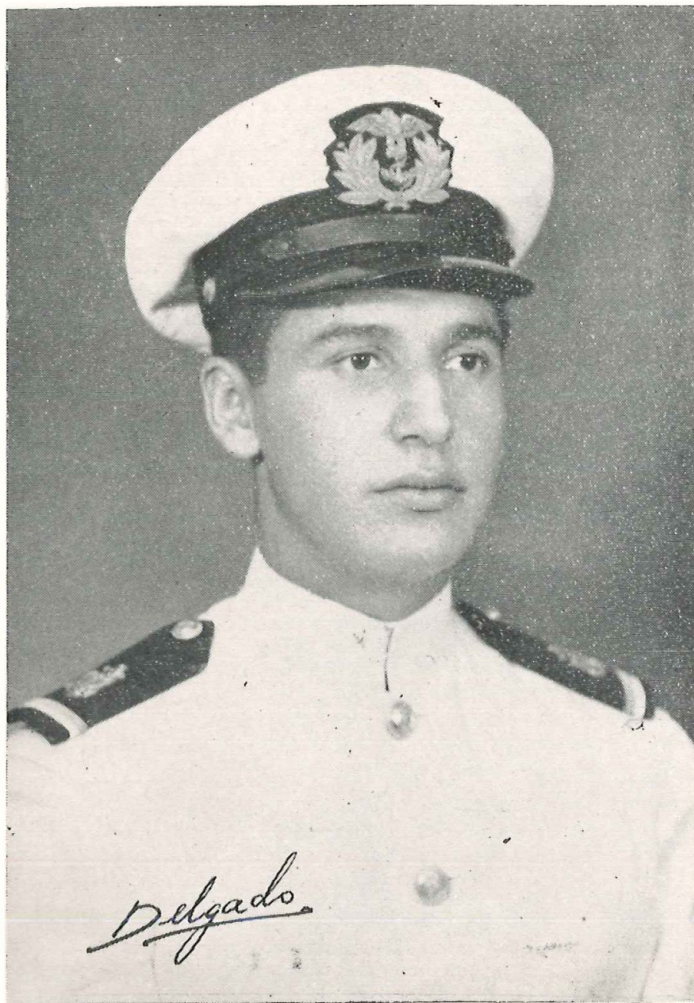
Teniente de Corbeta—Cpo. General

YESID PARDO TELLEZ

Lugar de nacimiento: Vianí (Cund.)
 Edad: 21 años. Estudios: Colegio Na-
 cional Chiquinquirá. Fecha de ingreso:
 2 de noviembre de 1952.

Señorita
 Elsa de la Espriella M.





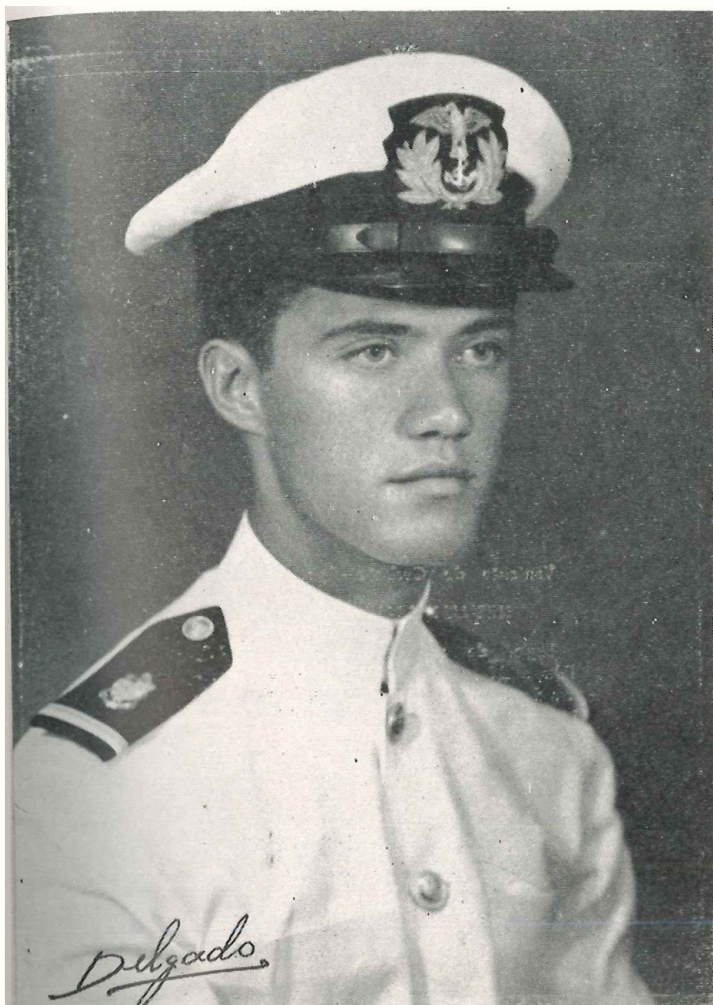
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

EUTQUIO DELGADO FANDIÑO

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 22
años. Estudios Camilo Torres. Fecha de
ingreso: 2 de junio de 1952.

Señorita
Martha Bernal González





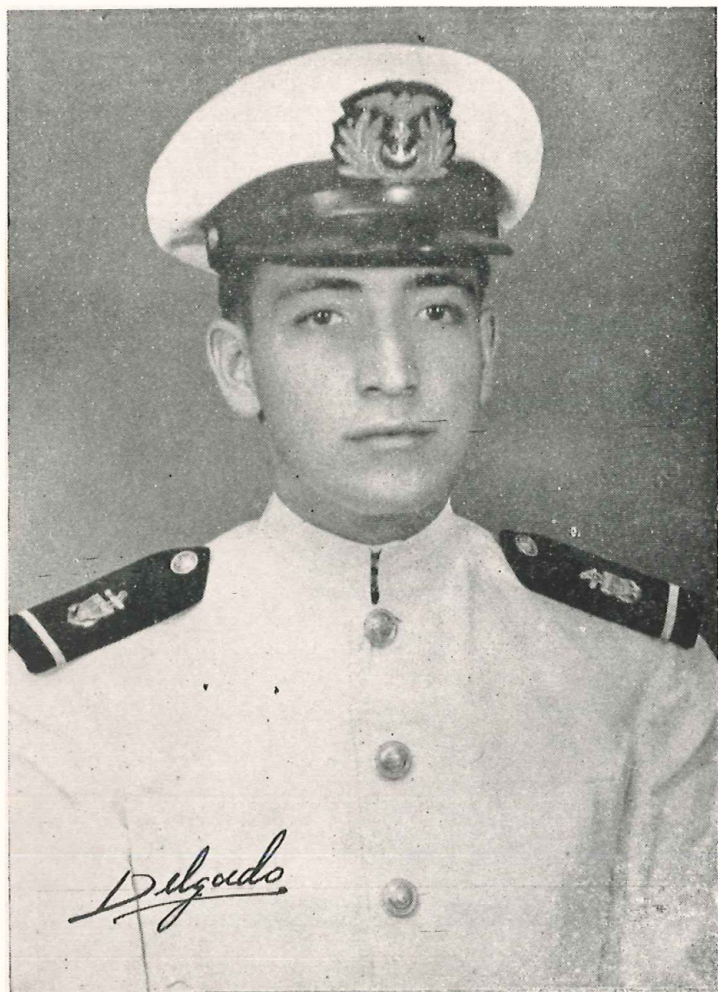
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

ALIRIO ERNESTO AGUDELO S.

Lugar de nacimiento: Corral (Boyacá).
Edad: 20 años. Estudios: Colegio Boyacá
de Tunja. Fecha de ingreso: 2 de no-
viembre de 1952.

Señorita
Carmen Ruiz Piñeros





Teniente de Corbeta—Cpo. General

HERNAN GALVIS MORENO

Lugar de nacimiento: Pamplona (S),
Edad: 21 años. Estudios: Colegio San-
tander, José Joaquín Ortiz. Fecha de
ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Noris Covo Capella





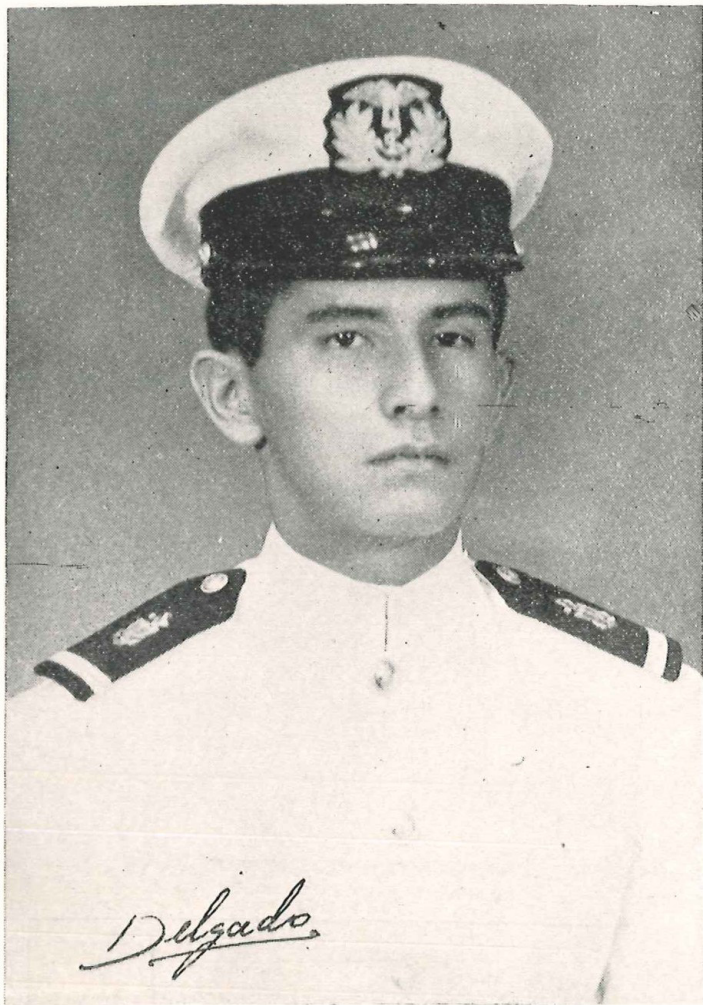
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

HERNAN GALVIS RUBIO

Lugar de nacimiento: Facatativá. Edad: 23 años. Estudios: Instituto de La Salle, Escuela Militar de Cadetes. Fecha de ingreso: 1º de enero de 1952.

Señorita
Miryam Sorzano Galois





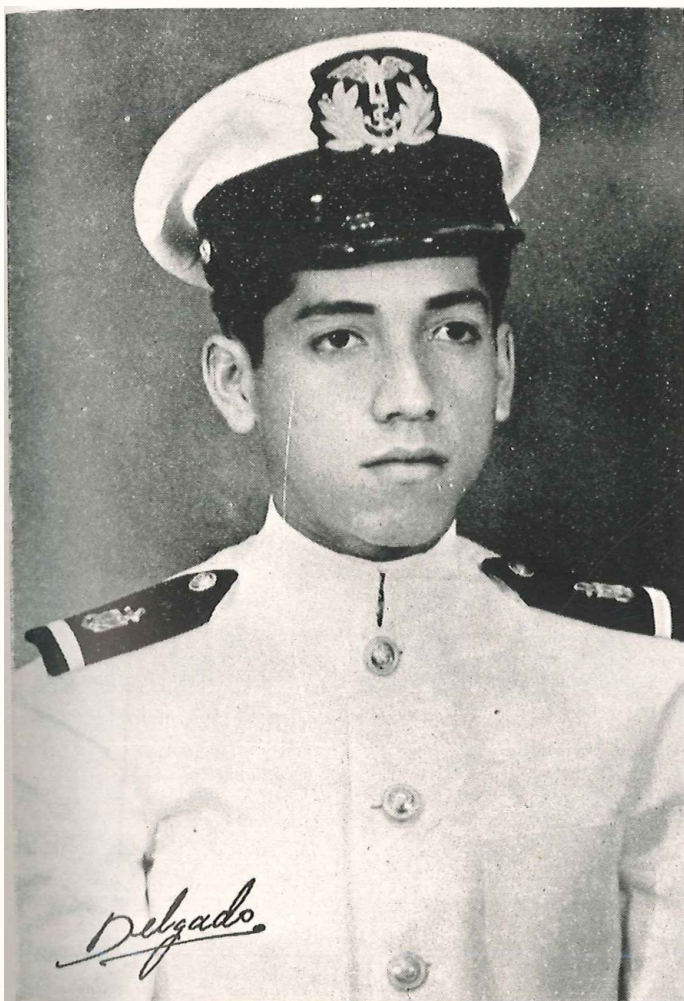
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

JOSE VICENTE YUNDA R.

Lugar de nacimiento: Algecira (Huelva).
Edad: 22 años. Estudios: Colegio Santa
L'brada de Neiva. Fecha de ingreso: 2
de noviembre de 1952.

Señorita
Amira Vergara



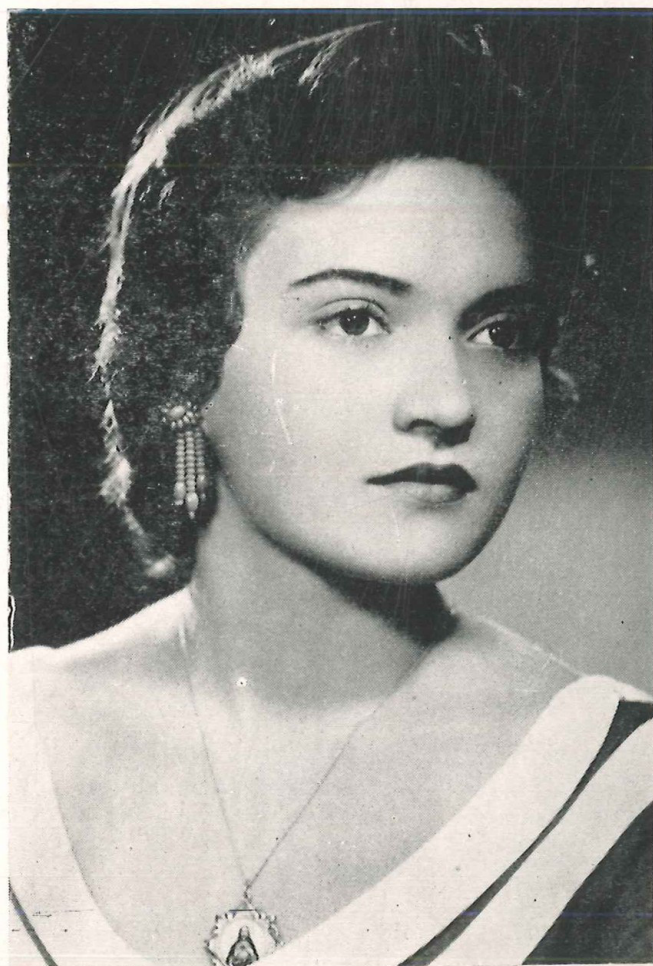


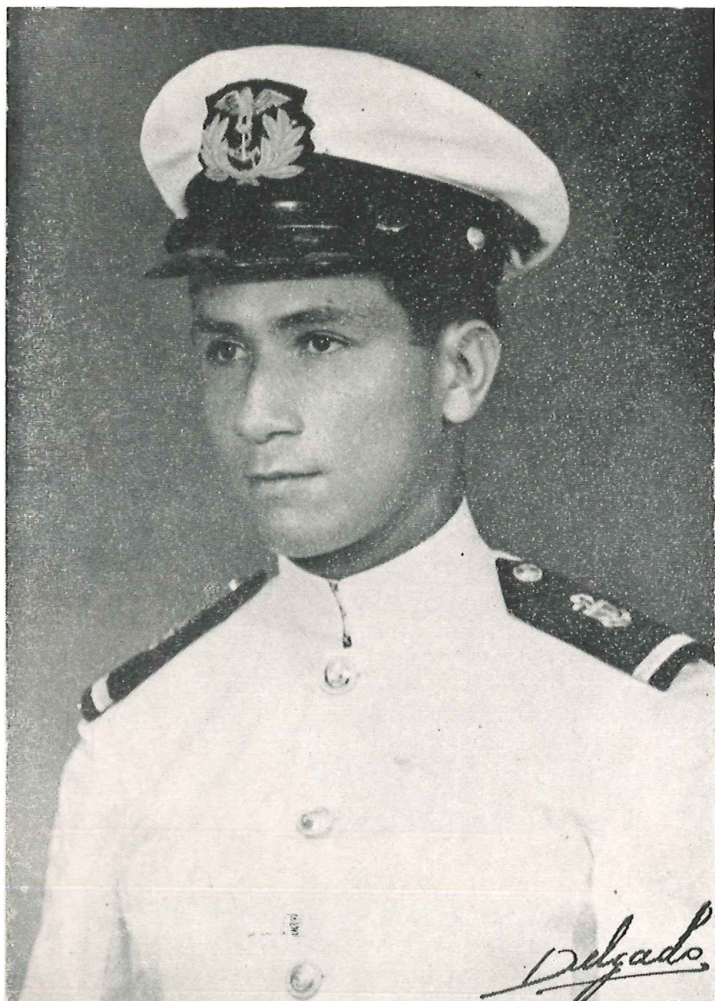
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

FELIX HERNAN RODRIGUEZ V.

Lugar de nacimiento: Espinal. Edad: 20 años. Estudios: Colegio San Isidoro de los Hermanos Cristianos. Fecha ingreso: 1º de junio de 1952.

Señorita
Aurora Nadal Caldas





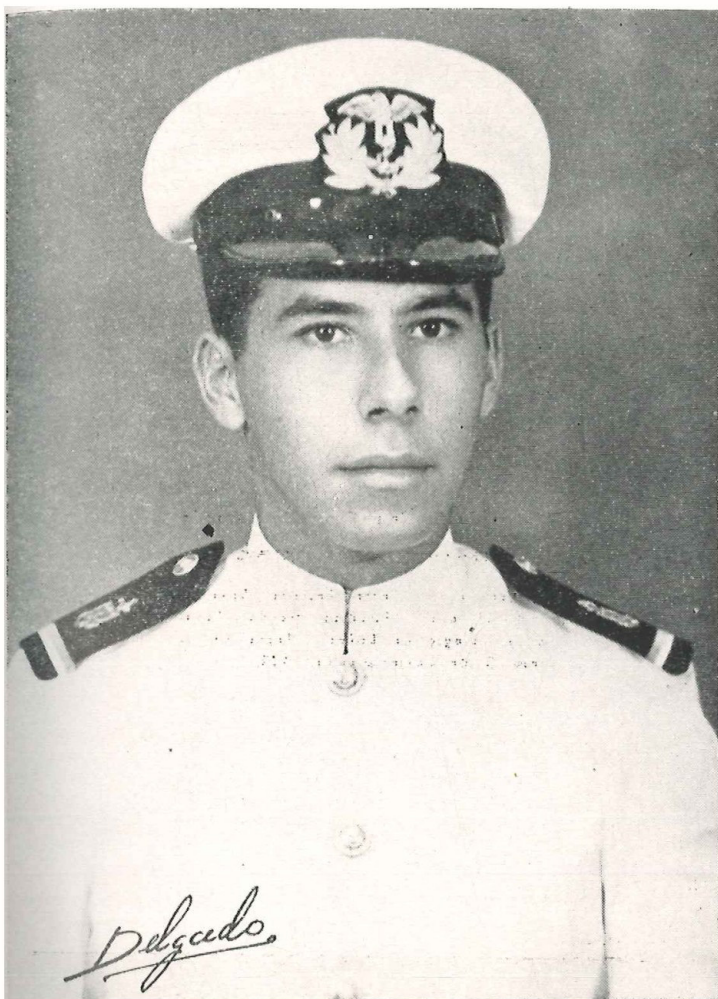
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

DIONISIO BUITRAGO MORA

Lugar de nacimiento: Cocuy. Edad: 21 años. Estudios: Salesiano y Colegio Boyacá. Fecha ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Nhora Méndez Martínez





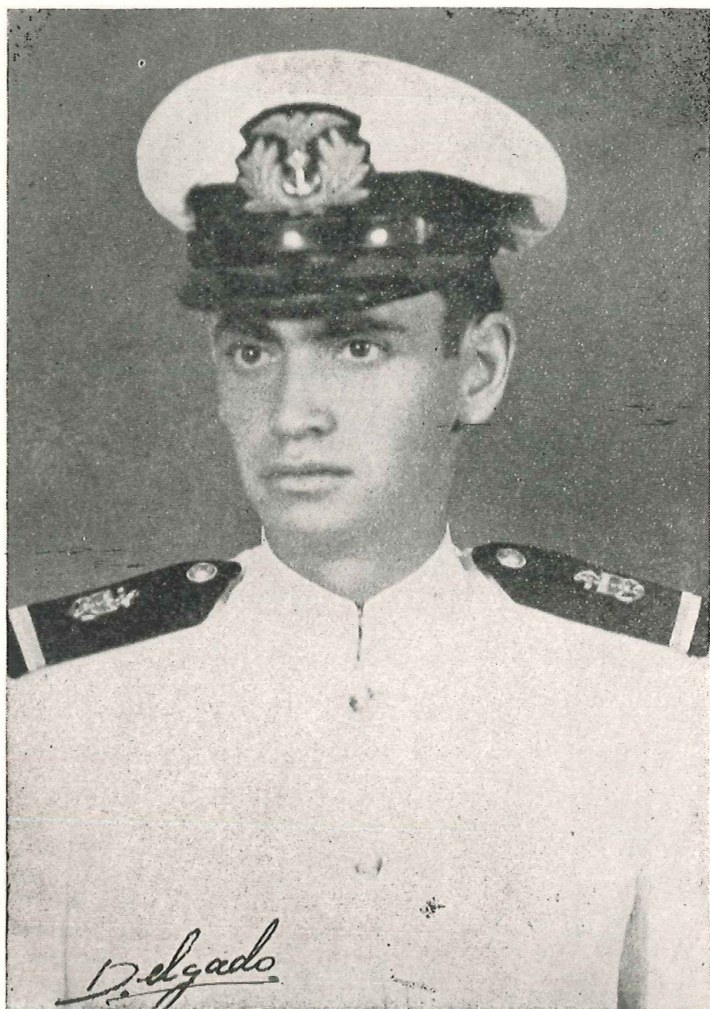
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

ALBERTO CUBILLOS PEÑA

Lugar de nacimiento: Cali. Edad: 20 años. Estudios: Escuela Militar y Colegio de Boyacá. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Margarita Bengoa Martínez





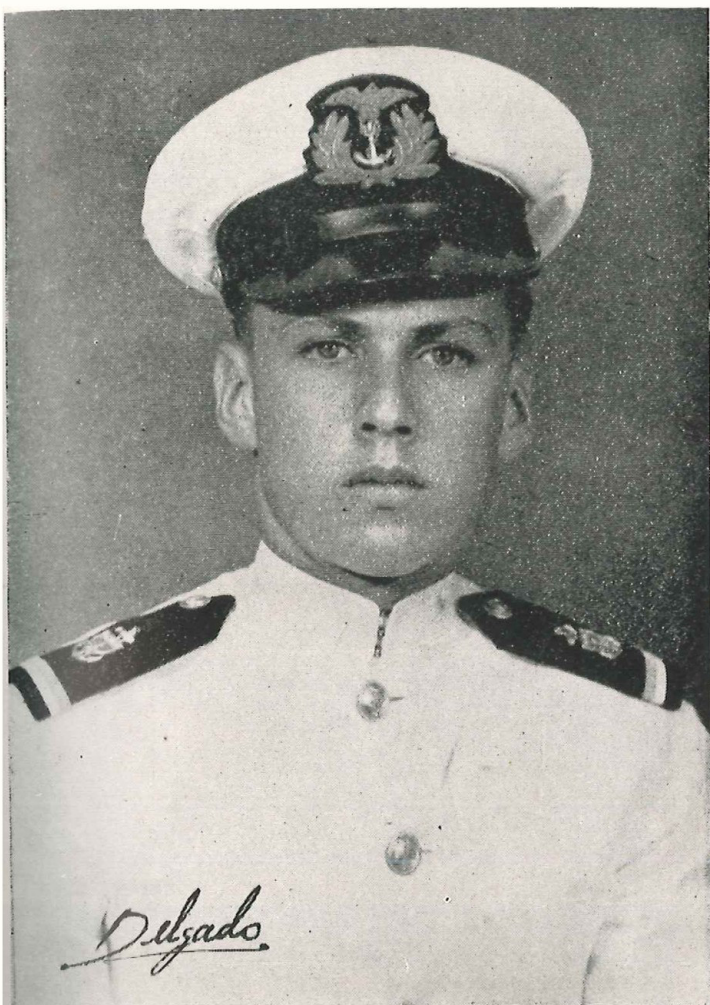
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

HERNAN CORDOBA OSORIO

Lugar de nacimiento: Pescano (Boyacá).
Edad: 21 años. Estudios: Normal Superior y Colegio de Boyacá. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Nancy Sojo Zambrano





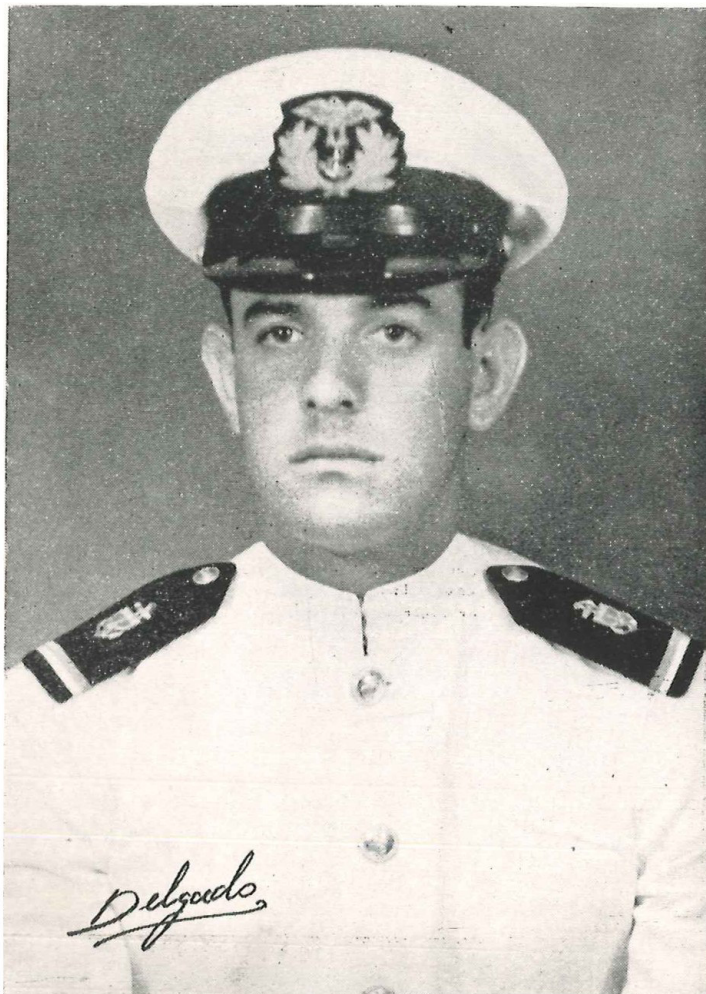
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

EDUARDO ORDOÑEZ WILLS

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad:
20 años. Estudios: Camilo Torres. Fe-
cha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Elvira Esquerza Vengoechea





Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

FRANCISCO LAVERDE TORO

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 23 años. Estudios: Hispanoamericano de Bogotá. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Elisa Pérez Osorio





Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

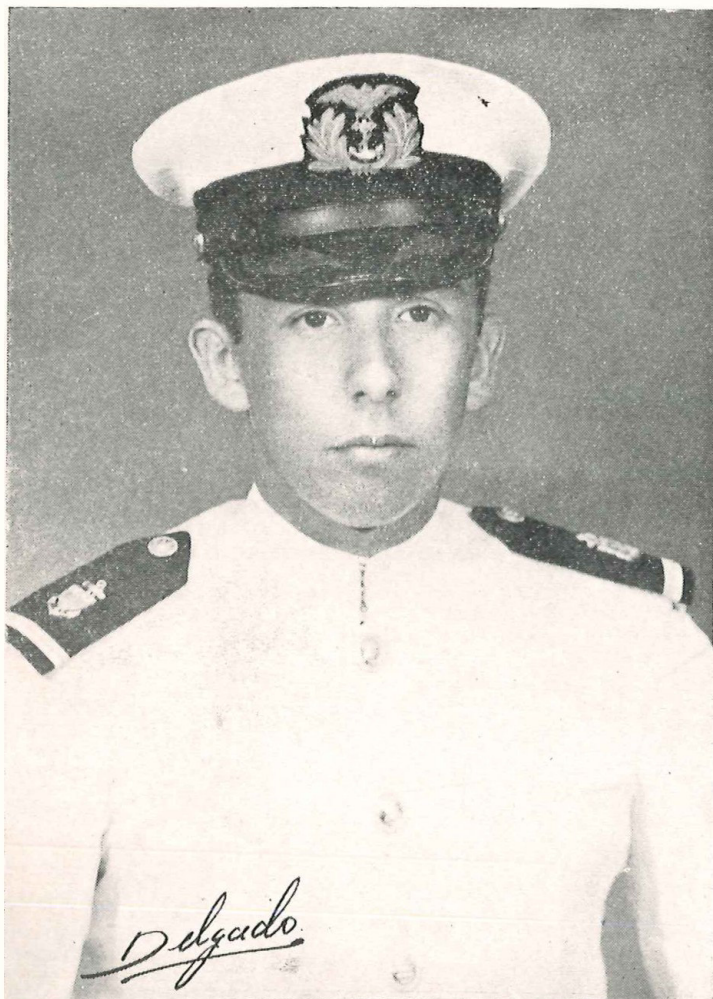
FRANCISCO DE PAULA NIETO T.

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad:
22 años. Estudios: Escuela Militar. Fe-
cha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita

Flor de María Nieto Trujillo





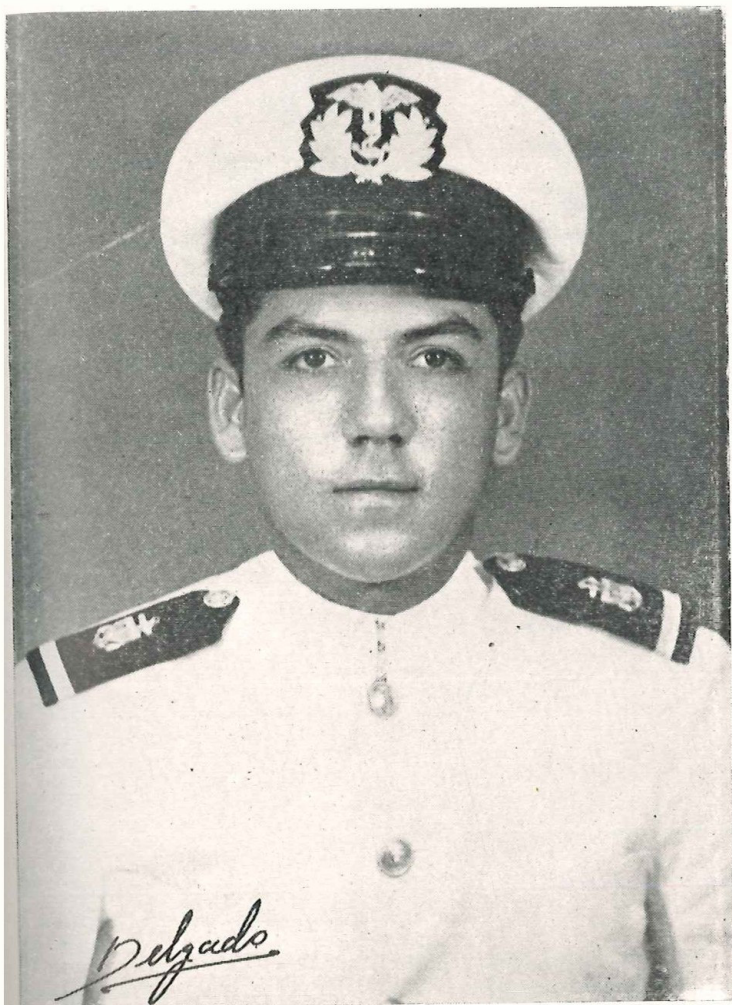
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

ARTURO GONZALEZ TRILLOS

Lugar de nacimiento: Cali. Edad: 23 años. Estudios: Colegio Nacional de San Bartolomé. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Julia Pizarro Larrarte





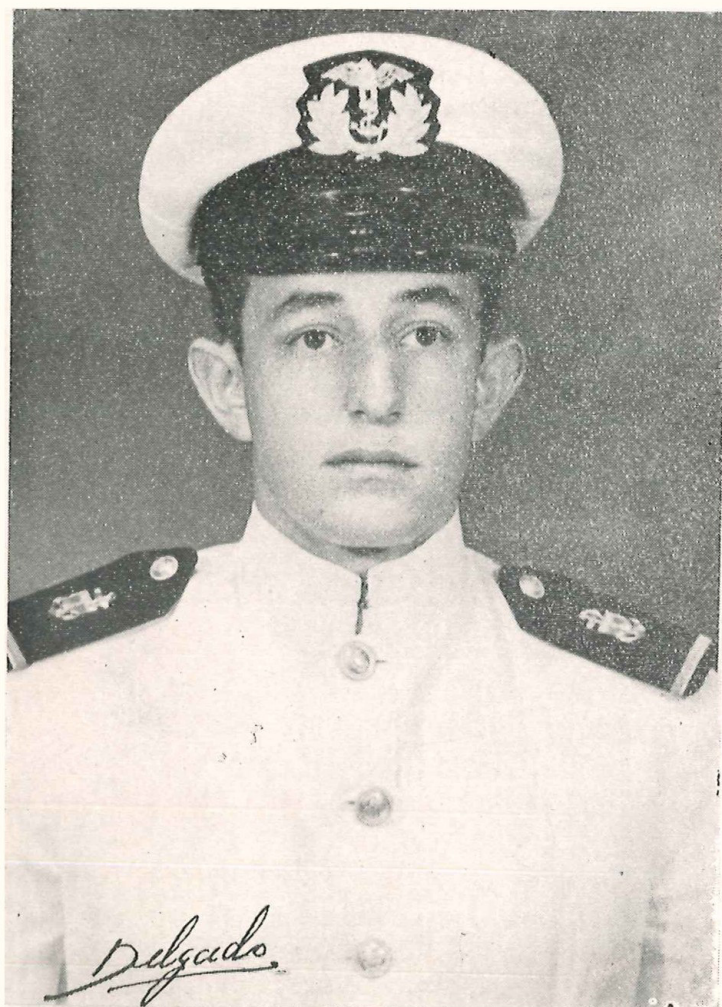
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

PEDRO MARIA CARREÑO M.

Lugar de nacimiento: Guacamayal (Boyacá). Edad: 24 años. Estudios: Instituto Agustiniiano de Bogotá y Colegio Boyacá. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Asunción Amador Otero





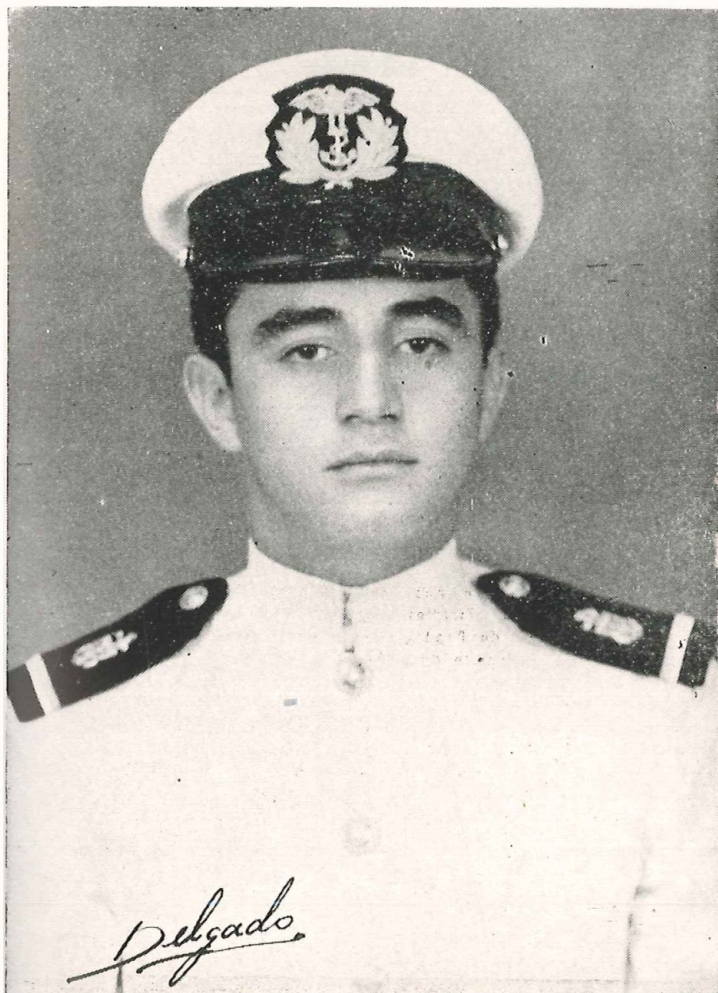
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

JAIRO ARMANDO SABOGAL R.

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 21 años. Estudios: Agustiniiano, Militar Cooperativo. Fecha ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Elba Espinel Rodríguez





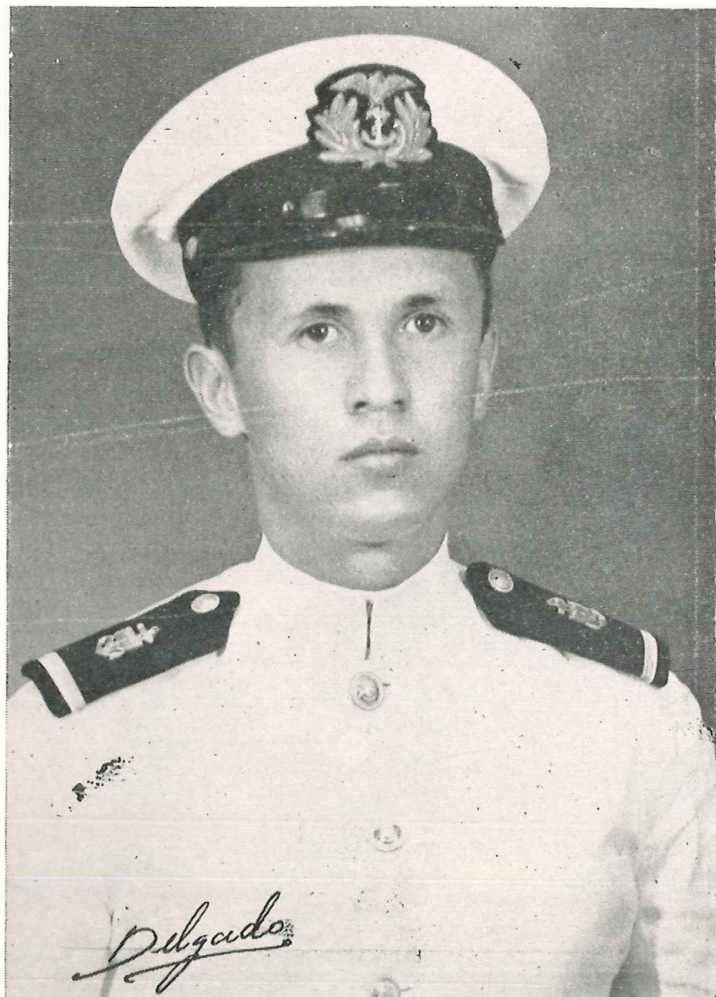
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

SIGIFREDO GARZON AMAYA

Lugar de nacimiento: Villeta. Edad: 20 años. Estudios: Colegio Alonso Olaya de Villeta. Fecha de ingreso: 19 de noviembre de 1952.

Señorita
Victoria Yidios Tauk





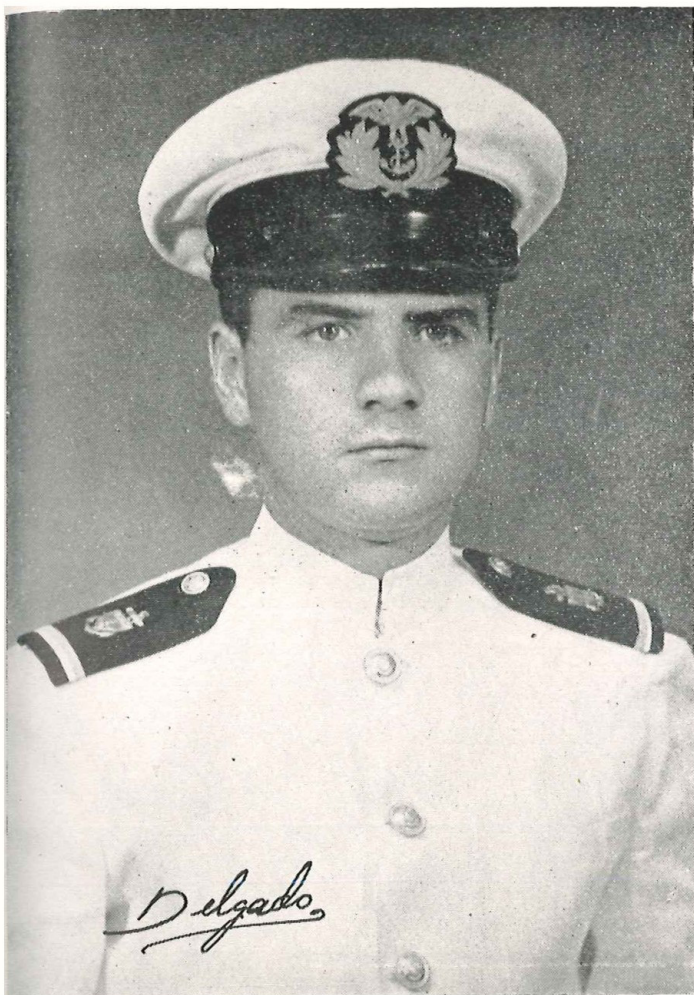
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

GERMAN AGUILERA M.

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 20 años. Estudios: San Bartolomé de la Merced de Bogotá. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Lucía Cristina Camacho Negret





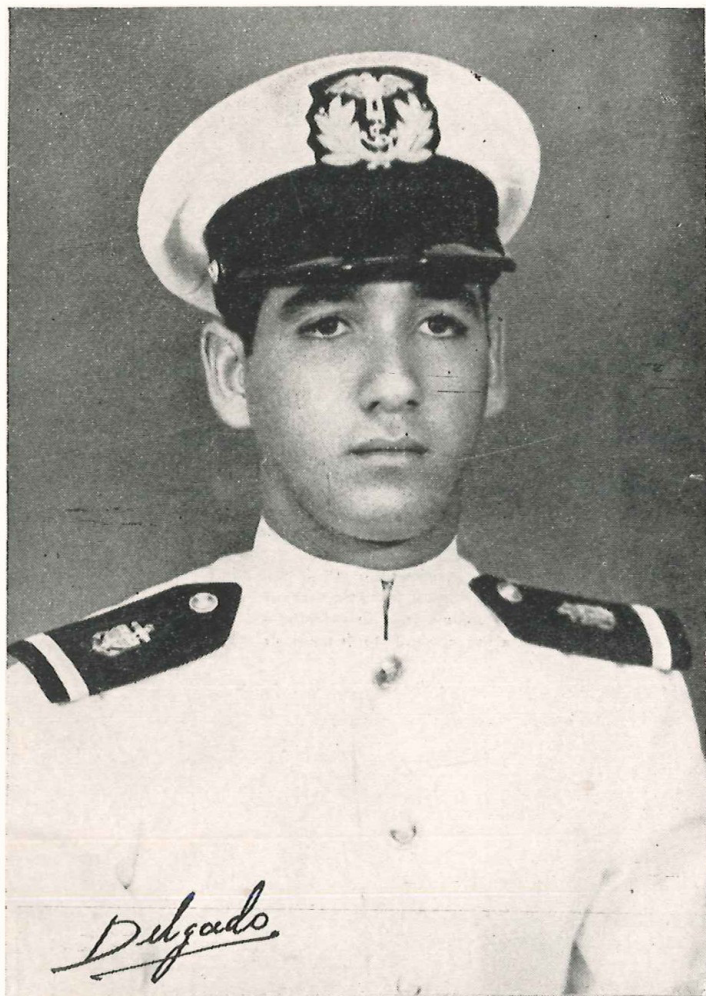
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

HERNANDO PARRA SUESCUN

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 23 años. Estudios: Alfonso Jaramillo de Bogotá y Universidad de Florida, EE. UU. Fecha de ingreso: 16 de febrero de 1954.

Señorita
Astrid Martínez More





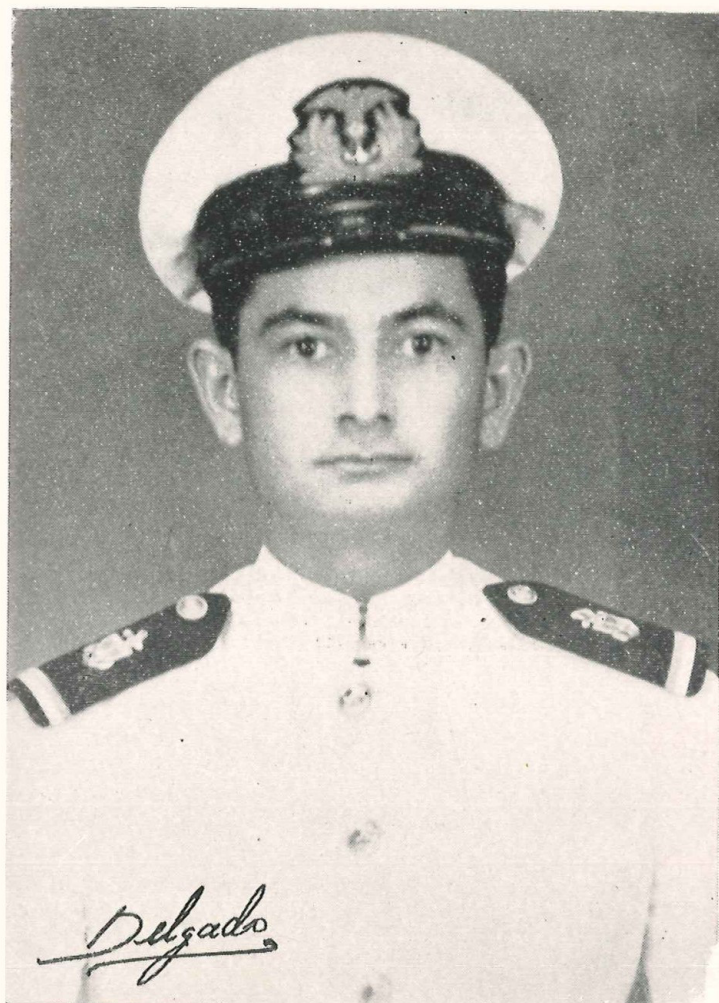
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

JOSE CARAM AWAD MAESTRE

Lugar de nacimiento: Aguachica (Magdalena). Edad: 22 años. Estudios: Liceo Celedón. Fecha de ingreso: 1º de noviembre de 1952.

Señorita
Marianita Saher Ganem



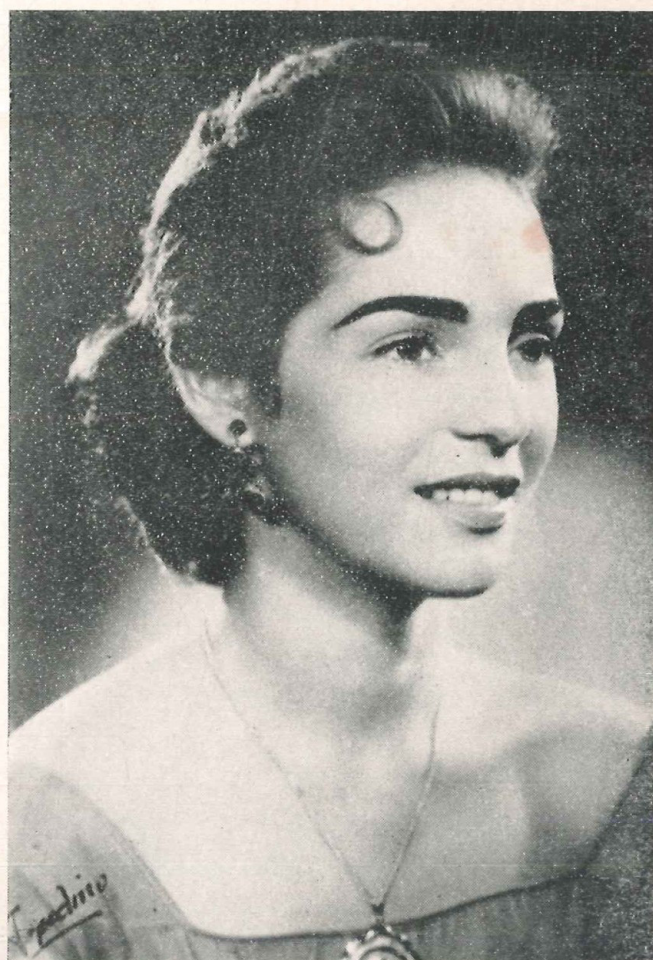


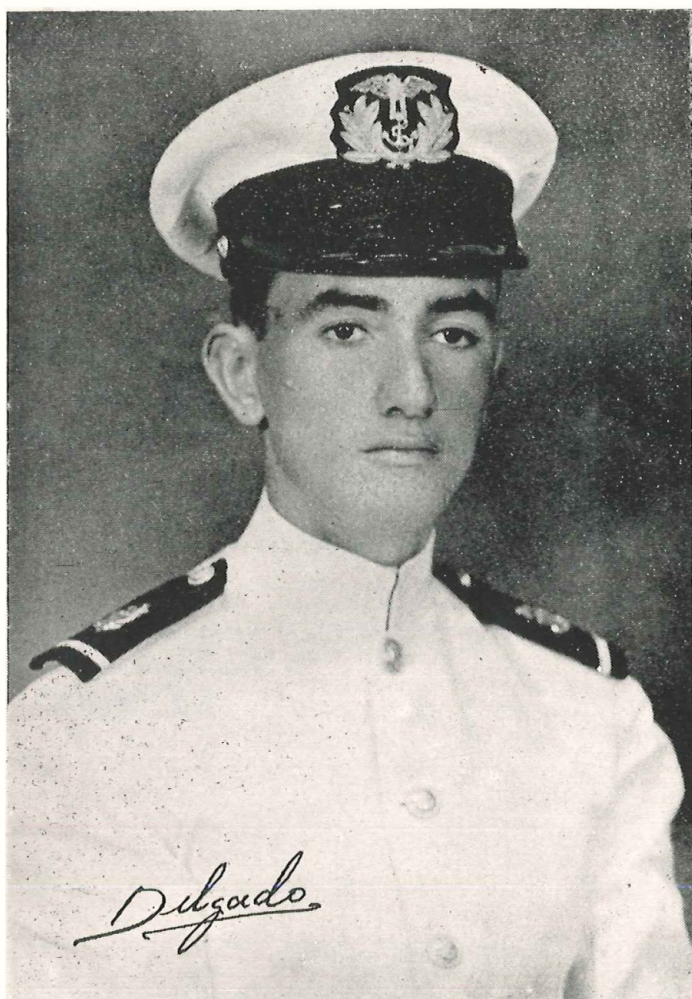
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

GERMAN GOMEZ FRENCH

Lugar de nacimiento: Piedecuesta (S).
Edad: 23 años. Estudios: Instituto Nicolás Esguerra. Fecha ingreso: 1º de febrero de 1952.

Señorita
Edna Serje Pérez





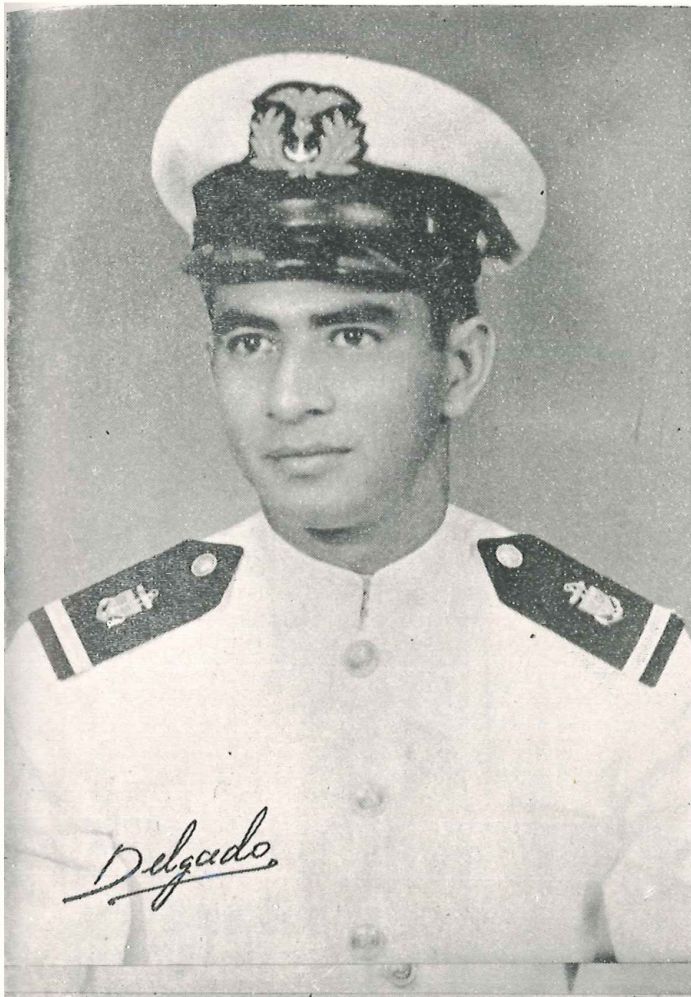
Teniente de Corbeta—Cpo. General

MARIO ENCINALES ORTEGA

Lugar de nacimiento: Girardot (Cund.)
 Edad: 22 años. Estudios: Colegio Nacional de San Bartolomé. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
María Gilma Encinales





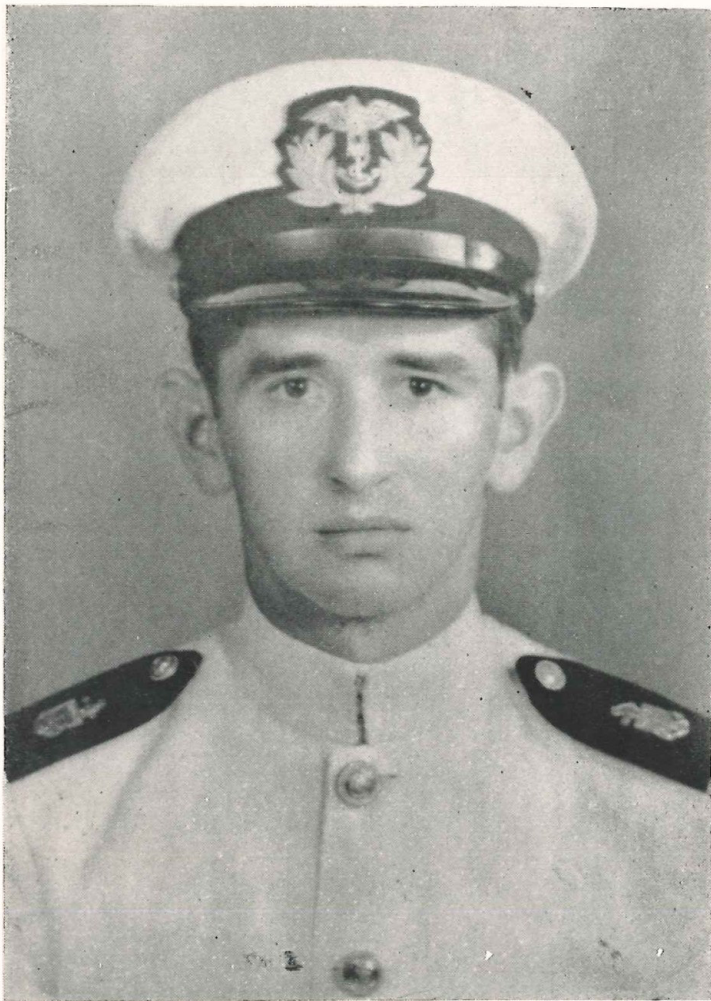
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

LUIS CARLOS OROZCO

Lugar de nacimiento: Cali. Edad: 23 años. Estudios: Colegio Académico de Cartago. Fecha de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
Carmen Ibarra B.





Teniente de Corbeta—Cpo. General

GERMAN RODRIGUEZ QUIROGA

Lugar de nacimiento: Moniquirá. Edad:
21 años. Estudios: Instituto Nicolás Es-
guerra. Fecha de ingreso: 2 de junio de
1952.

Señorita
Leonor Rozo L.





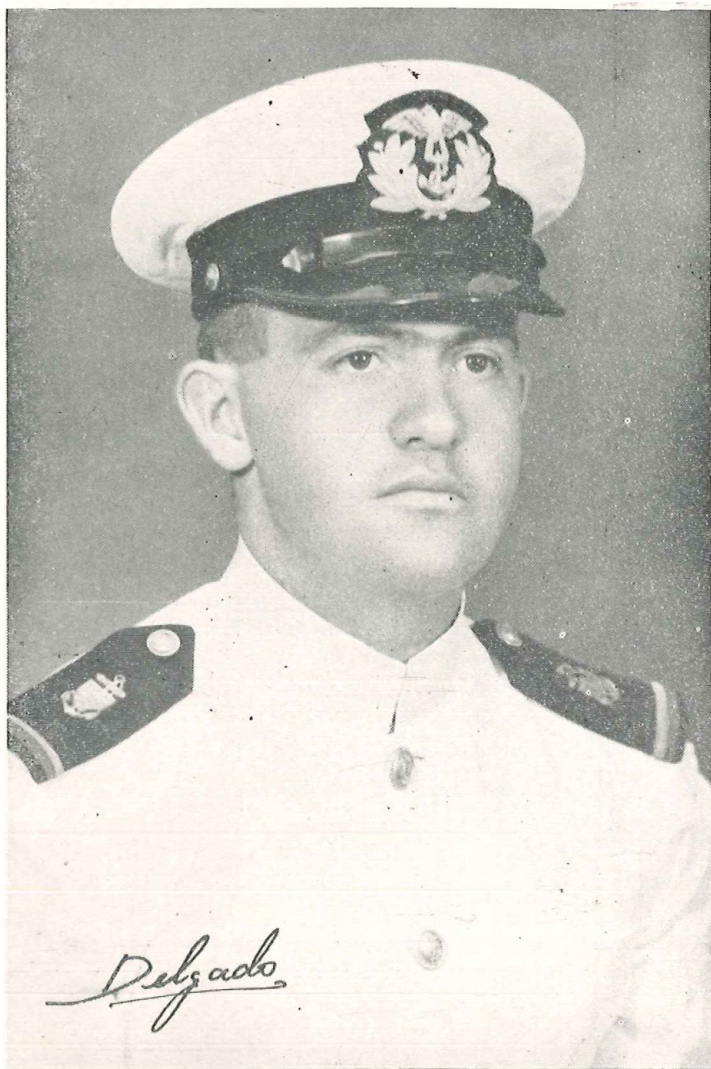
Teniente de Corbeta—Cpo. Administración

EMILIO J. DE CASTRO JARAMILLO

Lugar de nacimiento: . . Barranquilla.
Edad: 25 años. Estudios: Escuela Militar
Colegio San José, de Barranquilla. Fecha
de ingreso: 2 de noviembre de 1952.

Señorita
María Cristina Ortega S.





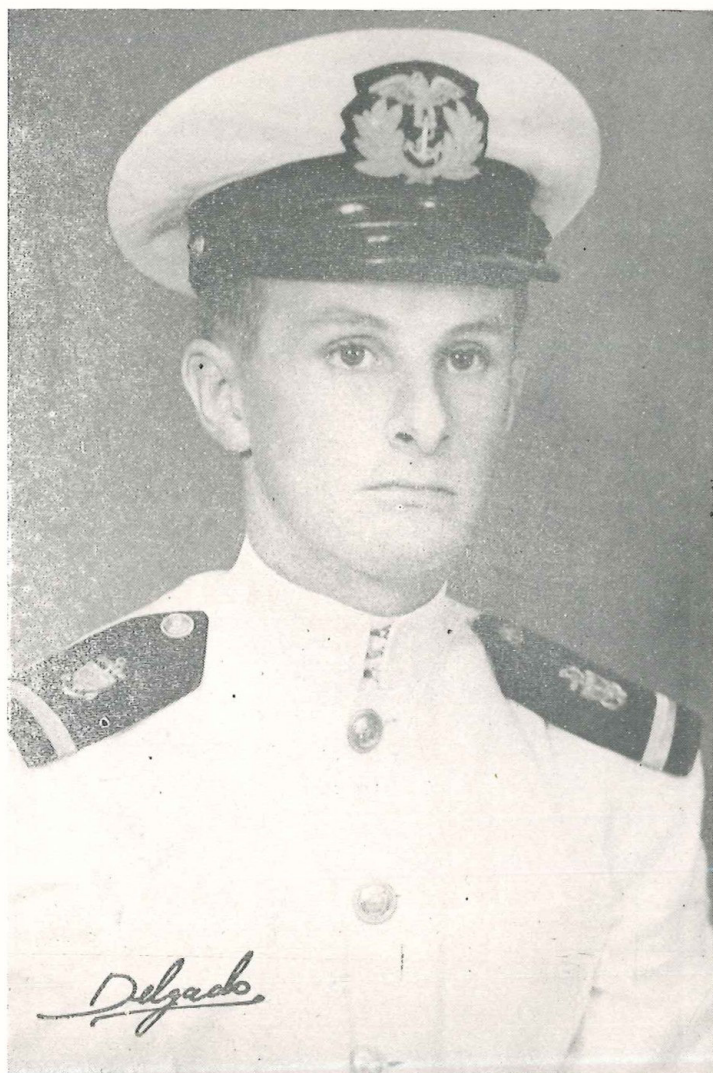
Teniente de Corbeta—Cpo. Ingenieros

JOSE ALONSO ESCOBAR ISAZA

Lugar de nacimiento: Manizales. Edad: 27 años. Estudios: Facultad de Ingeniería y Matemáticas de Popayán, Ecole Polytechnique de Lausanne (Suiza). Fecha de ingreso: 16 de febrero de 1954.

Señorita
Sarita Escobar J.





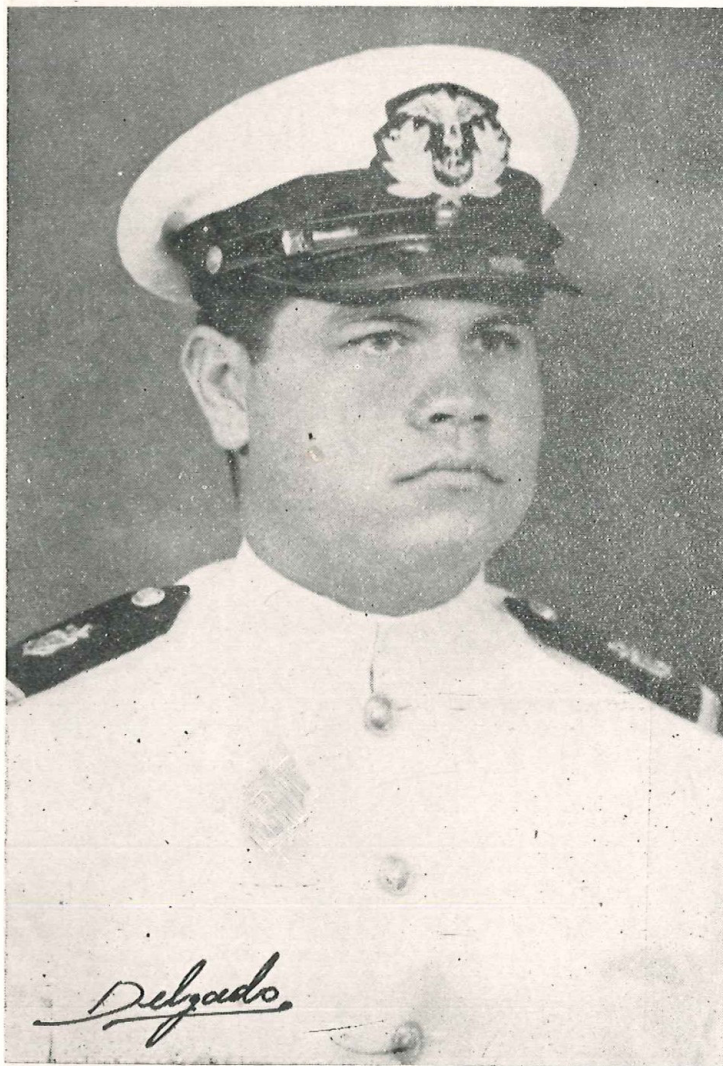
Teniente de Corbeta—Cpo. Ingenieros

HUMBERTO CADAVID PRADO

Lugar de nacimiento: Palmira. Edad: 24 años. Estudios: Universidad del Cauca. Fecha de ingreso: 17 de febrero de 1954.

Señorita
Luz Helena Sinisterra S.





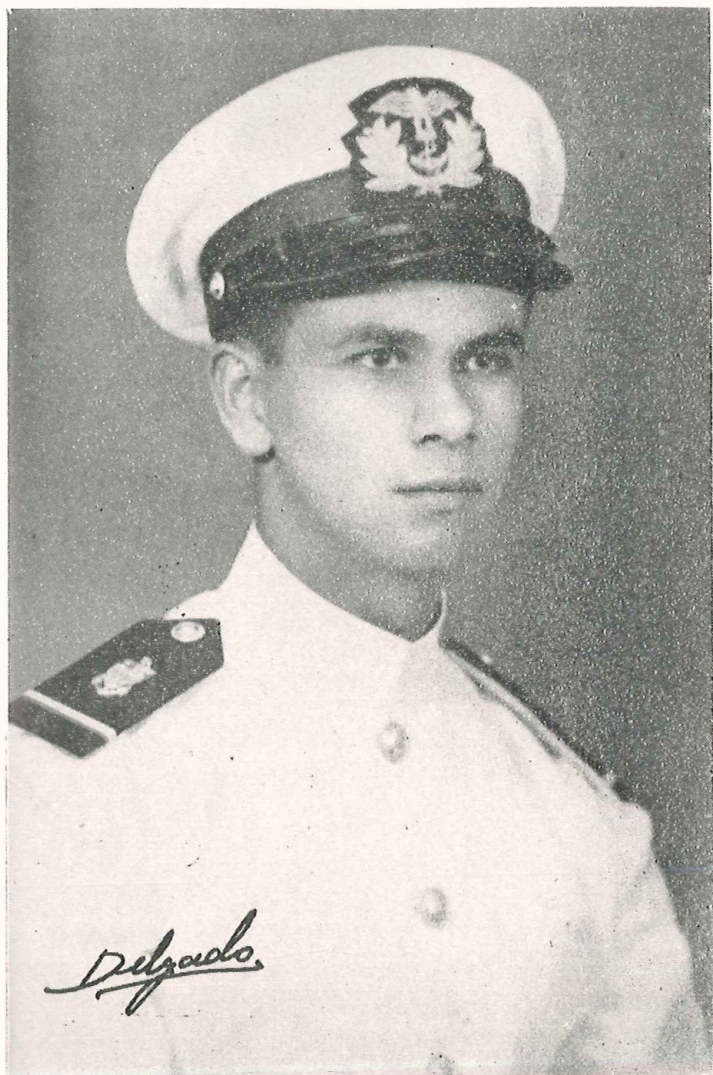
Teniente de Corbeta—Cpo. de Ingenieros

SATURNINO RODRIGUEZ M.

Lugar de nacimiento: Tocaima. Edad:
26 años. Estudios: Salesiano León XIII,
Universidad Nacional. Fecha de ingreso:
16 de febrero de 1954.

Señorita
Evellia Rodríguez M.





Teniente de Corbeta—Cpo. de Ingenieros

JAIME GARZON VASQUEZ

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 24 años. Estudios: Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional. Fecha de ingreso: 16 de febrero de 1954.

Señorita
Ana Leonor Garzón U.





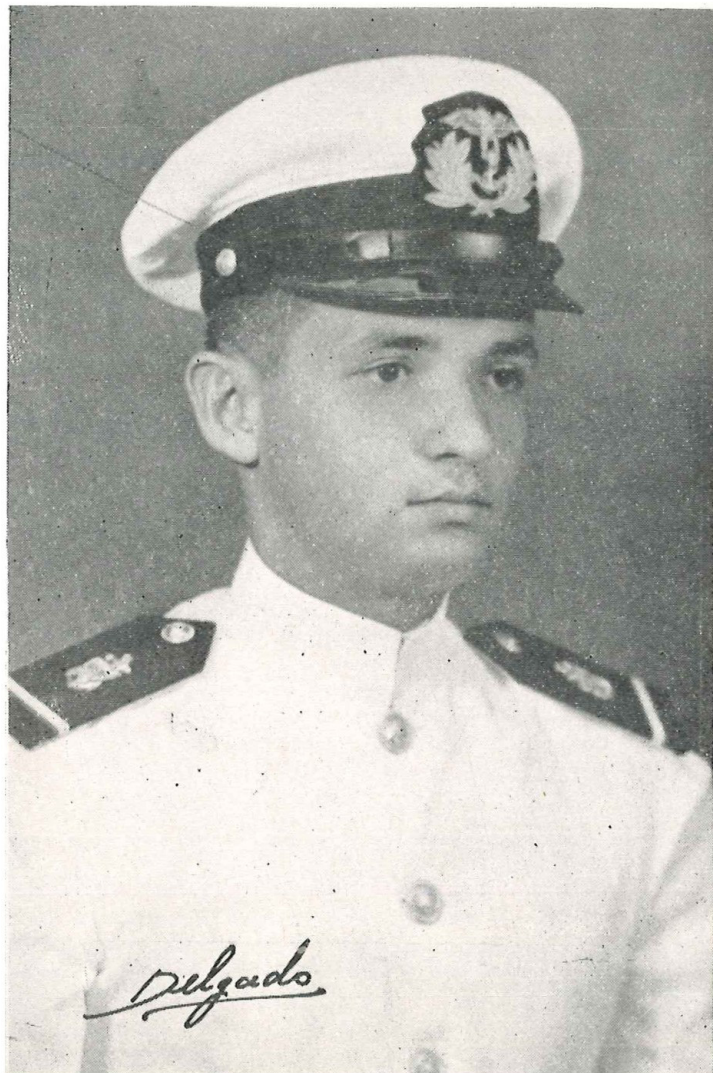
Teniente de Corbeta—Cpo. Ingenieros

ALFONSO BERNAL RUBIO

Lugar de nacimiento: Bogotá. Edad: 27 años. Estudios: Facultad de Minas, Medellín. Fecha de ingreso: 16 de febrero de 1954.

Señorita
Miryam Bernal R.



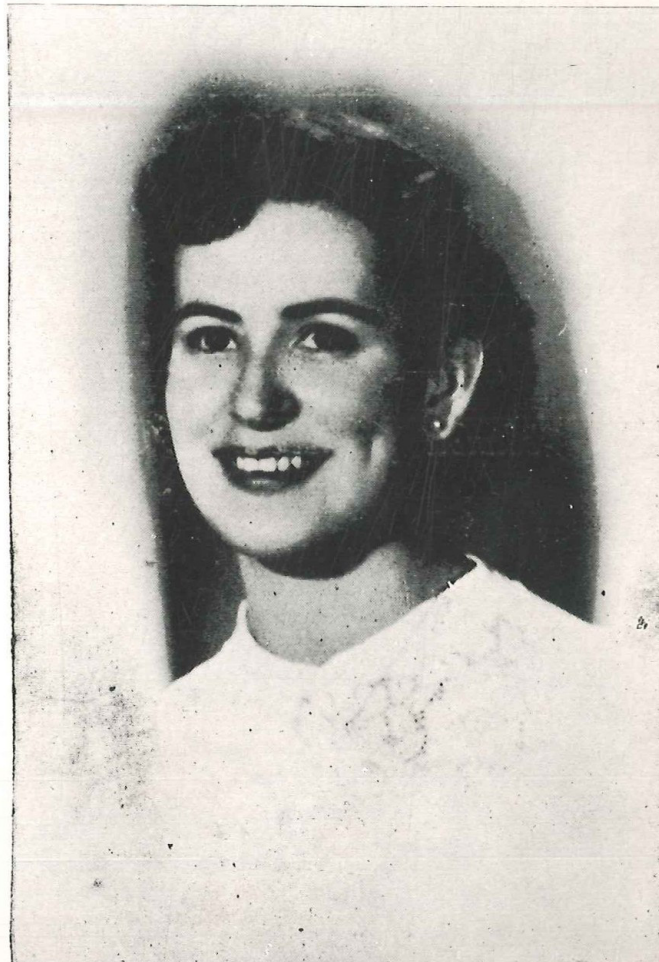


Teniente de Corbeta—Cpo. Ingeniero

GUSTAVO TORRES H.

Lugar de nacimiento: Manizales. Edad:
24 años. Estudios: Universidad del Valle.
Fecha de ingreso: 16 de febrero de 1951.

Señorita
Teresita Barajas P.





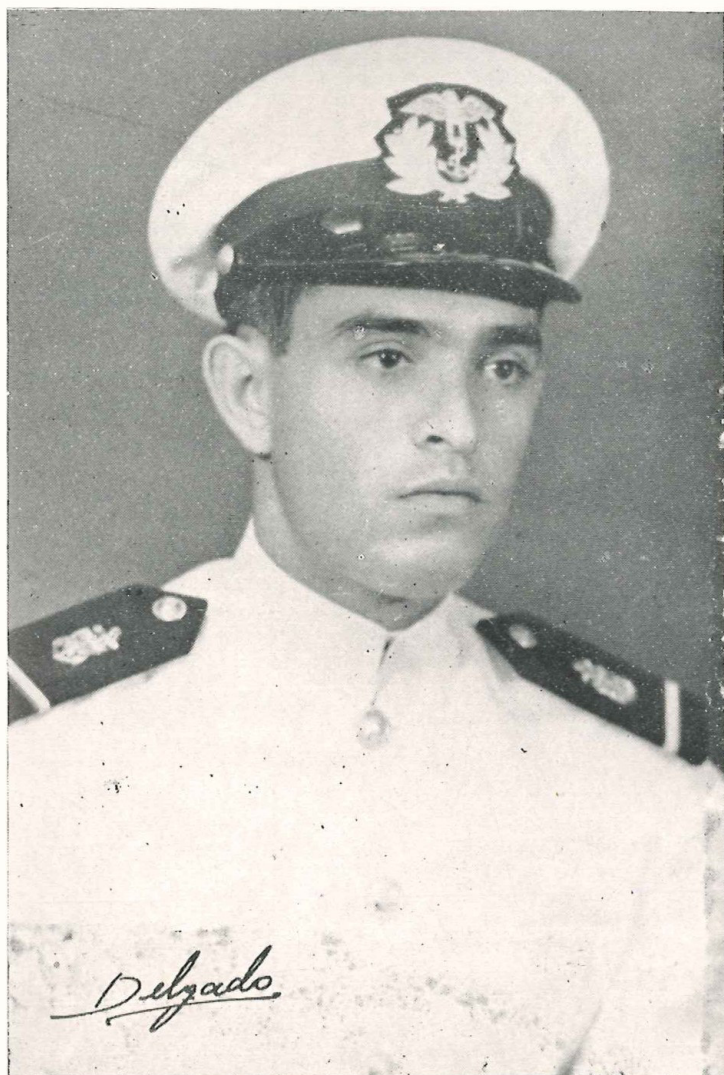
Teniente de Corbeta, Ingeniero

HERNANDO SARMIENTO GONZALEZ

Lugar de nacimiento: Ubalá (Cund.)
 Edad: 25 años. Estudios: Facultad de Ing.
 de la Universidad Nacional. Fecha de
 ingreso: 16 de febrero de 1954.

Señorita
 Yolanda Jiménez Muñoz





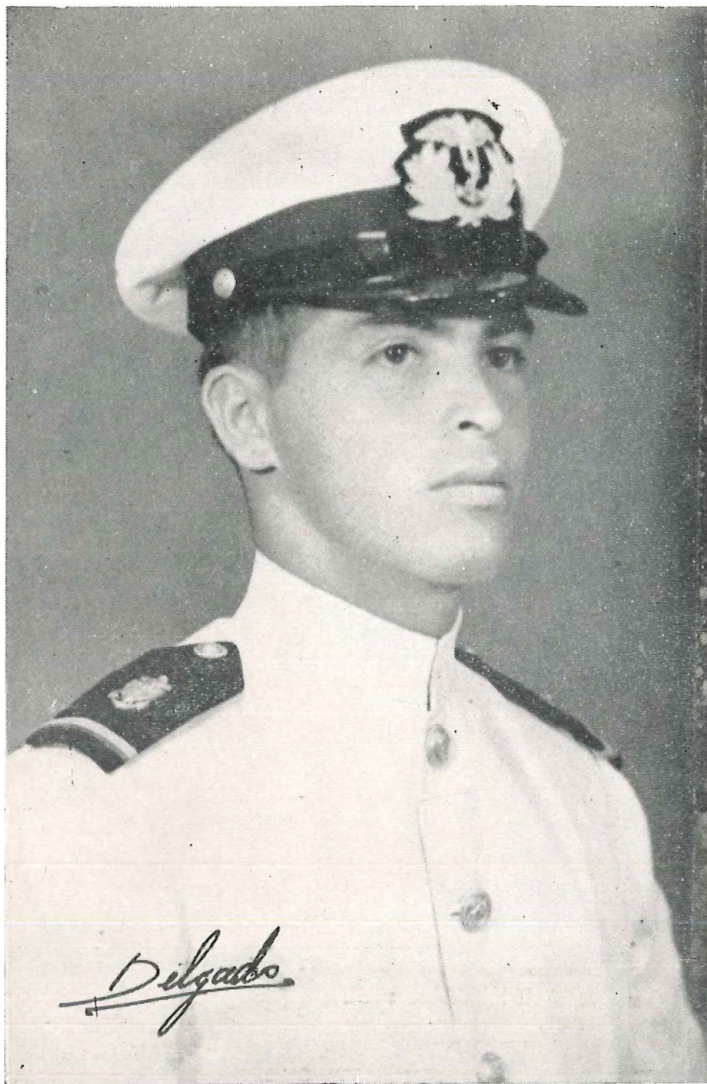
Teniente de Corbeta, Ingeniero

HERNANDO MANSILLA BELTRAN

Lugar de nacimiento: Saboyá (Boyacá).
Edad: 25 años. Estudios: San Bartolomé.
Fecha de ingreso: 16 de febrero de 1954.

Señorita
Carmen Sorzano Ariza





Teniente de Corbeta—Cps. Ingenieros

MANUEL HORACIO ZAPATA

Lugar de nacimiento: Roldanillo. Edad: 25 años. Estudios: Colegio Académico, Universidad del Cauca. Fecha de ingreso: 16 de febrero de 1954.

Señorita
Martha Moreno P.





Teniente de Corbeta—Cpo. Ingenieros

CARLOS ORTIZ CADENA

Lugar de nacimiento: Bucaramanga.
Edad: 26 años. Estudios: Universidad Industrial de Santander. Fecha de ingreso: 16 de febrero de 1954.

Señorita
Norma Bernal R.



Premios

PREMIO DE HONOR "PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA", otorgado al Guardiamarina que ocupó el primer puesto en la Promoción.
GUARDIAMARINA JOSE ALONSO ESCOBAR ISAZA

PREMIO "MINISTRO DE GUERRA", concedido al Guardiamarina que obtuvo el más alto cómputo de calificaciones militares.
GUARDIAMARINA HUMBERTO CADAVID PRADO

PREMIO "COMANDO DE LA ARMADA", concedido al Guardiamarina que obtuvo el más alto cómputo en Ingeniería Naval.
GUARDIAMARINA ALFONSO BERNAL RUBIO

MEDALLA MILITAR "FRANCISCO JOSE DE CALDAS", concedida al Guardiamarina que obtuvo el primer puesto en su curso.
GUARDIAMARINA JOSE ALONSO ESCOBAR ISAZA

PREMIO "COMANDO FUERZA NAVAL DEL ATLANTICO", concedido al Guardiamarina que obtuvo las mejores notas en Construcción Naval.
GUARDIAMARINA ALFONSO BERNAL RUBIO

PREMIO "GOBERNACION DE BOLIVAR", concedido al Guardiamarina que se destacó como el mejor compañero.
GUARDIAMARINA HERNANDO SARMIENTO GONZALEZ

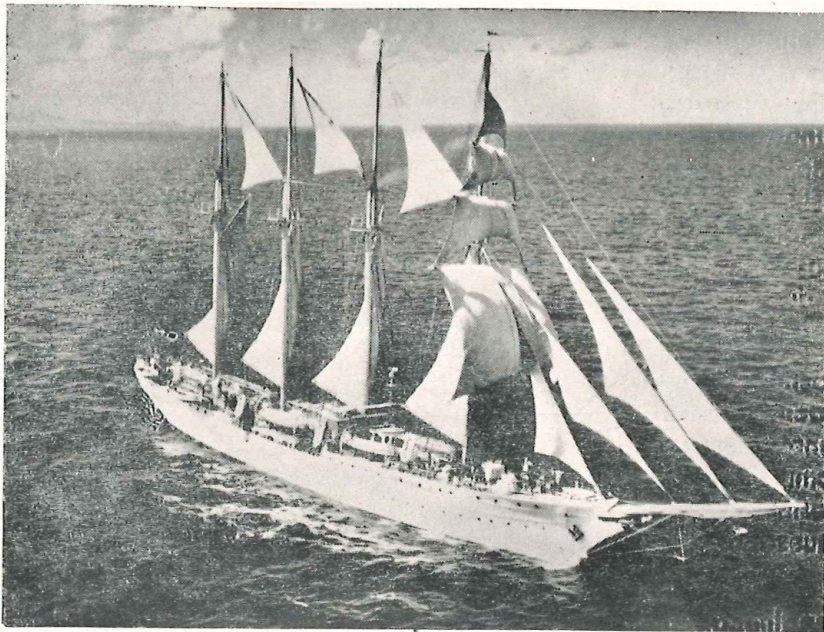
PREMIO "CAPITAN BINNEY", concedido al Guardiamarina que se distinguió por su amor a la Institución.
GUARDIAMARINA JOSE ALONSO ESCOBAR ISAZA

PREMIO "ESCUELA MILITAR", concedido al Guardiamarina que obtuvo el más alto cómputo de calificaciones en estudio.
GUARDIAMARINA JOSE ALONSO ESCOBAR ISAZA

PREMIO "MISION NAVAL AMERICANA", concedido al Guardiamarina que demostró el mejor espíritu Marinero.
GUARDIAMARINA HUMBERTO CADAVID PRADO

MEDALLA "ABDON CALDERON", otorgada al Guardiamarina más antiguo de la Promoción.
GUARDIAMARINA JOSE ALONSO ESCOBAR ISAZA

PREMIO "COMANDO FUERZAS ARMADAS", concedido al Guardiamarina que en cómputo reúne las mejores cualidades militares y profesionales.
GUARDIAMARINA JOSE ALONSO ESCOBAR ISAZA



LAS VELAS A YER, HOY y ... SIEMPRE

Por T.

FIEL A SU TRADICION EN LA FORMACION DE BUENOS MARINOS

Romanzas fraguadas a la sombra poética del velamen. Dulces esperanzas de corsarios, quiméricos anhelos de riqueza, ensueños de jóvenes de ambición, personalidades de selección formadas en la escuela de la disciplina y el trabajo, fuentes de sacrificio y heroísmo, esto y mucho más ha precedido a la vela en su incesante peregrinar.

Desde el punto de vista de la economía, podemos decir que la agricultura, la pesca y la navegación, fueron las primeras labores a las cuales el hombre se dedicó.

Las épocas de las velas a través de su extensa trayectoria dejan una estela imborrable en la historia de la humanidad; sus glorias aún están presentes, como lo demuestra el puesto de honor que ocupa la vela en los programas de instrucción de los hombres de mar.

Las maniobras clásicas, el vocabulario marino auténtico, las tradiciones navales, se abrigan imponentemente en esas catedrales blancas que en nuestra presente era atómica cumplen su majestuosa misión en todas las latitudes, ocupando puesto distinguido en las Armadas de naciones económicamente grandes y altamente desarrolladas industrialmente, así como en las de menores recursos y sin un pleno desarrollo técnico e industrial. La profesión del marino es un derecho de toda nación, grande o pequeña.

En la actualidad, las siguientes Armadas se sirven de unidades de vela para la formación de oficiales y tripulantes:

España: "Juan Sebastián Elcano".
Finlandia: "Sagres".

Chile: "Esmeralda".

Estados Unidos: "Eagle".

Noruega: "Christian Radich".

Italia: "Amerigo Vespucci".

Polonia: "Dar Pomorza".

Rumania: "Mircea".

Rusia: "Prartika" y "Utchoba".

Bélgica (Cadetes mercantes): "Mercator".

Suecia: "Gladen" y "Facken".

Yugoeslavia: "Jadran".

Brasil: "Almirante Saldanha".

Argentina: "Presidente Sarmiento".

Miremos hacia atrás... y elevemos el espíritu por encima de la época próxima de los "robots" humanos manipuladores de palancas y máquinas complicadas a quienes se dará el nombre de marinos.

Desde la creación del hombre fue desarrollando su actividad paulatinamente, bajo innumerables formas; la ejerció lo mismo sobre el elemento sólido que sobre el líquido, y se adueñó de la tierra y del mar. Corriendo el tiempo, se transformó el concepto del mar, pues abrió caminos nuevos y libres, y por su utilidad se convirtió en agente de necesidad absoluta en la economía general: unía los pueblos, no los separaba.

No se podía mirar con desdén un elemento tan vital; y por esto desde las más remotas edades el hombre miró el mar, quiso conocerlo y conquistarlo; aplicó su ingenio y soportó los riesgos, y pacientemente pudo servirse de las aguas.

Los orígenes de la navegación se remontan indudablemente a las épocas prehistóricas. El hombre, al ver flotar en las aguas los troncos arrancados por la misma naturaleza y arrastrados por las corrientes, sintió la inquietud de la navegación. Su primitiva idea tomó forma en las simples balsas, los troncos vaciados y la embarcación cubierta de pieles. Se tuvo así la base, y luego el hombre, colocó los primeros pedáneos en la interminable escala de la construcción naval.

La navegación fue un hecho natural y una consecuencia inevitable y afortunada, fruto de la necesidad que con mayor o menor fuerza han sentido siempre los pueblos de comunicarse entre sí, para la satisfacción de sus necesidades, y también para el aumento de su riqueza y prosperidad.

Los egipcios se distinguieron luego en la construcción de embarcaciones a remo, y después también en la de veleros que empleaban como elementos auxiliares unos 3.000 años antes de Jesucristo.

Los egipcios y los fenicios fueron los que dieron los primeros y más grandes pasos en la navegación. La prosperidad de Fenicia, fruto de su comercio marítimo, incitó a lanzarse al mar a los pueblos escandinavos, a los normandos y a los habitantes de las Islas Británicas. Todos estos pueblos se hicieron presentes audazmente con sus pequeñas embarcaciones movidas a remos y a velas construídas de tela o de pieles.

Los pueblos navegantes sintieron la necesidad del empleo de las velas en la propulsión de las embarcaciones, y vieron la conveniencia de instalar varios palos y de fraccionar el velamen; sin embargo, durante siglos la arboladura, el velamen y las jarcias fueron rudimentarios.

Encontramos la vela en las embarcaciones unirremes como también en las trirremes de la

antigüedad mediterránea; en los Vikingos de los escandinavos, y en los Drakkars de los normandos.

Tan solo a comienzos del siglo XIII se descubrió y aplicó el timón, esencialmente el mismo que hoy existe, apoyado y girando sobre el codaste. Se sumó a este descubrimiento trascendental el de la brújula. El origen de estos artefactos es un misterio que ya cubre el polvo de los siglos.

Con la brújula y el timón se marcan la diferencia y separación entre la marina antigua y la marina moderna, por así decirlo; el hombre pasa de la navegación de cabotaje a la de altura, y desde esa época comienza el crecimiento del tonelaje.

La vela, sencilla, simple y ligera, sigue presente armando todas las etapas de la navegación y de las épocas; la vela fue el instrumento de las más grandes expediciones geográficas, hizo factibles las más brillantes expansiones de la civilización; la misión marinera y política de los grandes pueblos pudo cumplirse por la navegación a vela durante las últimas centurias.

Durante la Edad Media y hasta mediados del siglo pasado, la construcción de buques a vela realizó esenciales y constantes progresos. El mayor prestigio lo obtuvo España, y puede decirse que fue maestra y guía en el proyecto y construcción de naves para el océano, después del descubrimiento de América.

La vela impulsó las naves de Cristóbal Colón para descubrir la América un 12 de octubre; y en el siglo pasado, un 24 de julio, reciente, como nuestro bautizo de la República, la vela impulsó los buques de la Armada de Colombia que comandaba Padilla, para escribir la primera página de la Historia Naval de Colombia.

Miremos con optimismo el futuro, y en una época cercana veremos zarpar de Cartagena el A.R.C. "Independiente", llevando Guardiamarinas y Cadetes de la Armada Colombiana, que una vez más demostrarán la importancia de la navegación a vela.

CALCULOS REALES

En una ocasión en que el Príncipe Jorge (más tarde rey Jorge V) hacía prácticas en un buque de la Real Armada, le tocó tomar una marcación a las 12 del día. La visibilidad era nula, de forma que fue bastante difícil tomarla. Finalmente lo logró, y la entregó al oficial de turno; éste, des-

pues de comprobar en las cartas, le dijo: Alteza, quítese la gorra.

El Príncipe, sorprendido, le preguntó el porqué.

A lo que el oficial le respondió: Según la marcación que acaba de tomar, está usted en la Abadía de Wensminster.

DESPEDIDA DEL CONTINGENTE XXIII

Después de 28 meses de trabajo, de estudio, de esfuerzo máximo, llegamos al final de una etapa con la cual culmina la preparación para nuestro próximo destino como servidores de la Armada y luchadores de la Patria.

En estos momentos, más que gozo se siente la satisfacción del deber cumplido, y el placer del ideal logrado. Las diversas escenas de nuestra vida de Escuela, con sus penas y alegrías, con sus triunfos y amarguras, con sus fiestas y castigos, pasan por nuestra mente como una película de aventuras con un final feliz y en la que cada uno nos sentimos protagonistas, seres privilegiados que terminan la aventura con incontables riquezas representadas en conocimientos científicos y prácticos, en cualidades morales magníficamente cimentadas, en un completo desarrollo tanto mental como físico, y sobre todo, en un carácter fuerte y recto que a través de nuestra vida nos indicará el camino del bien y nos obligará a seguirlo sin dudas ni titubeos. Durante todo este recorrido siempre tuvimos la ayuda del hada madrina, de la estrella guía, que con inflexible constancia nos sacaba de los malos pasos y nos ayudaba a mantenernos firmes en la consecución del ideal propuesto. Es de esta hada, de esta estrella de la que hoy nos despedimos

con el agradecimiento inmenso por su constante protección, por su oportuna ayuda, por su dedicado esfuerzo en favor nuestro. Es ella, la Escuela Naval la verdadera heroína de esta aventura que termina, y seguirá siéndolo de la otra, de la que comienza con nuestro grado, no como la estrella guía, sino formando parte de nuestro propio ser; por esto, esta despedida tiene muy poco de real, el espíritu de la Escuela lo llevaremos siempre en nosotros; es inútil despedirse de sí mismo; mas no por esto es menos sentida nuestra separación de este claustro que nos ha visto vivir intensamente, de estas aulas y patios que vieron a oficiales y profesores sembrar la semilla que fructificó en nuestros conocimientos y en nuestra formación, y que fueron testigos de nuestros esfuerzos por alcanzar el triunfo.

A nuestros superiores y profesores les ofrecemos nuestra victoria, y nuestros agradecimientos por su esfuerzo y consagración será gallardete que podrán lucir con orgullo de profesionales en cualquier ocasión.

A los compañeros, una voz de aliento y un deseo sincero porque la carrera que comienzan logren verla pronto coronada por el éxito.

Alfonso Bernal R.

CARTA DE UNA MADRE

Hijo: Hoy que con la ayuda de Dios y las oraciones de tu anciana madre, has logrado coronar una carrera de la cual te debes sentir orgulloso, quiero hacerte ver algunas cosas, que talvez en tu intrincada vida militar no has alcanzado a dilucidar claramente.

Cuando partiste en busca de tu ideal derramé muchas lágrimas; no por el egoísmo de querer tenerte junto a mí, sino más bien pensando, en el duro trato militar no exento de vejaciones, que tendrías que soportar.

El corazón de una madre, aun cuando su hijo ya es hombre, no deja de angustiarse ante sus penas y de llorar lagrimas de sangre ante la

humillación del hijo amado.

Ahora tu vida tiene otro cariz; ya eres maduro mentalmente, un acopio de responsabilidades y de preocupaciones te embarga, no estarás exento de sinsabores. Ya tienes el derecho de ordenar. Mas, cuando lo hagas, no desahogues en los subordinados tu enojo ni pretendas injuriarlos. Tú no quieres que tu madre sufra, verdad?... Pues bien, ellos también tienen madre que en algún rincón lejano lloran los sufrimientos de sus hijos. Medita muy bien, hijo mío, y recuerda que en la mayoría de los casos, no perdonamos a los demás, una falta que nosotros hubiéramos cometido fácilmente.

* * *

A M O R

"Cuando se ama, la naturaleza deja de ser un enigma".—A. de la Tour.

“Cuentos de Fique”

CAPITULO DE ADELANTE ...

QUE BELLO ES SER AMADO:

Tenía yo entonces 48 años; joven e inexperto, recorría los agrestes senderos de la vida. Mi hirsuta barba, mis ojos de filósofo, y mi largo cabello, eran un flechazo para el alma femenina, y un motivo de susto para los niños.

Las poéticas influencias parnasianas unidas a los largos paseos por el bosque, habían hecho de mí, un enamorado sublime, y un fiel seguidor de los preceptos del buen samaritano; sin embargo, Cupido todavía no trastornaba mis sensibles currículos. Hasta que un día...

Les contaré: Ella, dulce y apacible, dejó caer su pañuelito sobre el césped, y, bajando las rizadas pestañas, se puso a jugar con su bolso. Qué hacer? Cómo rehusar tan delicada insinuación? Me acerqué, con ese paso de minuet tan característico en mis antecesoras, y descubriéndome, le dije: —Señorita, se le ha caído el pañuelo. Mas como ví que no lo recogía, me quedé esperando, no fuera que alguien se lo robara. Entonces levantó ella los ojos cuajados de lágrimas. Caballero, contestó: Alguien tan poético como usted, forzosamente tendría que ser mi salvador. Y me narró su espantosa tragedia. Ella y su hermanito habían quedado sin hogar, y vagaban por la ciudad en busca de su tío Ludovico.

Mi corazón, que es muy grande desde que yo era pequeño, (según palabras del médico que atendió a mi madre) quedó intensamente conmovido, y, tomando de una mano a Purita, y con la otra a su hermanito, bello ejemplar de facciones equinas, que tendría unos veintiocho años, una espalda de un metro, y la fuerza de un mulo en cada brazo, los llevé para mi casa.

Esta se levantaba en la antigua “Calle de las calumnias”, estrecha vía en la cual se hacían: La herrería, un depósito de curtiembres, y la compraventa del usurero Jacobo, judío de liliputiense figura, a quien se le atribuye pacto con la difunta suegra, que dicho sea de paso se llamaba Lucy Fehr. Llegados que fueron a mi palacete, se instalaron a sus anchas.

Nepomuceno, que así se llamaba el hermanito, se cambió el deshilachado vestido por el traje de corte francés que mi tío adquirió cuando era ropavejero; eligió después el sombrero de copa, herencia también de mi tío Cirilo, para cubrirse las crines. Como éste le quedaba pequeño, le abrió una brecha con las tijeras. ¡Qué precoz inteligencia la del muchacho! Verdad?

Trabajaba yo por ese entonces en la casa del Notario, hombre de grandes cualidades abdominales, y propietario de un temperamento aviragrado por el exceso de acidez.

Ese día sin saber por qué, montó en cólera, y, después de mencionarme las flaquezas de todo mi arbusto genealógico, me puso de un puntapié en la calle.

Marché cabizbajo hacia mi vetusto caserón. La puerta se encontraba abierta, y ni siquiera un farol alumbraba el estrecho portal. Entré, y a tientas comencé a buscar un candelabro, pero solo tocaba paredes desnudas. Los muebles no estaban en su sitio, según parecía. Por fin logré encontrar en la cocina, un cirio sobrante del funeral de mi tía Anastasia; lo encendí, y, para no despertar a Purita, empecé a subir las escaleras suavemente.

Al llegar arriba una sorpresa me esperaba. Los cuartos vacíos pululaban de somnolientas ratas que huían a mi paso. En la puerta de la buhardilla se encontraba suspendida, con un clavelito, una nota que me hizo comprender la realidad.

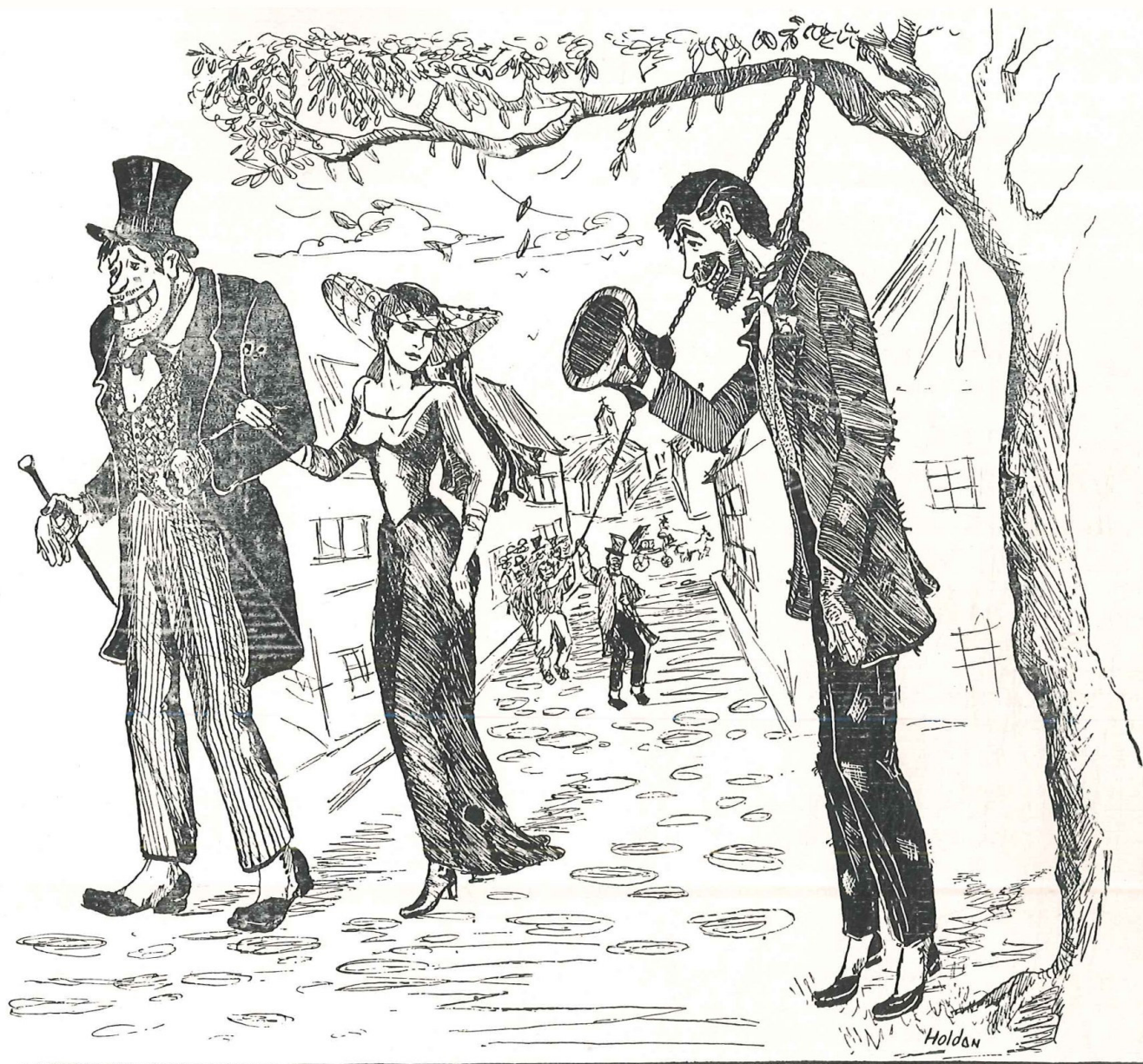
“Querido Faustino: La melancolía de Nepo me ha obligado a salir de tu casa; llevo algunas cosillas de poca importancia, que serán para mí un recuerdo tuyo. Como estoy algo ligera de dinero, empeñé la escritura de la casa en la prendería de la esquina. Espero no causarte muchas molestias. Ya sabes que soy una víctima del infortunio, y que solo tú vivirás en mi angustiado corazón.

Tuya hasta el tétrico cementerio,

Purita”.

¡Pobre angel mío! Cuánto sufrirá, de seguro su corazoncito tierno y abnegado gemirá de dolor por haber tenido que dejarme! “Mi deber será buscarla”!

Me dirijo hacia la puerta, pero los fuertes bastonazos propinados en ella me hacen correr. Al abrir, la cara de avestruz de Jacobo se perfila en la puerta; viene acompañado de dos gendarmes y me conmina con un chillido que haría poner verde de envidia a la misma trompeta del juicio. —Miserable! Qué haces en mi casa?... seguramente has vuelto a llevarte los clavos; largo de aquí, desgraciado... y me obsequia un soberano bastonazo. Yo, sin saber por qué, levanté la mano y he aquí que el avaro rueda por las escalinatas, se golpea con la verja y allí queda contemplándose con sus ojos saltones, y una sonrisa burlona en que muestra sus desdentadas encías. Los gendarmes, después de com-



CAPITULO DE ATRAS...

EN EL QUE FAUSTINO BUSCA A PURITA

EN KAFARNAUN

probar que está completamente tieso, y de asegurarse de que yo no portaba ni un céntimo, me tildan de criminal, y asegurándome en las ancas del pollino policial, me conducen ante la casa de Agamenón Pilatos, Prefecto de policía.

Este se encontraba lavándose las manos, ya que sólo lo habían bañado de cuerpo entero el día de su nacimiento. Me preguntó si llevaba algo de valor, y al contestarle mi desarticulada testa que no, me condenó a 6 meses por tratarse de un usurero de cuarta mano.

* * *

Un individuo macilento vaga por las calles de Kafarnaún. En el ojal de la raída levita, lleva asegurado con alambre, el tallo del clavel que al marchar le dejara su amada. En los agujereados zapatones, brilla el polvo acusador de interminables caminatas. Las tres coronas que le diera el prefecto de policía reposaban en el fondo de un pozo al cual se asomara con el fin de tomar agua. ¡Pobre de mí, infortunado sobrino de mi tía Renata!

Sigo la calle que conduce hacia la plaza principal, en la que bulle un inmenso gentío, pues es día de fiesta. Las carretas conducen a los burgueses con sus familias. Todos visten la ropa de ocasión; ellos, al amplio pantalón listado a cuadros, las botas acharoladas, la camisa llamativa, y el sombrero de tres picos echado sobre la nuca; ellas, frescas y rollizas criaturas, lucen enaguas de extenso ruedo y de colores profusos; tocan sus cabezas con sombreros de plumas agresivas y frutos artificiales de gran variedad.

La aglomeración es tal, que al tratar de abrirme camino sin querer piso a un hombrazo de anchas espaldas y cara de caballo. —Perdón, tartamudeo—, pero se hace el sordo y me asesta un violento zopapo que dá con mi esbelto cuerpo en mitad de la calle. ¡Qué genio el de este Nepito!

En este preciso momento se detiene un coche, en cuyo tapizado pescante reposa una deliciosa figura de mujer; el óvalo de su rostro enmarca armoniosas líneas de pureza helénica; su diestra, blanca y suave, sostiene la brida del corpulento corcel. Me mira por un instante, pero... ¡desgraciado de mí! parece no reconocerme la infortunada Purita. Con gracioso desenvolvimiento baja del coche, mas su falda queda engarzada en las borlas del estribo, y cae en forma

felina sobre la empedrada calle.

Yo, inveterado galán, noble Quijote aunque sin títulos, vuelo a salvar la Dulcinea de mi historia. Primero habrá que desprenderla de los travesaños; me pongo a la obra, pero... ¡Oh manos torpes!, tal vez agarrotadas por la abstinencia; la falda se rasga con crispante velocidad y mi dama queda... mas nó; el furioso grito que sigue no me deja describir más. La gente se agolpa, las mujeres se santiguan, y los hombres vociferan como maniáticos. ¡Ay de mí! fuertes garras me acogotan y pronto soy arrastrado al despacho del Alcalde. El pueblo, mientras tanto, clama venganza contra el raptor de vírgenes, y pide la soga para el forastero de sospechosa catadura que acaba de cometer un atropello.

Héme aquí, con una ceñida corbata de cáñamo que me hace sacar dos palmos de lengua. Su otro extremo, por una rara coincidencia, lo han asegurado a un nudo del milenario roble de la plaza. Mis piernas se balancean como ramas desgajadas, mis manos trémulas todavía reposan en el conspícuo lugar donde me dieron bastonazos. Y mis ojos ¡Oh mis ojos de filósofo! sólo alcanzan a ver por vez postrera a Purita y Nepo que se besan amorosamente.

¡Pobrecitos míos, qué solos quedaron por el mundo!

CRISIS

La joven esposa: "Cuando me casé contigo pensaba que nunca carecería de nada. ¡Ahora mira! En la casa no se encuentra qué comer! Me voy con mis padres.

El esposo: "Puedo ir contigo?"



HABLANDO DE ÉTICA

Profesor de ética: "Hoy leeremos sobre los mentirosos. Cuántos de ustedes han leído el capítulo veinticinco?"

La mayor parte del grupo levantó la mano.

Profesor: "Muy bien. Ustedes son precisamente el grupo de quien yo deseaba hablar. El capítulo veinticinco no existe.



OPINION PUBLICA

Ella: "Quién le dijo que podía besarme?"

El: "Todo el mundo".

"Punto Límite"

para un Profesor abnegado

Veinte años de trabajo con las integrales y el tablero se han esfumado; veinte años que el Profesor Rafael Carmona ha dedicado al programa de matemáticas superiores para los Cadetes. Desde la primera clase que dictó a los alumnos del Primer Contingente, hoy Capitanes de Fragata, fue cumpliéndose el proceso de una tarea fecunda y patriótica. Decimos fecunda, porque su significado enmarca la trascendencia realizadora de su esfuerzo; porque siempre sus cátedras han sido fértiles, y porque sienta el reconocimiento expreso de su obra. Decimos patriótica, porque su empresa pasa a considerarse como un monumento que rivaliza con las obras que hombres de empresa llevan a cabo con denuedo y desinterés, haciendo progresos notables en el civismo y cultura nacionales; y porque al dedicar parte de su vida a la preparación de los Cadetes de la Marina, el valor intrínseco de su cometido entraña amor por nuestro suelo y amor a las armas que la mantienen incólume en su soberanía.

No podía pasarse inadvertida una fecha tan importante en la vida de la Escuela. Esto nos hizo pensar en someter al Profesor Carmona a una entrevista, antes de que nos deje, pues seguirá dictando sus clases normalmente durante unos meses más.

Un cadete indiscreto, redactor de la revista, lo cogió desprevenido cuando salía de una de las aulas del primer piso y le pidió un reportaje en las oficinas de LA CORREDERA.

—Lamento no poder complacerlo ahora—manifestó el Profesor—, pues tengo que dictar otra clase. Pero si gusta, podría subir por la tarde y charlar un buen rato con ustedes.

Los Cadetes de la Redacción procuraron estar unos diez minutos antes que él. Eran las cuatro de la tarde cuando se presentó a nuestras oficinas.

—Bueno, señores, aquí me tienen a la orden.

—Magnífico Profesor; pero antes que tome asiento y, excusando nuestra imprudencia, queremos que nos diga una cosa: Si Isaac Newton resucitase, usted se esforzaría por verse con él y tal vez presentarle algún argumento?

—En realidad, me gustaría entrevistarme con Newton, el sabio que, como se dice en lenguaje común, se metió con todo en matemáticas y en

física. En álgebra se le oye nombrar porque quizás fue el primero en formular las leyes del binomio, y en física se le menciona en muchas partes, como son, digamos, en las leyes de choque de cuerpos elásticos y nada menos que en las de gravitación universal.

En estos tiempos nuestros suenan las teorías revolucionarias de Einstein, que, en concepto de muchas personas desconocedoras de cuestiones científicas, echan abajo las teorías de Newton. Yo pretendo apenas comprender el fundamento filosófico de las hipótesis einstenianas y las encuentro en verdad interesantes y revolucionarias. Pueden dar resultados más exactos, pero las dos teorías son pretensiones de la explicación del mundo físico.

—Antes de empezar en serio, queremos advertirle que lo vamos a inquirir con veinte preguntas: una por cada año de labor en beneficio de los Cadetes. He aquí la segunda: Cuándo es que un matemático tiene el derecho de pensar en una vida sin **problemas** y dejar de trabajar con **truncos y raíces**?

—Los matemáticos antiguos tenían seguramente menos problemas ajenos a su profesión. Podían investigar sin preocupaciones mayores. En cambio, hoy no podemos sustraernos de una vida social algo intensa. Hay que atender a la esposa y a los hijos; hay que asistir a los bailes, a las reuniones sociales, a las citas religiosas. Hay que visitar y atender visitas. Por otra parte, vienen las fiestas de despedida para los jefes que pasan a otros puestos, las de amigos solteros que se van a casar, las de nuevos altos funcionarios que llegan a la dependencia donde uno trabaja, y otras que sólo son motivadas por el deseo de hacer fiestas.

El dinero es indispensable para uno trabajar sin problemas. Es necesario tener alguna renta que le permita a uno disminuir enormemente sus preocupaciones vitales. Yo soy un enemigo del dinero porque veo tanta gente convertida en indigna por la sed insaciable de poseerlo. Y considero un perfecto estúpido a quien no tenga preocupaciones intelectuales.

—Las dos preguntas conque lo vamos a atacar ahora tienen por fin escudriñarlo un poco íntimamente. En sus investigaciones matemáticas cuando quizás una dulce aventura de amor adornaba los días inolvidables de su adolescencia,

cuéntenos si su amor fue **positivo** y si ella era una **constante** o simplemente una **variable en función del tiempo**? Siempre le han obsesionado las **curvas**?

—Durante mis primeros años de profesión le tuve miedo al matrimonio. Como a todos nos sucede, sentía deliciosas las aventuras amorosas pasajeras, sin pensar en ninguna función del tiempo. Influyó mucho en mí el temor de un mal matrimonio y pensaba que este paso debía dárlo solamente cuando hubiera la seguridad de que él no iba a constituir una nueva preocupación agregada a las económicas y a las intelectuales.

Yo era muy pobre; no lo soy mucho hoy. Llegué a casarme muy bien, precisamente con una muy pobre. Tengo hoy siete hijos que van progresando maravillosamente.

Sobre las curvas le diré: Las curvas son las curvas; bien interesantes.

Mientras estas preguntas surtían efecto en las agendas de los cadetes repórteres, los cigarrillos se cruzaban y el tinto desaparecía como por encanto.

—Echando una ojeada al "aspecto escuela", podría usted decirnos, qué detalle del Capitán Binney, iniciador de nuestra moderna escuela, fue el que le impresionó más a usted?

—El señor Capitán Binney, hombre enérgico sin bullas, preparado, inteligente y correctísimo, iniciador de la nueva Escuela de Cadetes Navales, era un hombre imponente.

Su sola presencia era suficiente para que, tanto oficiales como empleados civiles y obreros, sintieran un resplandor de superioridad. El detalle más impresionante del Capitán Binney era la preocupación por el mejoramiento de grandes y pequeños bajo su mando. Fundó escuelas de Grumetes, Maquinistas, Telegrafistas y otras, y frecuentemente se presentaba a ver si los profesores estaban de verdad cooperando con entusiasmo a la preparación de los alumnos.

—Entre los Capitanes de Fragata que, cuando Cadetes fueron sus alumnos, cuál era el más dormilón?

—No recuerdo en realidad. Me gustaría decirlo, pero no recuerdo. Posiblemente, como en aquella época la Escuela funcionaba en el barco "Cúcuta" en circunstancias bien diferentes a las de ahora, no había dormilones. Los cadetes eran pocos y dormían bastantes horas en la noche. Tampoco podían descuidarse mucho. El director de estudios decía: "Los cadetes son becados y hay que rajar a todo el que se deje rajar, sin consideraciones de ninguna clase".

—Qué progresos destacaría usted en los últimos diez años, referente al bienestar, al pénsum académico y a la educación física de los Cadetes?

—Los progresos de la Escuela Naval han sido enormes. Una buena biblioteca, abundantes úti-

les de estudio, cooperación docente de oficiales especializados en el exterior; aumento del profesorado con elementos de indiscutible preparación y buena voluntad, edificios e instalaciones más adecuadas para la enseñanza y formación general del oficial naval, campos de deportes y buenos profesores de cultura física; todo esto es una buena realización de programas que antes no podían cumplirse.

—Según su opinión, qué es lo que más le hace falta a los cadetes?

—Yo creo que poco les hace falta; bastará que hagan mejor uso de lo que tienen. Los frecuentes embarques son maravillosos, para que vayan familiarizándose con la vida del mar.

Los programas de estudio se están mejorando y se están buscando los mejores procedimientos para obtener una preparación tanto moral como intelectual y físicamente satisfactorias.

Son muy valiosos los viajes que se hacen todos los años a otros países, convenientes por diversos motivos.

—Salgámonos de la Escuela y hablemos de algo más particular. Fuera de los números, en qué campo encuentra su mayor afición?

—Me encanta el deporte. Ya no puedo actuar, pero soy muy aficionado al base-ball. El foot-ball es también precioso.

—Qué ramo de la industria explota usted actualmente?

—Yo soy actualmente socio y fundador de una fábrica de baterías. Estuve dos veces en los Estados Unidos estudiando su fabricación y luego esto ha sido tema de inquietud intelectual para mí. Me gustan estas cosas científicas en que hay que actuar después de estudiar fundamentalmente los hechos que dan lugar a los fenómenos definitivos. Ya hemos fabricado y vendido en todo el país, más de 1.500 baterías Life-Long y Universal. Y tengo la seguridad de mejorar notablemente la producción, como consecuencia del estudio y de la experiencia.

—Ha pensado establecer agencias en el país?

—Ya he establecido varias agencias en las ciudades de más movimiento. No creo del caso vender en todas partes, porque las baterías son mercancía delicada, de mucho cuidado, y si dejan de ser bien controladas desde la fábrica, puede venir el fracaso, aunque hayan sido bien construídas.

Hay que saber fabricar y hay que saber vender las baterías. Hay acumuladores buenos que se han desprestigiado por haberse envejecido en muchos mostradores o armarios.

A cada agente hay que instruirlo y la labor es bien larga.

—Cuando sale de su casa a una velocidad X y llega a un punto en el cual la gasolina es cero y la **pendiente** es máxima, usted **deriva**? Si

pocos metros adelante se encuentra varado el carro de un cadete, usted le pediría gasolina? Si el cadete le cuenta que el daño es por una batería "Life Long", qué cara pondría usted?

—Si la gasolina es cero, no vale derivar; hay que darle un incremento. Y si está cerca el carro de un cadete, ya es un alivio si tiene lo que a uno le hace falta; es forzosa la ayuda mutua.

Pero, si al cadete le ha faltado energía eléctrica en su batería y esta es Life-Long o Universal, la cosa es diferente.

Hay que observar que una batería descargada indica muchas veces mal funcionamiento del sistema eléctrico del automóvil. Después habrá que investigar el motivo.

Estimamos conveniente hacerle ahora unas preguntitas de "libre plática".

—Sírvase hacernos un relato sobre los tratados que ha escrito.

—Primero escribí la Aritmética Razonada, primera parte, en 1936, cuando tenía apenas 20 años. Después, en 1940, escribí la segunda parte. Después, Crítica y Enseñanza de Matemáticas, Geometría Elemental y Aritmética Racional. Este último libro es para el primer año de Ingeniería.

—De sus lecturas, qué libro le ha absorbido más?

—El libro que más ha absorbido mi atención ha sido "Introducción a la Filosofía Matemática" por el gran maestro Bertrand Russel.

—Podría usted decirnos quién ideó la Regla de Cálculo y cómo es su fabricación?

—No recuerdo el nombre del que, se dice, fue el inventor de la regla de cálculo. Su fabricación parece ahora muy sencilla. Es originalmente logarítmica y su escala principal se construye poniendo el número X donde la medida hecha sobre la regla corresponde al logaritmo de X, a partir de un punto inicial marcado con el número 1.

—Quién cree usted que sea el futuro emulador de Einstein?

—Es difícil saberlo y no se puede siquiera sospechar si serán varios siglos los que pasarán para la aparición de una nueva teoría física que

trate de abarcar todos los fenómenos del mundo físico.

—Cuál es su concepto sobre los progresos de la Ingeniería en Colombia?

—Considero que los programas de estudios de Ingeniería en Colombia son muy buenos. Claro que susceptibles de mejoramiento. Los ingenieros colombianos son tan buenos como los de cualquier otro país. Pero se hace necesario que haya especialidades como las hay en las Universidades de otros países.

—De los países por donde ha viajado, cuál es el que más se acomoda a sus gustos y deseos?

—Yo no puedo contestar esta pregunta. En realidad, he ido varias veces a los Estados Unidos y he gozado mucho allá. He sido bien atendido. Pero he ido más bien como turista.

También he visitado otros países, pero muy de paso y no puedo decir que los conozco. En todos he estado muy feliz.

—Qué consejo le daría usted a los reclutas a los cadetes y a los Guardiamarinas?

—A los reclutas les diría que estudiaran con entusiasmo y que abandonaran pronto esas malas costumbres de copiar en los exámenes, tan común en los colegios secundarios. A los cadetes antiguos y Guardiamarinas les aconsejaría acordarse de sus años inmediatamente anteriores y que se portaran con superiores e inferiores en forma tal que motivaran simpatía y confianza en sus actuaciones.

—Qué hecho anota como lo más curioso que le ha podido suceder en la Escuela?

—Un hecho curioso fue el de un cadete que entró a mi camarote, en el barco "Cúcuta", aprovechando mi ausencia, para buscar el cuestionario de examen de Geometría Analítica. Se pidió inmediata expulsión a la Dirección de Marina. Eso hace más de 15 años.

Otra cosa curiosa fue que un chivito que había en la Escuela Naval, ya en tierra firme, se estaba comiendo un maravilloso e inconseguible Tratado de Cálculo Infinitesimal. Los Cadetes de segundo año, entre los que figuraba el cadete Carlos Troncoso, hicieron una buena labor sacándole al chivo un buen bocado de unas varias páginas de Cálculo y aplanchándolas cuidadosamente.

FRIALDAD NAVAL

Una escuadrilla de destroyers está de maniobras, cuando el capitán de uno de ellos recibe un mensaje del comandante de la Flotilla.

—Es para usted, estrictamente personal, señor—dice el marinero que le entrega el mensaje en el puente de mando.

—Léamelo—dice el capitán.

Temblándole la voz, el marinero comienza a leer.

—“De todos los idiotas, estúpidos, insensatos y retrasados mentales, usted lleva la palma”.

—Caramba—exclama el capitán sin inmutarse—. Hay que descifrarlo inmediatamente.

LE MIE IMPRESSIONI DELLA ITALIA

Por JOSE R. OTOYA A.



Hace unos meses que llegué de Italia; un país de ensueño, en donde el efluvio magnético del cielo, y la perfección misma de las cosas, alterna en armonía con la vida apacible que allí reina.

Cuando contemplé por vez primera la península itálica, mi corazón palpitaba fuertemente. Desde la ventanilla del avión admiraba el magnífico cuadro que brinda a nuestros ojos el aeropuerto de "Ciampino", y el majestuoso fondo de la Ciudad Eterna. El aeroplano tomó tierra suavemente, y se pusieron las escalas. Cuál no sería mi sorpresa al encontrar una comitiva de recepción que esperaba nuestra llegada. El destello de las cámaras fotográficas, y el murmullo de voces extrañas a nosotros, nos tenía total-

mente anonadados. Las hermosas mujeres que allí ví, contribuían con su sencillez y el halo dulce de su pronunciación a despertar en nosotros románticas promesas del futuro.

Después del inesperado recibimiento, fuimos informados por el señor Embajador sobre el plan que se debía seguir en Roma. Uno de los oficiales que nos recibió tenía órdenes referentes a nuestro itinerario, y fue así como nuestro improvisado cicerone nos condujo a la "Piazza di San Pietro", imponente recinto que parece desafiar los siglos. Al fondo de dicha plaza se encuentra la Basílica de su nombre, con sus fachadas majestuosas que ofrecen por cinco pórticos acceso a la Meca de la Cristiandad.

Una ornamentación, de 284 columnas dispues-

tas en hemicycleo doble, guarda el obelisco de granito rojo, que dicho sea de paso, es el más alto de Roma. Dos fuentes de exquisito artesanado acaban de dar un toque de encanto a este cuadro del gran Bernini.

El Foro, la Catedral de San Juan de Letrán, el mismo Tiber, en su reposo milenario, parecían acogernos como a sus propios hijos; el éxtasis nos embargaba a cada paso, y con dificultad partimos hacia la "Stazione Terminus", para tomar el tren que conduce a Livorno.

Nuestra sorpresa subió de punto al encontrarnos en un vagón totalmente diferente a los ya conocidos. El pasillo, situado en el costado izquierdo, da acceso a unos diez camarotes provistos de seis literas cada uno. Amplias ventanillas permiten al pasajero deleitarse en su recorrido, de forma que las horas de viaje parecen breve momento.

El cíclope de hierro lanzó un gemido, y empezaron a desfilar los barrios y las zonas industriales de la gran metrópoli; aquí y allá se encontraban abigarradas construcciones semejantes a dedos gigantes que quisieran asirse al infinito, y, por sobre ellos, las columnas de humo de las fábricas se extendían como emblema de la nueva civilización. Al cabo de media hora desapareció la ciudad. La naturaleza entonces se puso de manifiesto en todo su esplendor. Los rayos del sol caían oblicuos proyectando figuras y realzando colores; los bien cultivados huertos, los viñedos en sazón, los olivares de esmeralda belleza, los mil aromas en fin, eran una nota explicativa del por qué en todo italiano hay un poeta, que canta, con verdadero sentimiento; las glorias de su patria y de su raza.

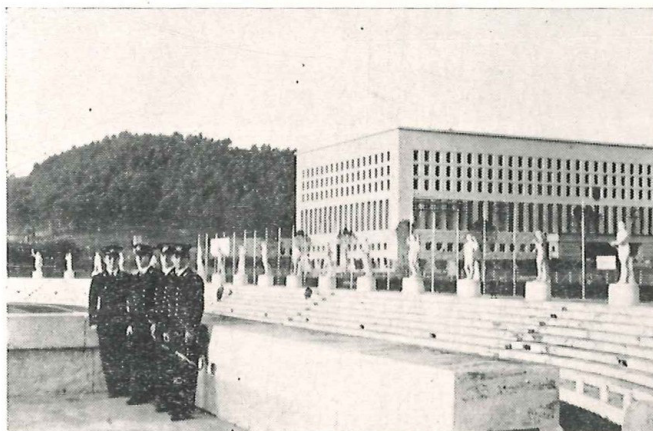
El paso de un túnel nos sacó del ensimismamiento. Al otro lado, el azul purísimo, las golas pesqueras, los peñones y rocas, las gaviotas y ensenadas del Mediterráneo, absorbieron de nuevo mis sentidos. El sol reverberaba en lejanía, la brisa salobre golpeaba en los rostros, y jugueteaba con los cabellos de las damas. Un conjuro no hubiese surtido tal efecto; todos callaron, y sólo la expresión de los ojos daba a entender que las almas se remontaban por ignotos mundos de belleza y fantasía.

A las seis de la tarde, un muchacho que vendía "aranceate, cigarettes" (naranjas y cigarrillos), vino a proporcionarnos un rato de humor, ya que ni él ni nosotros conseguíamos explicarnos, de forma que tras unos minutos de controversia políglota, acordamos tan sólo a conseguir una parca merienda, que devoramos con verdadera fruición.

La noche descendió sobre nosotros, y casi de repente las notas de un acordeón se degradaron por el silencioso coche, interpretando vi-

biantes madrigales y melodías porteñas de tristeza. Salí al pasadizo, y acodándome en una ventanilla me puse a contemplar las suaves colinas por las que la luna esparcía sus senos de alabastro.

Habían transcurrido unas dos horas cuando llegamos a Livorno. Allí nos esperaba un suboficial de luengos mostachos, quien poniendo gran énfasis a sus argumentos nos condujo al subterráneo de salida. Este es una galería bien alumbrada, en cuyos extremos se levantan sen-



Estado de Mármol—Roma

das escaleras, y tiene por fin el evitar a los pasajeros caminar sobre las líneas férreas, anulando el peligro que esto encierra. Al otro lado un bus de la Academia Navale nos aguardaba, de manera que no tardamos en hallarnos en nuestra nueva morada. "Sala rapporto allievi prima classe", reza el letrero fijado en el dintel de la puerta. En la habitación, un teniente nos pide por medio de acertada mímica, las credenciales y formatos de admisión. Nos enseña después el dormitorio, y finalmente nos invita a cenar. El amplio comedor de moderna arquitectura está magníficamente distribuido. Las paredes adornadas con las acciones de guerra más sobresalientes y las imágenes de viejos navíos, le dan un aspecto de renovado salón medioeval.

La mesa que nos asignan en la sección de "pivoli" (reclutas), me recuerda la de los doce apóstoles; la preside un brigadier de ojos azules y cara de medialuna, que con ademán patriarcal nos invita a tomar asiento. El mayordomo entonces nos sirve grandes lonjas de pan, queso rayado y una deliciosa botella de vino que escanciamos sin miramientos; al poco rato vuelve provisto de una humeante fuente con spaghetti, y sirve una porción a cada uno. Me quedo un tanto indeciso ante la hilera de tenedores que me miran desafiantes, pero la igual expectativa de mis compañeros, me hacen ver el partido a seguir; armándome de valor tomo un gigantesco tenedor, y ataco con denuedo la escudilla; mas



Piazza del Popolo—Roma

al llevármelo a la boca, con asombro noto que está desocupado; vuelvo a repetir la maniobra, con idénticas consecuencias. Tal vez con una cuchara... Con grandes precauciones izo los spaghetti, mas al hacer un movimiento en falso resuelven deslizarse a la escudilla; desde allí, me imagino, se burlan de mi torpeza.

Una sonora carcajada festeja nuestros in-

tentos, todos ríen sin poder contenerse mientras que nosotros, humildes protagonistas de la gracejada cambiamos de color rápidamente.

Por la improvisada charla que sigue de sobremesa, me doy cuenta del escaso conocimiento que de la América se tiene. Este no pasa de un bosquejo del hombre pre-colombino, con sus ritos de extraño significado y sus dotes de avanzada brujería. Un cadete que sabe algo de castellano me pregunta entonces cuál es el nombre de mi padre. Para divertirme un rato les contesto: "El gran jefe Ojo de Aguila".

El dormitorio viene a ser el lugar de refugio para nuestra cansada humanidad. Allí mis compañeros, uno a uno, narran sus impresiones, sus temores, y sobre todo, lo cómico que será para nosotros el vestir, en los días venideros, el pantalón corto, la camisilla y el gorro propio del marinerero. Un paralelo de costumbres e ideas entre Italia y Colombia, entre sus mujeres y las nuestras, entre su topografía y los fuertes contrastes del trópico, nos acaba de dejar perplejos. El sueño conciliador nos envuelve lentamente, y por la silenciosa Escuela se difunden las enigmáticas notas del clarín.

P A L A B R A S

Cuán necia e insensata es nuestra vida.

De palabras hacemos mil promesas
mientras que el alma de antemano olvida,
disfrazando el sarcasmo con sonrisas.

La pasión que la mujer oculta
y el amor que por ella el hombre expresa,
son soplos de humo con forma de voluta
que pronto el viento convertirá en pavesa.

El emblema de paz ya se ha colgado
creyendo mitigar tanta desgracia;
mas acusan los muertos un pasado
de llanto, de amargura y de falacia.

Mirad allí la novia de un marino
que amor eterno al partir prometió;
hoy su recuerdo es un cruce del camino
que la nieve y el tiempo ya borró.

Esperamos la muerte y su guadaña
como punto final de la amargura;
mas también ella miente y nos engaña
infundiendo en nuestra alma la locura.

Así aprendemos que el amor no existe,
ni el sosiego, la paz y la ternura;
que la mentira de verdad se viste,
y que sólo es verdad la sepultura.

Renot

Sigue Avante

La vela es el deporte clásico en los lagos y los mares como lo es el esquí en la nieve...

Colombia, partícipe del privilegio de poseer aguas en dos océanos, no podía pasar inadvertida en el desarrollo de este deporte. La Marina por una parte, y el Club Náutico del Muña por la otra, se pusieron al frente de la organización y marcha de esa actividad, campo en el cual hicieron grandes progresos. Fruto de ese esfuerzo consumado fue la instauración de las Regatas Nacionales que en forma oficial se realizan en Cartagena y Bogotá, alternativamente. Los tres campeonatos llevados a cabo han marcado siempre un cariz de resonante importancia en la vida deportiva nacional.

A continuación publicamos varias vistas tomadas en las III Regatas Nacionales, las cuales son un testimonio fiel de las actividades que llevaron el evento a su lucida realización. Se corrieron balleneras alemanas, llevando Oficiales por patrones y Guardiamarinas y Cadetes como tripulación. En esta vez la victoria le correspondió a la Armada Nacional, asegurándose el Campeonato el señor Capitán de Fragata Jorge Tava Suárez, actual Director de la Escuela Naval Militar.

La tripulación estaba integrada así: Capitán de Corbeta Faustino Martínez S., Capitán de Corbeta Medardo Monzón C., Teniente de Navío Jaime Torres V., Teniente de Fragata Alvaro Torres C., Guardiamarina Humberto Cadavid P.



El señor Capitán de Fragata Jorge Tava Suárez, ganador de la Tercera Regata Nacional a Vela, levantado en hombros por su tripulación el día de la victoria.



Tardes de mar y de sol, el viento juega en las velas con rumores de canción.



Sobre la cresta de una ola, avanza la ballenera, dejando envuelta en la espuma las aguas de Cartagena.

Después de Saturnino . . .

ANTONIO M. ZAMBRANO

En la incesante trayectoria de las horas, pasan también los siglos. . . y, una nueva edad glacial sorprende al hombre en el seno de la América Meridional. Dos puertos magníficos aceleran la marcha de su desarrollo hasta confundirse en una sola urbe: Barranquilla y Cartagena, separadas hasta el siglo XXIV por la barrera de sus límites territoriales y sus propias ambiciones, aparecen hoy unidas ante los ojos de los planetas luciendo el nombre simbólico de "Barrancarta".

Legendas hay que nos hablan del "Cerro de la Popa" desde cuya cima se oteaban vastos horizontes. . . La erosión y la mano del hombre ponen fin a su existencia, pero la avalancha civilizadora llena su vacío ostentando con orgullo un edificio de 202 pisos que se yergue imponente ante los efluvios de la naturaleza.

Y, en un rincón de Barrancarta siguen fulgurando los destellos de una tradición que la alumbraba desde hace cientos de años: la cuna de los marinos. . .

* * *

Sentado en la silla de su despacho, el joven oficial de mirada severa apoyaba el codo derecho sobre el escritorio, llevando ligeramente sus dedos índice y medio al mentón, como si tratase de pescar una espinilla; con los otros dedos sostenía la pluma fuente. Su brazo izquierdo reposaba extendido sobre el escritorio; en la mano portaba un formato. Nuestro oficial se disponía a oír los datos del recluta que acababa de pe-

netrar en su oficina (Departamento de Curriculum Vitae). El recluta, de semblante sereno, erguido, robusto, detúvose un paso al frente del escritorio, llevando las manos atrás.

Vestía pantalón gris claro de paño, saco gris oscuro de lana dibujado con hilazas negras entretreídas formando cuadros rectangulares; además, llevaba sobretodo, y bufanda. El frío era glacial, pues la nieve, que había caído en Barrancarta el día anterior, todavía dejaba sus huellas: las escarchas enmarañadas en los pinos que adornan los prados de la Escuela, la brisa húmeda que mantenía las veletas y trompas del Observatorio Naval en dirección Noroeste, y la capa de nieve que cubría la plaza de armas, los parques, las avenidas, y los aviones y la cubierta del portaaviones "ARC Almirante Víctor Caballero", fondeado enfrente de Manzanillo.

—Su nombre! Dice el teniente al aspirante, mirándolo severamente al entrecejo.

—Germánico Parra. El oficial anota y sigue indagando.

—Edad?

—Veinte años.

—Estatuta?

—Dos metros.

—Fecha de nacimiento?

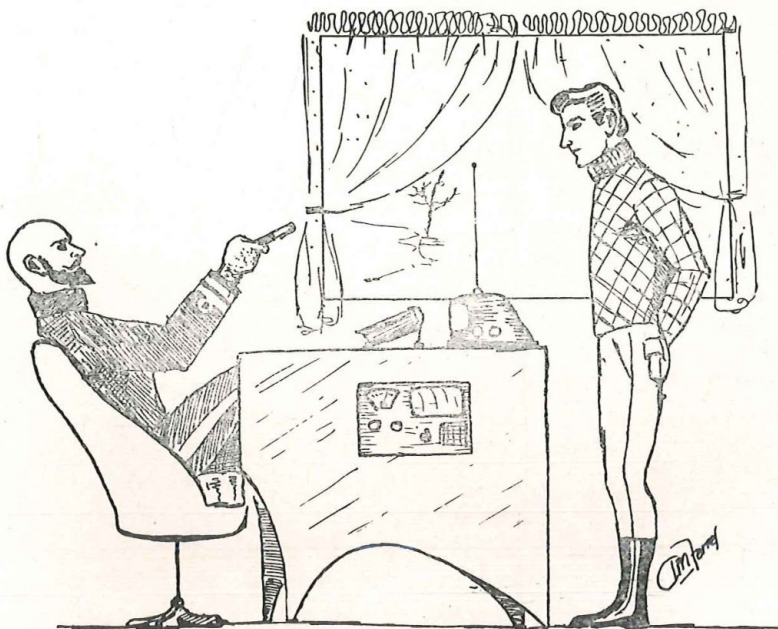
—Agosto 7 de 2.484.

—Lugar?

—Area Metropolitana de Tunja, Bogotá, D.

C.

—Qué móvil lo indujo a ingresar a nuestro



instituto?

—Un impulso...—agachando la cabeza por un momento—, de mi espíritu aventurero supongo yo; mi deseo es el de conocer otros países y también quiero viajar a otros planetas. Veo que aquí es donde mi espíritu podría estar en su medio, pues en el cuerpo de aviación interplanetario de la marina se me presenta una gran oportunidad.

—Tiene o ha tenido usted familiares en la Armada?

—Sí; el abuelo de mi tatarabuelo perteneció a ella por mucho tiempo; en sus memorias él anotó que había ingresado en Marzo del año de 1954 al Contingente XXIV. Murió en la cuarta guerra mundial en el accidente sufrido por el acorazado "A. R. C. Capitán Bolívar Córdoba" al producirse una explosión en la cámara de energía solar, por impacto enemigo, el 14 de enero de 1995.

—Qué grado tenía su padre?

—Capitán de Navío del Aire.

—Ya sé de quién se trata—arguyó el Oficial—. El Capitán Germán Parra es autor de varios volúmenes sobre el arte de dormir; una de sus obras es "Mis Años Floridos de Cadete", de la cual recuerdo esta frase: "Quince horas de sueño bastan al joven y al anciano, dieciocho al perezoso; a nadie le concedemos veinticuatro". Me imagino que usted habrá heredado la mayor parte de sus dotes—le dice con énfasis.

—Pues a mi modo de ver, tan sólo su espíritu oportunista y el color de su tez. Lo poco que de él sé, es por los libros de la Historia.

El teniente se levanta de su asiento, le da la mano y, entregándole una tarjeta, le dice: Tome su tarjeta logística. Desde hoy 5 de agosto de 2.504 queda usted destinado a la Décimatercera Sección de la Vigésima Compañía, División B, Batallón 3, Unidad CPI (Cuerpo de Pilo-taje Interplanetario). Ingresa en el Contingente MCXX con el número 1120-0629. Tiene mucha barriga; debe hacer ejercicios abdominales para que disminuya esa obesidad. Me place haberlo tratado; siga a la fila".

A treinta metros de la oficina estaba una formación de 800 individuos; repartidos en tres grupos y al mando de un Subalférez de Marina. Este era el grupo procedente de Bogotá, D. C.

Plank! Fué el golpe de la puerta al salir el Oficial de su despacho. Con las manos en la cintura, trató de detenerse un instante, como si fuese a pensar en algo; siguió y, colocándose al frente de la formación, le dijo al Subalférez:

—Proceda a dividir esa gente en grupos de a 100. Llévelos al salón de peluquería; déjeles un octavo de pulgada, nuca y patillas rasuradas.

Este es el "Edificio de Servicios". La escala rodante va dejándolos en la entrada del salón,

tercer piso del edificio. Al fondo del salón puede verse un cuadro grande: Es el retrato del Maestro Plinio. Lleva inscrita la siguiente leyenda: Su audacia y su valor en el arte de "pellar" a los bienaventurados cadetes de 60 contingentes que pasaron por sus uñas, lleváronlo a obtener el título de "El Tirano de la Tijera"; al morir dejó un profundo vacío (en los bolsillos de los Cadetes)".

Pasaron los primeros cien. Cincuenta tomaron asiento en los aparatos de la derecha y los otros en los de la izquierda.

—Atención acá, jóvenes—les grita el Subalférez—mantengan sueltas las manos. Esperen que les caiga el dispositivo de cuchilla cilíndrica, colóquenselo sobre la cabeza de manera que lo sientan prudentemente ajustado, apretándolo con los botones laterales.

El Subalférez oprime en el tablero que está a la entrada, un botón verde marcado "Casco". Automáticamente se desdobra una serie de palancas que llevan en su extremo superior un artefacto en forma de paraboloide, el cual cae lentamente sobre la cabeza. Cada individuo se lo ajusta a conveniencia, tal como se les había indicado previamente. No obstante, él les pasó una revista para ver a quién no le ajustaba bien el aparato. Moviendo luego una palanquita, la fijó en la marca "1/8 de pulgada"; apretó un botón rojo que indicaba "Corte", y otro blanco que decía: "perfume". Al oprimir uno de los pedales en el tablero, se vió cómo los cascos aquellos, en forma de paraboloide, con diversidad de bobinas e interruptores, se abrían y se levantaban quedando en posición inicial. Instantáneamente se abre otro juego de palancas dobles para cada puesto, el cual lleva en el extremo de afuera una toalla suspendida de dos aros flexibles, que permiten cubrir fácilmente la cabeza limpiándola y secándola. Vuelven las palancas a su posición y... cien reclutas se paran haciendo gala de su nueva calva, pasándose las manos por la cabeza y mirándose unos a otros con ojos de loco...

Ahora nuestro grupo se dirige por la misma escala rodante al piso 15 del edificio; va a recibir su equipo. Formados en hilera, espera cada uno su turno en el Departamento de Dotación. —Tenga su aparato electrónico de afeitar,—le dice el almacenista al primero, y consultando la lista de equipo, le hace entrega de los siguientes bártulos: tres trajes de inmersión submarina; tres vestidos de vuelo super-estratosférico; un reloj-radio de pulsera; dos uniformes para desfilas en Marte; dos uniformes para desfilas en Saturno; dos pares de botas para protección radioactiva (éstas son completamente metálicas y suben hasta la rodilla; están provistas de un contador electrónico que marca la distancia recorrida en kilómetros por hora y de un adminículo compuesto por resortes,



el "mecanismo anti-porrazo" el cual tiene por objeto prevenir que el cadete se resbale o caiga; disponen de una cremallera para calzarlas fácilmente; y en su forro interior llevan un compuesto químico que reacciona contra "aquellos malos olores que se producen al sudar los pies"...; un par de patines; un método para saber enamorar a las mujeres en tiempos de guerra y de paz, titulado "Cupido" por el doctor Gustavo Perdomo; un libro para oír misa y hacer ejercicios espirituales, dado a la luz por el muy Reverendo Padre Omar Zapata. —Lo demás de su equipo está entre este talego tipo ARC, según lista que le inserto—, afirma el almacenista.

Al día siguiente los vemos formados a la entrada de una de las oficinas del Departamento de Registro de Prendas Civiles, sección "W". Ya tienen puesto el "uniforme de ordenanza" (uniforme que usan los cadetes exclusivamente cuando un grupo determinado depende de órdenes específicas que no están vinculadas dentro del plan general de su Batallón respectivo), el cual consiste en un "Sweater" negro de lana, pantalón negro de paño, gorra negra con visera y escudo simbólico de la Escuela, y zapatos negros de alu-

minio. Unos traen maletas, otros paquetes, y los demás simplemente, traen sus prendas civiles en el brazo y los zapatos en la mano. Cada cual va entregándolas una a una, recibiendo luego la tarjeta comprobante del empleado.

* * *

Los girasoles de los prados apuntan al poniente. El sol diverge sus rayos sobre los campos, los tiñe de resplandor y nos hace olvidar por un instante las escarchas y el rocío. Es una tarde de septiembre de 2.504. En el Campo de Entrenamiento los 1.200 nuevos cadetes del MCXX marchan en formación de ocho hileras con el "rata" al hombro. El "rata" es un fusil diseñado por ingenieros colombianos y elaborado con aleaciones especiales producidas por las Acerías Paz de Río S. A., habiéndose verificado su aparición en el año 2.301. Pesa cinco onzas y mide 1.50 metros de longitud con bayoneta calada. Toda su estructura, tanto interior como exterior, es metálica; pues la aparición de los fusilópteros, insectos del género de los "fusilium larvae" que invadieron toda la América en el año 2001 devorándose los fusiles, hizo necesaria la creación de este nuevo tipo de arma.

Allá en el último término del campo puede apreciarse un enorme aparato en el que la irtemperie y el correr de los años han puesto corrosión y fin a sus planchas y piezas; es el viejo ciclotrón que antaño prestó su valioso concurso en las investigaciones de laboratorio. Un búfalo de color terroso pace tranquilo en los prados... tres focas husmean los alrededores de la Escuela... son las mascotas de los Cadetes.

Lo siguiente ocurre en un día cualquiera. En este caso es uno de diciembre del mismo año.

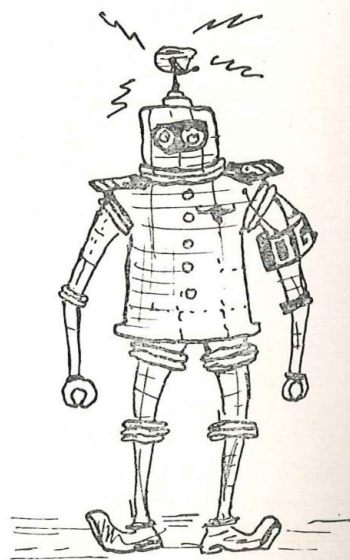
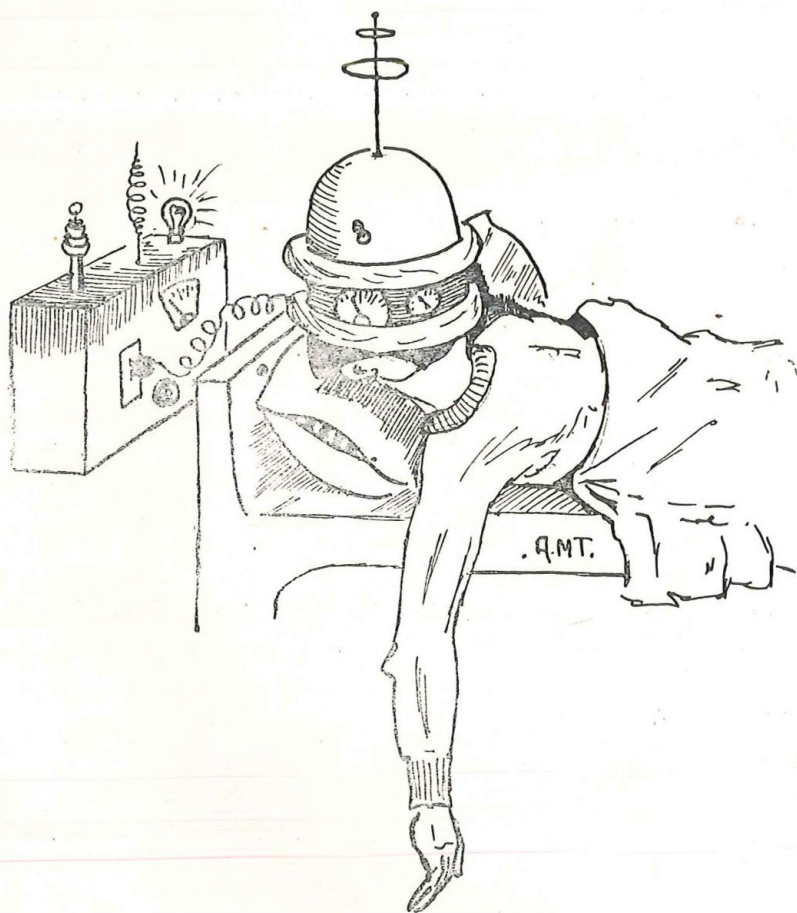
—Cuerpo completamente erguido, manos sobre las rodillas—les recalca el Oficial de Servicio, después de haberles dado la orden de tomar asiento en el comedor. Uh... Ah... Oh... bosteza el uno. Bosteza el otro. Tienen razón. Es la una de la tarde. De pronto... comienzan a deslizarse sobre las mesas unas locomotoras pequeñas, las cuales arrastran los coches que portan las viandas. Los rieles sobre los que ruedan los trenes miden un centímetro de espesor y están tendidos a lo largo de las mesas, de longitud considerable. En los coches, subdivididos cuidadosamente mediante entrepaños, vienen las copas de vino; van pasando lentamente, y los cadetes toman el aperitivo. Cuando ya todos se han servido, se devuelve el convoy y regresa con los coches cargados de uvas, peras y manzanas; los cadetes en tanto van tomando la fruta de su preferencia. Así continúa, en idas y venidas, lle-

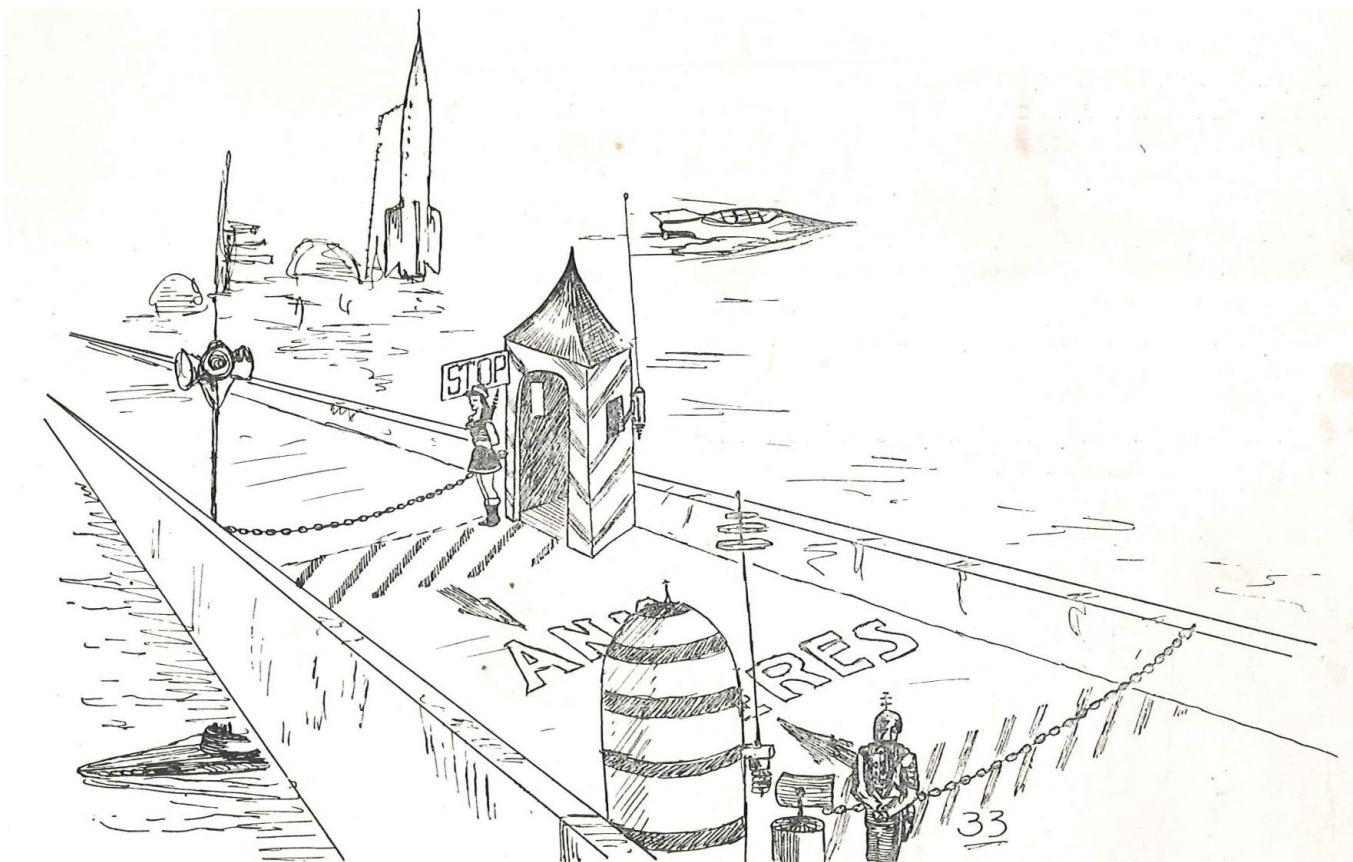
nando las exigencias de las mesas.

Después de haber cumplido el horario del día, los encontramos a las 21:00 horas en el "Coliseo Ancla" con el resto de Cadetes de las otras unidades CES (Cuerpo de Especialistas Submarinos) y CNI (Cuerpo Naval y de Infantería). Este Coliseo es la segunda obra arquitectónica que en Colombia se ha construido en el aire. Sus pisos son de acero niquelado, y del primer piso a la tierra hay 200 metros de altura. Los Cadetes tienen que ponerse los alerones plásticos para subir al gran teatro. No nos sería, pues, extraño, verlos volar en columna mientras los oficiales e invitados suben en los ascensores de vidrio dirigidos por emanaciones cósmicas. La película que se proyecta es en cuatro dimensiones de "Color ultra vivo", quizás la mejor proyección de la Cinematografía Nacional. Es la cinta "Una Ausencia que me Mata", en la cual se interpreta la famosa obra de José Vicente Londoño desde una ventana, a mediados del siglo XX...

Terminada la película, los cadetes pasan a los fondeaderos (Nombre dado a los dormitorios de los Cadetes desde 1980), marcando el paso "N", el cual se ejecuta levantando el pie con fuerza hasta tocarle ligeramente la gorra al compañero de adelante.

Acostados en sus literas, estiran la mano para sintonizar los selectores del "hipnótico-visor", colocado a la derecha de la cabecera. En este





aparato los cadetes eligen el sueño que quieren tener durante la noche. Está provisto de un disco graduado en años para que el cadete seleccione el año en que ocurrió la acción sobre la cual desea soñar; un disco graduado en meses y otro en fechas para el mismo fin; dispone además de 50 botones para escoger sueños deliberadamente. Así, por ejemplo, uno que quiere soñar con muchachas en vestido de baño (me refiero al "bikiny" del año 2.505), tendrá que apretar el botón "Voluptuosidad"; uno que desee soñar con el amigo Satán deberá oprimir el botón "Mefistófeles"; o el botón "Fieras", si es que quiere soñar con la suegra. Los castigados tendrán que madrugar a las nueve de la mañana para pagar las sanciones impuestas, ya sea una hora de plantón en un hormiguero, o una hora de dolor de estómago (producido por una inyección suministrada por el Guardiasatélite de control de castigos).

Un gran puente de estructura de acero y concreto nacionales, comunica a la Escuela de Cadetes en Manzanillo con la Academia de MARES (Mujeres Auxiliares de la ARC para Emergencia), situada en Bocagrande, en donde hace siglos fue la Escuela de Cadetes. Está construido sobre siete columnas enormes que representan las siete maravillas del mundo: La eliminación de la gravedad, la invisibilidad del cuerpo humano, la fotografía del pasado, la cuarta dimensión, la juventud eterna, los viajes interplanetarios, y el movimiento continuo.

Por la mitad van los rieles del ARC "Delfín",

ferrocarril al servicio de los Cadetes y las Mares, movido por energía solar; su ruta Barrancarta-Bogotá-Leticia, facilita en los fines de semana el transporte del personal para Bogotá y otras ciudades sobre la línea. A lado y lado va una doble vía para autos. Cada extremo lateral del puente está adornado con jardines de vívido color. A la altura de la cuarta columna se encuentran dos garitas, una a cada lado, para el servicio de los centinelas, que tienen por misión vigilar que las chicas de la Academia no se pasen a perseguir a los Cadetes.

* * *

La luz de un nuevo amanecer nos trae los destellos de un nuevo día... Un día de abril del año 2.506. Cae nieve sin cesar. Llega la noche... Mas el cielo sigue esparciendo su densa nieve a todo viento. —Tan pronto terminen los aludes en la Sierra Nevada de Santa Marta, es preciso que viajen por el tranvía subterráneo los equipos de esquí que van a competir con las Mares—. Tal fué la orden expresa del señor Comandante de Deportes a Campo Traviesa.

Dos días después del evento sólo se oían comentarios:

—Ese score sí estuvo fatal para nosotros.

—No importa perder por conocer; pues conocí una muñeca, lo último!

—Sí; yo oí cuando ella se te estaba declarando. Te decía que eres un Cadete difícil de conquistar.

A los tres días se llevó a cabo la jornada de patines en la bahía, entre las Mares y los Cadetes. En esta vez, la concesión de las tablas de las probabilidades estuvo a favor de los Cadetes. Ellas, que no saben perder sino siempre ganar, tomaron su camino exasperadas:

—La próxima vez vamos a cogerlos por nuestra cuenta.

—Ambiciosa; haz lo mismo que yo. Me conformo solo con el Cadete aquel del Neptuno último modelo.

—Eso no es nada. Armando Pescante también tiene su avión particular y es último modelo; y si vieras... nos vamos en los fines de semana hasta Europa o Asia, y volamos tan alto que cuando nos perdemos en el espacio, me hace sentir en la luna.

* * *

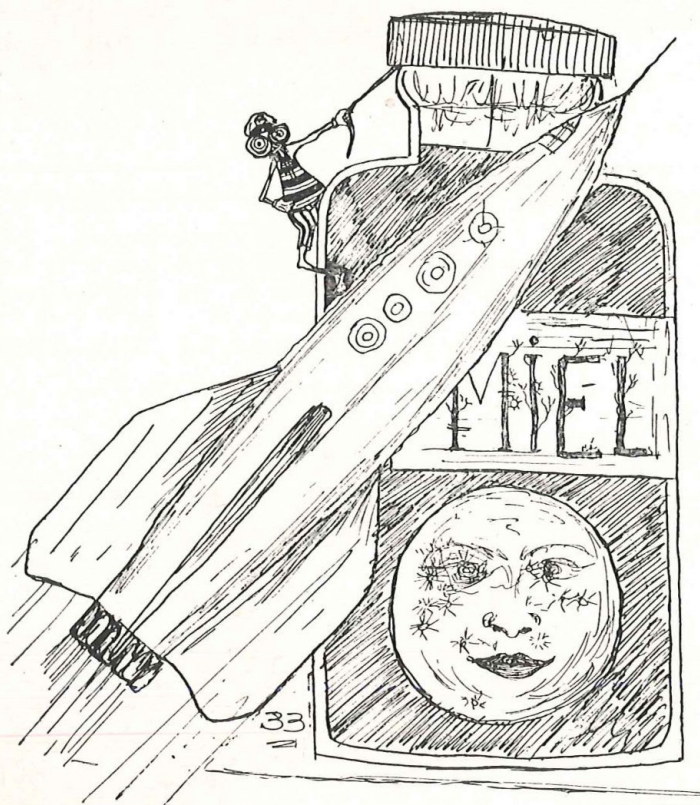
Tres años han transcurrido desde el día en que Germánico Parra inscribió su nombre, como alumno, en el libro de registro. Hoy acaba de dar el paso decisivo de su carrera; ha presentado dos tesis magníficas para su grado: "Derecho Interplanetario" y "La Substitución del Sol". Ha llegado la fecha de su mayor gloria. El 7 de agosto del año 2.507, un millón de espectadores se congrega en el patio de armas para presenciar la graduación del Contingente MCXX. Justo es que Germánico haya sido escogido entre los llamados. Justo es que la espada y el ani-

llo simbólico lleguen a las manos del soldado que logra ver sus sueños trasladarse al panorama de lo tangible y lo real.

Entre las comisiones que le fueron asignadas, le correspondió la de Jefe de Reclutamiento de señoritas aspirantes a Mares, comisión en la cual logra brillante éxito al hacer que su novia, Clara Boya, se haga marinera. La recluta pronto gana popularidad entre las compañeras por su canibalismo y su voz de mando. Es una aficionada fanática de "levantamiento de pesas" y de "bola medicinal".

Tres años más tarde, Clarita es ascendida a oficial. Abrazada por las llamas del amor, acepta casarse con Germánico, quien desde hace dos años se encuentra al mando de la Base de Submarinos de San Andrés. Entusiasmada, arregla las maletas y se decide viajar a la isla para encontrar la mano de su prometido. La dicha los conmueve. La catedral de San Andrés, adornada con catleyas y begonias, espera la llegada de los dos seres que unirán sus vidas al recibir la bendición nupcial.

Una vez celebrados los festejos de la ceremonia, preparan presurosos su viaje de bodas. Salen en un cohete a pasar su luna de miel muy lejos de este planeta. Han partido para Saturnino, planeta menor similar a Saturno, descubierto hace dos siglos y medio. Al despedirme de usted, lector, le aconsejo que no se quede sin boleta para el próximo viaje.



HUMBERTO CADAVID.—Hay varias anécdotas interesantes, pero a mi modo de ver es imposible resumirlas en tan corto espacio.

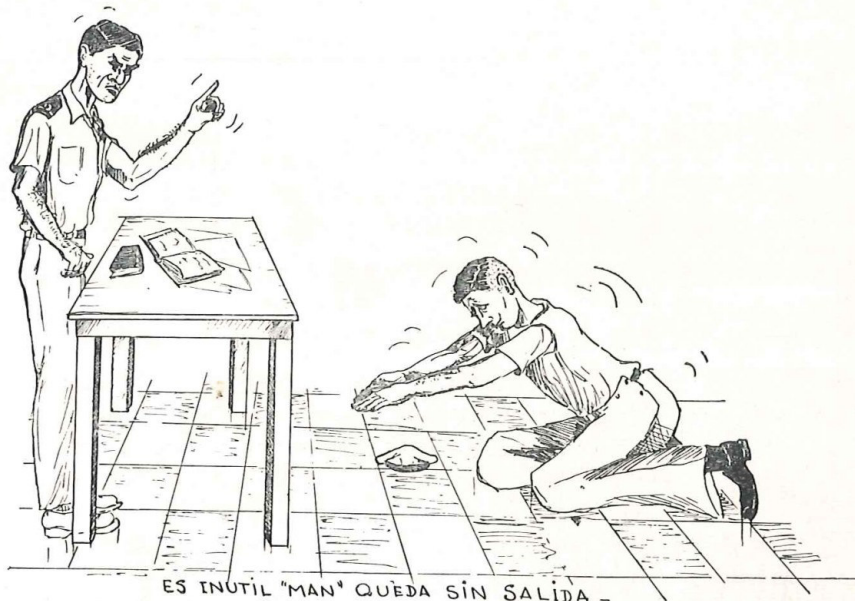
N. de la R.—De Juan Tenorio presumes.
Mas yo me atrevo a decir:
No será que te camuflas
por no saber escribir?...
Bombero loco!

SATURNINO RODRIGUEZ M.—No podré olvidar el día en que fui invitado a una comida en Yokosuka, pues los manjares eran: pulpo, culebra y pescado crudo principalmente; duré tres días enfermo del estómago.

N. de la R.—Y desde entonces,
parece que te hubieran
dado sapos
pues la barriga te crece
como un balón de harapos.

HORACIO ZAPATA.—En Hawaii paseaba en un taxi con mis compañeros, y criticaba al chofer por su morbosa obesidad; aprovechando su ignorancia en nuestro idioma, al bajar del vehículo le pregunté en fuerte inglés: "What time is it?", a lo que me respondió en seco "español": son las siete en punto.

N. de la R.—¿Y qué más te dijo en hawaiano?



HERNANDO SARMIENTO.—Cuando llegué de recluta, me llamó el brigadier mayor y me preguntó si de casualidad entendía el chino, debido a mis facciones de tipo oriental; yo le respondí, que una frase: "toca la malaca, chinito", y por tal me mandó al "malecón".

N. de la R.—Ya volviste?

DE CASTRO EMILIO (KANKA) (PLEURA).
Del millón que tengo, sacaré aquella reciente. Me acuerdo cuando era briga-

dier, y mis pupilos, para celebrar el día trece de mayo, me agasajaron con un ramillete de flores; su dedicatoria decía: así:

A NUESTRA MADRE EN SU DIA

FELICITACIONES. 2º A

N. de la R.—Distinga, joven. Una cosa es ser madre y otra cosa es ser abuela!

DEFINICIONES

Equilibrio: Habilidad para continuar hablando mientras el amigo paga la cuenta.

ARRUGA.—En el traje de una mujer es una comedia... en la cara, un drama.

DE PLINIO

El barbero de la Escuela: "Usted dice que ha estado aquí antes. Yo no recuerdo su cara".

Cadete: "Probablemente no. Ya está cicatrizada".

DIOS LOS CRIA...

Se presentaron dos casos de Delirio de Grandeza en la misma Clínica.

El Médico dijo al primero de ellos: "Que le hizo pensar que usted era Napoleón?"

"Dios me lo dijo", contestó él.

"Yo no se lo dije", se oyó una voz en la celda vecina.

OH... LOS NIÑOS

La Maestra: Juanito, diga un número romano.

Juanito: La Pampanini.

Cómo se hace

una Corredera

No lo han pensado, verdad? No; qué lo iban a pensar! Eso no es sino recibir las originales colaboraciones, llevarlas al editorial, y esperar a que salga la revista. Qué suave, no es cierto?

He aquí la realidad: Cinco desyelados y ojerosos cadetes encerrados en un cuarto de tres metros redondos, con una máquina-reliquia de Nariño (en ésta se imprimieron los Derechos del Hombre); un escritorio más comido de la polilla que la fe de bautismo de ciertos Guardiamarinas; un cesto para papeles hecho de alambre de púa; un cuadro de la reina de la belleza de 1899 (todavía viene a cine; qué constante!); dos cascotes de botella que sirven de vasos, y tres semanas de plazo para editar una revista.

La situación se pinta color de hormiga, y las colaboraciones que se solicitaron por no variar la tradición, todavía no han llegado. A diario el Comandante del Batallón, dirige largas peroratas, invitando a estos inéditos Calibanes, a estos reminiscentes Víctor Hugos, a que cosechen laureles como grandes escritores que son; ofrece franquicias y otorga fines de semana, a quien saliendo de su mutismo chibcha, contribuya con alguna cosilla.

Pero el batallón, decrepito exponente literario, no tiene más que bostezos y grandes promesas para la siguiente edición; sin embargo, algunos se acercan a nuestra oficina y con voz melosa nos dicen: Mañana traeré un gran artículo; oye, cuadro, no tienes ahí un cigarrillo? Qué cosas se ven... verdad?

El tiempo se acaba como sueldo de cadete, y los deudores acosan a nuestro enfermizo tesorero; pero él... pobrecito, muestra el forro del destartado bolsillo y les contesta tímidamente —vuelvan mañana—, se me quedó la llave de la laca-fuerte en la gerencia. Llega la noche, se reúne la junta directiva, y se empieza por hacer un recuento de los calamitosos efectivos; el papel se acabó por la intervención de un cadete que intentaba escribirle a la tía; qué desgracia; la máquina está trabada, pues a un cadete se le ocurrió secar las medias con el rodillo; el tinto que con tanto trabajo nos vendió el cámara "Alfonso", se lo tomó Kafarnaún. Por fin se

abre la sesión y Martínez, con voz suave de barítono, exclama: Hoy, vísperas de mañana, y ante la apremiante dificultad dificultosa de sacar una revista, ahí los dejo... (y se acuesta). El secretario entonces haciendo valer su antigüedad, se sienta en la única silla, y sacando una hoja de papel periódico con una mano, y con la desocupada una colilla que Fernández escondiera debajo del cuasi semiescritorio, prorrumpe con voz de iigre:

—Haber si empieza a funcionar la TIJERA.

En tanto, el jefe de redacción haciendo acopio de su intrincada y prodigiosa mentalidad, va corriendo por un banco de la enfermería y lo coloca detrás del cajón transformado en mesa; inspirándose tal vez en alguna hazaña de "Quasi" levanta la patriarcal quijada pero el grito agonizante de un cadete que paga plantón en el patio le hace estallar la idea. Qué imaginativo es este muchacho.

Mientras tanto Holdan, el moralista y melancólico Holdan, repudia al submaterialista director artístico, quien con unas tijeras de la sastretería recorta una a una las brillantes figuras de oficial. Qué malosol!

Hace un año que se cumple en este diiiiaa... sí, lectores!!! llegó, cantando, Kanka-Neito; el arcaico y remendado asesor de esta fraguada corredera. Con ese aspecto de simio que lo caracteriza se retrepa en lo alto del Biffe (término usado por la ausente nena) y al ver a Trinito empieza a gritar como un desaforado. Sus alaridos también son escuchados por un profesor chiquitico, que habita en ese mismo vecindario, quien anudándose a la cintura una toalla que más parece pañuelo, descarga pies y manos contra la entornada puerta, asoma luego el cuello por nuestro ventilador automático y ruge... (véase Pluscuansinfoto al final del artículo).

Las hojas del almanaque caen como reclusas en desfile largo, la presión arterial sube a tal punto que pone a correr bases al doctor Diago. El enfermero tiene que suministrar aspirinas a más velocidad que de costumbre, y nuestros redactores, ay! qué desgracia, les da gastroenteri-

tis metódica; metódica porque se enferma uno diario.

Por fin, empiezan a llegar las colaboraciones. Nuestro editor, hombre de gran empuje, se le subieron los humores lacrimales y con voz plañidera y cara de empresario de pompas fúnebres, en fecha anterior le puso la queja al CBC. Ahora hay que ver; pero ver qué? Si en realidad sólo hay dos contribuciones: Una vieja tarea de Aritmética y las memorias del Hombre Paleolítico, obra esta última obsequiada por ANACA (Ancianato Naval Cuarto Año).

Pasan los días como suspiro... y entonces... espere les cuento: Un día que Martínez estaba despierto le dijo a Trino: Con ese reconocimiento irreconocido que por usted sintiendo siento le manifiesto que la mano manual está malísima-mala y que de las contribuyentes contribuciones no hay una que sirviendo sirva. Entonces si se armó la tremolina; se dictaron órdenes y se propagó por todos los periódicos y entidades difusoras de este comando la triste noticia de que se suspenderían las franquicias hasta que cada uno de los cadetes entregara aunque fuera su autógrafo.

Ahora hay que ver cómo se arregla el asunto; la oficina central se encuentra atiborrada de papeles de toda índole, entre ellos podemos astartar 25 páginas de una Historia Patria y una hoja de cuaderno con las siguientes palabras: "No debo dormir en clase, ni debo estar despierto después de la recogida". Ah! se me olvidaba! Aquí hay un Marconigrama de Chiripotá, que dice así: "Vacas muertas pida baja", y una carta: una carta dirigida a Bolívar Córroba remitida por la rubicunda reina de las arrachas de Sátibanorte. Y así como estas hay 347 libras de basura que no tuvieron otro fin que

aplacar el edicto.

Bueno; ya las contribuciones han cesado, y ahora nos encontramos en la tipografía. Al fondo del amplio garaje se extienden las mesas de los linotipistas que con mano cancina van pasando uno a uno los retratos de nuestros teatrales guardiamarinas, los endosan a la máquina de reproducción en serie (cosas del mundo moderno), y después le dan su toque con caol a los negritos, y a los rubios les pintan cejas; más tarde, y para complemento, les echan pródiga tinta, y poco a poco les van dando ese aspecto de niños en catecismo que más tarde presentan.

Qué pasó con esa prensa? De dónde escurece esa tinta? Caramba! No sea tan asno, riñese que esas madrinas no queden boca abajo. Ahí, Jacinto. Suélteme el overol no ve que lo confundió con un trapo? Lopera, llame a Bogotá, el avión se debió caer, pues no han llegado las fotos. En este momento se va la energía eléctrica, y nuestros redactores con todos sus caballos de fuerza se ponen a impulsar las máquinas, el tiempo apremia y la revista permanece cruda; será preciso hacerla en la máquina de escribir de la Escuela. ¡Qué horror! El retrato de la madrina de fulano, es en bikini; Holdan, póngale un vestido completo... No, hombre! Súbale el descote, ahí no más; mire que la dejó como una momia. ¡Qué bárbaro! Pero si ella es Marilyn Monroe. Sí, hombre; pues va a ser la madrina de Buitrago!

Ya por fin son las tres de la mañana, marcharemos a la Escuela a dormir las dos horas y media que faltan. Al llegar el día la voz de Traury se elevará como un rugido desde los pies de mi cama, y estoy casi seguro de que me dirá: tralalá, no sea conchudo...

LA APARICION DE LA CHISGA

En toda tierra de garbanzos, nunca hace falta un "cógelasuave". Llegada la hora nona, cuando ya ningún asalariado es presa de las arduas labores que le dan el pan de la vida, hizo su aparición en los mohosos talleres de la imprenta una camisa y un pantalón kaky con gorra... Tras esa fantasmagórica silueta se ocultaba el cráneo y toda la estructura ósea de un individuo prototipo del consuetudinario trasnochador.

Esta facha no deja de erizar los pelos. No es para menos. Ante tan original perturbación acudí al auxilio de Tralalá (músico, poeta, loco y adivino), para que me diera referencias del sospechoso individuo; pero éste se hallaba metido bajo llave en un armario desvencijado que polvoriento guarda un pedazo de ponqué, recuerdo de las bodas que celebró el verdugo Nº 5 del Pacificador Morillo. Qué hacía allí? Improvisando versos para su Amada... Al mirarle el rostro pude advertir que hacía tres días que los cá-

con la nuca y me preguntó con voz de confesor en ayunas: —Qué quieres, Agricultor?

—Los datos de ese enigmático ser que se Tralalá ríe, saca dos metros de lengua y me halla frente a la puerta,—repuse.

informa: Por disposición de alguien ese exponente de la Parca fue encargado del tesoro de nuestra heráldica revista y su historia es un tanto bucólica: Cierta día estaba Juanito Chuché cuidando el alverjal de don Simplicio en el pueblo de Fontibón, cuando de pronto vió que una bandada de chisgas le arrebató su parcela. Entonces fue cuando de un soberano flechazo le dió en los ojos a la más dormida, dejándola casi sin luz; el pobre pajarillo voló, voló y voló hasta llegar a la enorme jaula de LA CORREDERA: no tiene salida, estimados amigos. Para concluir, os advierto, lectores, la "chisga" entraña la personificación de un Cadete que AMA DORMido todas las bellezas juntas de la Naturaleza.

POR NUESTRAS OFICINAS.-Una instantánea a las tres de la mañana... Cinco alegres noctámbulos, pálidos y macilentos, y una sombra larga tras las rejas.





KANKA-NEITO

Este es un gran compañero
aunque chueco como un garfio
así es que muy pronto espero
escribirle su epitafio.

En el tiempo en que era mozo
fue un tremendo aventurero,
del presidio al calabozo
se la pasaba el día entero.

ADMINISTRACION

- A ver, Pedrito: qué es el capital y qué es el trabajo?
- Me permite que ponga un ejemplo práctico?
- Veamos el ejemplo.
- Supóngase que usted me presta diez pesos: Capital.
- Muy bien.
- Ahora, supóngase que quiere cobrármelos este sería el Trabajo.

GUERRA ES GUERRA

- La Maestra: Cuántos son dos por dos?
- El alumno: 5, maestra.
- La Maestra: Por qué?
- El alumno: Porque con la guerra todo ha subido

BLANCANIEVES

Cuando a la Armada llegó
como es negrito y muy feo
un oficial que lo vió
lo rechazó por pigmeo.

Pero él que es muy abnegado
se comió un costal de harina
y olvidando lo pasado
se nos coló a la Marina.

No es cosa que yo me meta
pero en razón de su grado,
que use caol y rasqueta
a ver si dá resultado.



KAFARNAUM

Se ha comprado una carreta
que de verla da tristeza,
pues la compró con la plata
del reinado de belleza.

Sin saber por qué razón
se metió a LA CORREDERA
y su nombre en la edición
es algo que nadie espera.

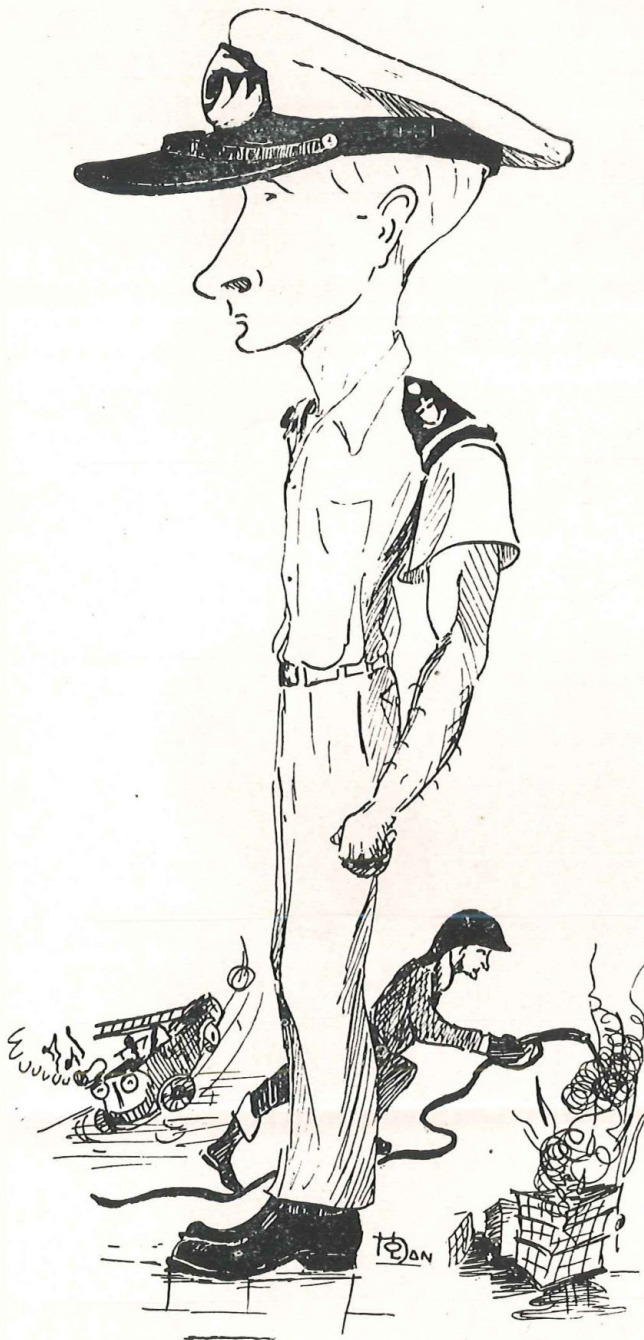


QUASIMODO

Por todos es conocido
este hombre corpulento
que ahora a la Escuela ha venido
a escribir su testamento.

"El Jorobado de París"
su nombre inmortalizó,
pues cuentan que su nariz
tres oscars se ganó.

De Walt Disney las historias
es su hobby más corriente,
aunque escribió en sus memorias
que quiere ser presidente.



BOMBERO LOCO

Hace ya más de un denario
que fue bombero en Palmira
él dice que voluntario
pero esto es pura mentira.

A tal vida él tiene apego
y su entusiasmo es tan grande,
que cuando oye gritar... fuego
va corriendo por un balde.

Cuando en las noches se acuesta
siempre lleva una manguera
y si el calor lo despierta
ahí mismo se desespera.

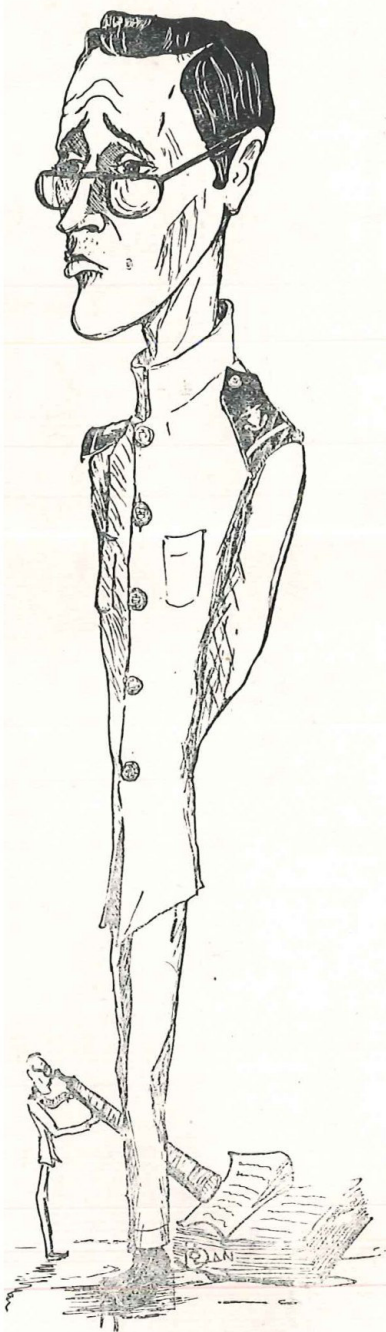


LA FLAUTA MÁGICA

Su esqueleto se sostiene
por pura ley de la inercia,
y las costillas que tiene
sólo inspiran a clemencia.

Cuando la brisa es muy fuerte
vaga como un alma en pena
arrastrándose un anclote
con tres metros de cadena.

Hasta Gandhi en su morada
al ver este hombre tan flaco,
exclamó: ¡yo no fui nada!
junto a estos huesos con saco.



Don SATURNINO BARRIGA

Algunos lo llaman chanco
por su tremenda barriga,
y lo han sacado del rancho
que conviert'era en pocilga.

Cuando en short él sale a la playa
siempre nada de costado
pues lo toman por la boyo
y fondean ahí a su lado.

Este escritor con mesura
le dá una buena receta,
si quiere perder gordura
que se coma una espoleta.

CHINITO

En un bosque de la China
este chino se perdió
y como es Guardiamarina
la policía lo encontró.

Se cuenta que un día un Teniente
lo sancionó con plantón
pues lo creyó polizón
de un Colegio del Japón.



PANTY

Ustedes podrán buscar
de los Andes hasta el Polo
y no logran encontrar
como este otro Coca-Colo.

El que lo ve, no adivina
que en la espalda y en el pecho
se aceita con vaselina
creyendo tener derecho.

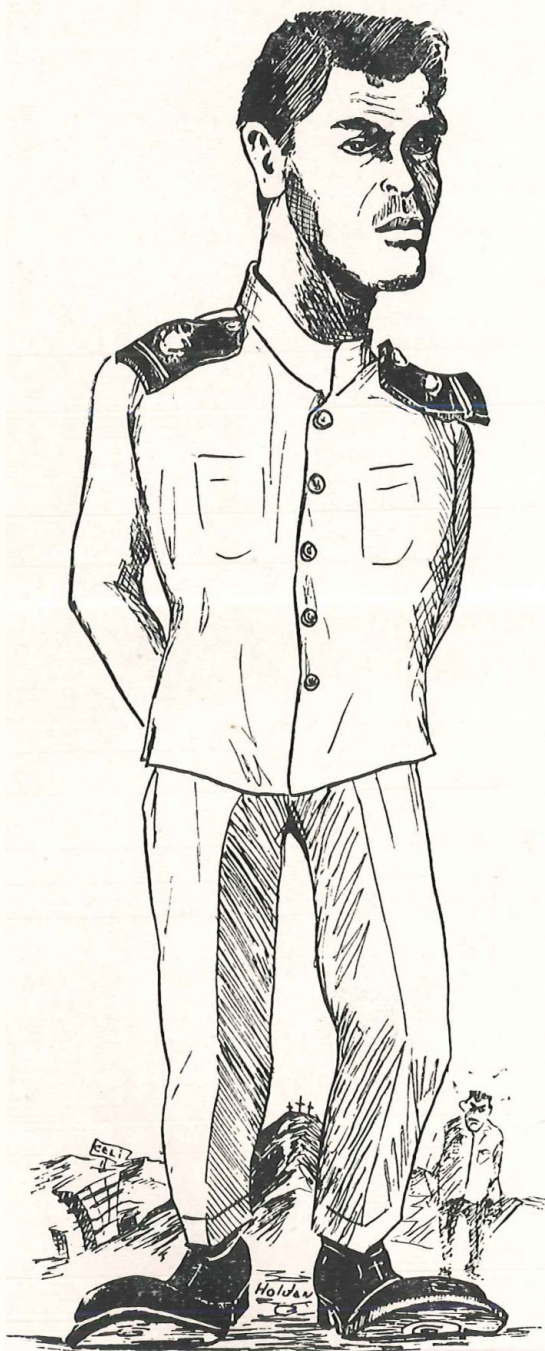
Y para colmo de males
como su piel es de oso
se depila con Cabrales
para quedar más hermoso.

ALBAÑIL

Para que el lector se ilustre
y en vía de información
este experto del palustre
ya dejó la profesión.

Se ha dedicado al cinema
según por ahí se rumora
y a Frankenstein ahora encarna
esta tétrica figura.

Y por ahí anda otro cuento
de que volvió a lo primero:
a echar ladrillo y cemento
es decir, repulturero.



SONRISAL

Algo raro le pasaba
pues era bobo y muy feo
y para ver si curaba
lo llevaron al museo.

Cuando vio a la Monalisa
fue tan grande su emoción,
que hoy vive muerto de risa
inclusive en relación.

Equívocado subió
en la vieja ballenera,
y me cuenta alguien que vio
que ésta llegó de primera.

ORACION

DE UN GUARDIAMARINA

Padre Omnipotente, siempre omnipresente en los grandes mares, que tenéis poder sobre todos, cuyo amor nunca se apaga: Permitidme estar siempre en vuestra presencia, obediente siempre a vuestro mandato. Mantenedme en la verdad para mi propio bien, libradme de la improbidad de propósito o de hecho, y ayudadme a vivir bajo esta consigna, para no sentir vergüenza ni temor ante mis compañeros, ni ante mis seres queridos ni ante Vos. Proteged a aquellos en cuyo amor yo vivo... Dadme voluntad para portarme como un hombre, y para aceptar la parte de mis responsabilidades con un corazón fuerte y con ánimo dispuesto. Hacedme considerado con quienes están bajo mis órdenes, y leal ante los deberes que la Patria me ha confiado. Que mi uniforme me recuerde todos los días las tradiciones del servicio del cual formo parte. Si me inclino ante la duda, fortaleced mi fe; si sufro de tentaciones, hacedme fuerte para resistirlas; si cometo errores, dadme valor para volver a empezar. Guiadme con la luz de la verdad, y hacedme recordar la vida de Aquél con cuyo ejemplo y ayuda espero obtener la respuesta de mi Plegaria, Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Cadetes Navales Colombianos

a bordo del Acorazado más grande del mundo



AL FONDO SE DESTACA EL GIGANTESCO PUENTE DE COMBATE



TENDREMOS UNO IGUAL...?